

181

QUEHACER



Gallitos de papel

Últimas
publicaciones

Herramientas para el desarrollo

programaurbano

Manual de salud y seguridad ocupacional para las MyPE del sector industrial maderero



desco

programaurbano

Marketing para las MyPE del sector comercial de muebles de madera



desco

UNMSM-CEDOC

Herramientas para el desarrollo

QUEHACER



TARIFA ANUAL

(4 números)

NACIONAL

S/. 60.00

INTERNACIONAL
(todo destino)

US\$ 70.00

Deseo tomar suscripción(es) anual(es)

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País

Telf.:

Apdo. Postal

email:

Internacional:

Envío:

Cheque a nombre de DESCO, o

Internacional Money Order a Nombre de DESCO, o

Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Scotiabank

Cta. Cte. US\$

071-1222170/DESCO-Publicaciones

Nacional:

Envío:

Cheque a nombre de DESCO, o

Abono directo a la siguiente cuenta bancaria.

Scotiabank

Cta. Cte. S/.

071-2568829/DESCO-Publicaciones

Los costos bancarios, tanto del país de origen como de destino, corren a cargo del suscriptor.

En caso de abono directo nacional o internacional, remitir a nombre de la revista QUEHACER, vía fax o por correo normal, fotocopia de la nota de depósito.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

LEÓN DE LA FUENTE 110, LIMA 17 - PERÚ ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

UNMSM-CEDOC

QUEHACER

Lima, enero - marzo 2011



El Japón sigue soportando
la furia de la naturaleza.

Director: Abelardo Sánchez León
Editor fundador: Juan Larco
Redactores: Jonathan Diez y Dan Lerner
Coordinación: Mónica Pradel
Corrección: Rosario Rey de Castro
Dibujo de carátula: Félix Oliva
Diseño de carátula: Anamaría McCarthy
Diseño, diagramación y composición:
Juan Carlos García M.
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17,
Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308
Impresión: Litho&Arte Sac
Suscripciones: Cheques y giros bancarios a
nombre de DESCO

Quehacer Revista del Centro de
Estudios y Promoción del Desarrollo,
desco

Consejo Directivo de desco
Alberto Rubina, Presidente;
Atilio Arata, Eduardo Ballón,
Juan Carlos Cortés, Gustavo Riofrío
y Óscar Toro

© **desco**, Fondo Editorial
QUEHACER, editada desde 1979

ISSN 0250-9806

Hecho el depósito legal 95-0372

<http://www.desco.org.pe>
correo electrónico: qh@desco.org.pe

Poder y sociedad

El dueño del circo	4
"La sorpresa de esta elección es que no hay sorpresas" / <i>Una entrevista a Martín Tanaka por Martín Paredes Oporto</i>	6
Las elecciones: el espectáculo de la política / <i>Eduardo Ballón</i>	18
En busca de una curul / <i>Dan Lerner</i>	22
Friend me, follow me y vota por mí / <i>Karina Montoya</i>	26

VRAE, Sendero y narcotráfico

Normas internacionales promueven la narcotización de la economía peruana / <i>Miguel Gutiérrez R.</i>	32
Distorsiones y prejuicios sobre narcotráfico y terrorismo / <i>Ricardo Soberón Garrido</i>	38
¿Podemos despetrolizar la Amazonía? / <i>Carlos Monge y Claudia Viale</i>	44

Tierra adentro

¡Cachi Alta que estás en los cielos! / <i>Jonathan Diez</i>	50
---	----

Internacional

Julian Assange: periodismo científico, conspiración y ética hacker / <i>Daniel Villena Saldaña</i>	58
El buen vivir más allá del desarrollo / <i>Eduardo Gudynas y Alberto Acosta</i>	70
¿Se pasará de las revueltas a la revolución política del mundo árabe? / <i>Omar Handabaka</i>	83

Padres e hijos

Palos y astillas	88
La querrela de las generaciones: <i>Padres e hijos</i> , de Turgenev / <i>Peter Elmore</i>	90
Las paradojas de mi padre / <i>Jonathan Diez</i>	96
Carreteras de ida y vuelta / <i>Paola Arica</i>	99
El padre de la novia / <i>Óscar García Meza</i>	102
La juventud en la acera de enfrente / <i>Dan Lerner</i>	106
Caperucitas y caperucitos virtuales y el mito de la inocencia / <i>Rocío E. Trinidad</i>	112

Cultura

"El escritor tiene que ser un tipo salvaje" / <i>Una entrevista a Rodrigo Núñez por Abelardo Sánchez León</i>	118
--	-----



El dueño del circo

¿ Qué más debe hacer Alan García para que los grandes poderes globales le bajen el dedo? Los poderes locales están fríos y le hacen la venia. Sin duda, sufre el síndrome de la impunidad que en su tiempo caracterizó a la dupla de oro Fujimori-Montesinos. Alan García ha metido su cuchara sin ningún reparo durante toda la campaña electoral: designó a Mercedes Aráoz como candidata de su partido y después la desembarcó dándole la espalda. Al fin de cuentas, solo se trataba de una hembra. Después le echó el ojo a Keiko para fortalecer su alianza por cinco años más, y al constatar que a la chica le falta mucho trecho por recorrer, optó por Luis Castañeda, amigo de universidad y vecino en la Plaza Mayor. En las últimas semanas, Alan García ha empezado a responder entrevistas en un tono destemplado, dicharachero, canchero, como si fuese el dueño del Perú. En fin, como él bien dice: la plata llega sola. Incluso se ha dado el lujo de fantasear con Toledo, de quien dice tiene una obsesión psicosexual con él.

El plato de fondo de las elecciones 2011 está en la segunda vuelta. ¿Quién dará la hora? ¿El cholo sagrado enfrentado a la derecha dura del apro-fujimorismo, el mudo que no ha leído a Julio Ramón Ribeyro y en cambio se sienta en el regazo del establishment político? ¿Keiko, atada al voto duro de su padre? ¿PPK, inflado como un teletubie por los grandes medios? Los humalistas deben reconocer que el 30% de 2006 no se va a repetir, a pesar de que galopan y podrían llegar a la segunda vuelta. De no hacerlo, deberían apoyar a Toledo para que la alianza Keiko-Castañeda, fomentada por Alan García, no continúe en el poder. Son opciones. Son prioridades. No se trata del mal menor. Se trata de evitar que los fujimoristas renazcan y se aniden con los apristas esperando la vuelta de Alan García en 2016. ■



Martín Tanaka hace un análisis político de una campaña en la que los dos partidos más grandes, el APRA y el PPC, no presentan candidato a la presidencia y ganaron muy poco en las elecciones regionales de noviembre pasado. (Foto: Carla Levi)

“La sorpresa de esta elección es que no hay sorpresas”

UNA ENTREVISTA A MARTÍN TANAKA POR MARTÍN PAREDES OPORTO

A las tres de la tarde de comienzos de febrero, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica es un desolado y silencioso edificio caldeado por el inclemente sol del verano. Nuestro entrevistado tiene en sus manos algo que es muy importante en esa situación: una Coca-Cola helada.

Martín Tanaka es coordinador de la especialidad de Ciencia Política e investigador principal en el Instituto de Estudios Peruanos, del que fue director general. Es doctor en Ciencia Política y magíster en Ciencias Sociales por FLACSO México, además de columnista dominical en el diario La República. Uno de sus libros más importantes es Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada (1998).

Tanaka estudió en el colegio Maristas, ingresó a la Católica en 1983 con la intención de estudiar Derecho, disciplina que abandonó al primer semestre por Sociología. "Tenía unas vagas simpatías de izquierda cuando ingresé a la universidad. Simpatizaba con Izquierda Unida, pero nunca llegué a militar en ninguno de sus partidos", dice. Su única experiencia como militante fue una breve estancia en el MAS (Movimiento de Afirmación Socialista), con Henry Pease y Rolando Ames. Dice en su blog que está distante de los ideales de izquierda, en los que sigue creyendo, y de los izquierdistas de carne y hueso, y que prefiere ubicarse en el terreno socialdemócrata.

Estamos a principios de febrero y la campaña electoral se muestra monocorde, todos tienen el mismo discurso, nadie destaca. ¿A ti qué te parece?

A propósito de las listas del Congreso, escribí algo que podría caracterizar la campaña, y es que lo que estamos viendo es expresión de lo que tenemos, de cómo funciona la política y de los grupos políticos que tenemos. Si es que las preferencias ciudadanas te dicen que en los tres primeros lugares están Alejandro Toledo, Luis Castañeda y Keiko Fujimori, la campaña refleja eso. Castañeda es muy elocuente: es alguien que no tiene ninguna idea sobre nada. No es demasiado exagerado decir eso. ¿Qué tipo de campaña puede desarrollar y qué tipo de discusión política

puede generarse a partir de un personaje como él?

Keiko Fujimori: ahí hay una discusión sustantiva sobre lo que ella representa como continuación del legado del gobierno de su padre. Pero hacia delante, ¿qué es lo que una candidata como ella puede decir? Prácticamente nada. Claramente, su agenda es limpiar su pasado, pero hacia adelante no tiene ninguna idea sobre nada tampoco, más allá de tener ciertos reflejos que apelan a explotar los miedos, las inseguridades y reivindicar esta necesidad de gobernar con mano dura.

Y comparado con ellos dos, Alejandro Toledo aparece como un tipo lleno de ideas, pero es solo por la comparación, porque su movimiento no expresa tampoco ninguna propuesta en un sentido más



Es preferible vacilarse en Punta Sal que en Miami. ¿Conozca el Perú primero!, ¿o no? Se la han agarrado con el cholo y lo quieren tumbar. ¿Regreso sin gloria? ¿Todos vuelven?

fuerte. El origen del liderazgo de Toledo fue ser el gran opositor de Fujimori. Su gobierno fue bastante gris desde el punto de vista de que tampoco tenía grandes ideas fuerza. Y otra vez, si él es el primero en las encuestas, el tipo de campaña refleja claramente eso. ¿Y quiénes vienen detrás? Kuczynski, que puede tener algunas ideas puntuales interesantes, pero viene muy retrasado. Humala, que puede tener algunas ideas pero no encuentra el espacio, la audiencia para proponerlas y él tampoco

es un gran comunicador, y uno también tiene dudas de hasta qué punto Humala está convencido de lo que la gente que participa en su plan de gobierno propone. Al final del cuadro, tienes el tipo de campaña, el tipo de debate que es consecuencia de los que están postulando. La campaña es muy pobre.

HUMALA YA NO ASUSTA

Según la encuesta de Imasen del 30 de enero, la gente pide un cambio, un

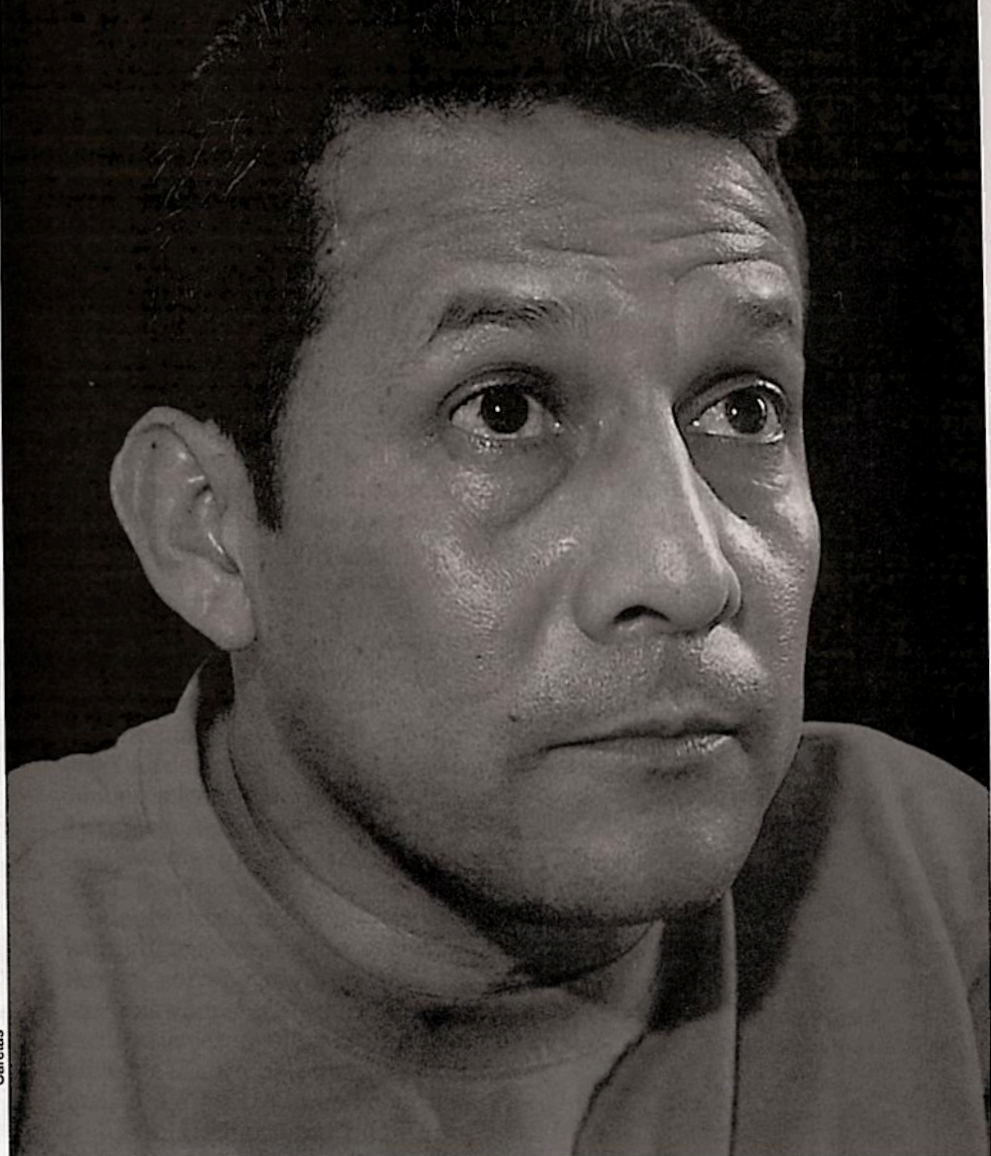
ajuste del modelo económico. En teoría, ese cambio lo tendría que representar Humala, pero Humala ya no es el del 2006. ¿Qué pasa con él?

La gente está muy descontenta y quiere que las cosas cambien. La pregunta a continuación es qué entiende la gente por cambio. Nosotros pensamos en un cambio de modelo económico cuando la gente dice "queremos que las cosas cambien". Pero creo que la gente, el elector promedio, no tiene eso en la cabeza. Recuerdo que hace poco Apoyo sacó una encuesta con el Jurado Nacional de Elecciones, estoy citando de memoria, pero la mayoría de los encuestados pensaba que en el Perú hay suficiente riqueza como para asegurar un mínimo de bienestar a toda la población, y si la gente no recibe ese bienestar es porque hay corrupción o porque los políticos son insensibles. Eso se expresa en la frase que uno escucha de la gente cuando un candidato en campaña los visita: "Por favor, que no se olviden de nosotros". En la cultura política peruana existe eso como sentido común. Cuando la gente quiere un cambio, no está pensando en cambiar la relación entre mercado y Estado necesariamente; la gente pide un cambio en el sentido de un gobierno más preocupado por la situación de gente como uno, más sensible a sus necesidades, a sus demandas. Por eso, quienes encabezan las encuestas son los que tenemos ahora y no Humala. Toledo todavía explota esa imagen de ser alguien que surgió desde abajo, que era lustrabotas, que vendía caramelos. En el imaginario de la gente alguien como él va a estar más pendiente de ellos.

Castañeda explotó un poco eso a través de su gestión en Lima. Era la persona que se ocupó de los conos, el que construyó las escaleras. Keiko Fujimori recoge la imagen del gobierno de su papá. De esa manera es como las dos cosas se hacen compatibles. La gente quiere que las cosas cambien, pero en su imaginario el cambio no tiene que ver con un cambio en la orientación de las políticas económicas, sino gobiernos mucho más sensibles y representativos de lo que la gente es, espera, siente. Humala sí fue capaz de encarnar eso en el 2006.

¿Por qué se ha desgastado? ¿Por qué su imagen de radical, cuestionador, crítico, se ha ido diluyendo desde entonces?

Creo que porque en los últimos cinco años su movimiento político no ha cuajado. Lo que vimos en los primeros dos años es que UPP [Unión por el Perú] se fragmenta, empieza a haber problemas de transfuguismo. Al final logran armar una bancada nacionalista relativamente coherente, pero les faltó más experiencia y no pudieron ser una oposición eficaz en el Congreso. El APRA pudo manejar el Congreso sin mayor problema. Y Humala no ha trabajado su vuelta. Otra vez, si uno lo compara con Toledo, la impresión que te deja es que él ha preparado muy bien su vuelta en estos cinco años. Él venía al Perú, intervenía, ponía un par de banderillas y se iba. Todo estaba muy dosificado. Humala no tuvo ninguna estrategia y se dejó estar estos cinco años, mientras que a Toledo uno lo veía trabajando para este momento, para construir el escenario en el que está ahora; Humala no, ha caído al garete. Ponte a pensar en la elaboración de



Humala se debate entre el polo rojo y el saco y corbata, en un ser y no ser sistémico o antisistema. No logra el nivel ni la expectativa del 2006.

su lista parlamentaria. Recién ahora que vemos los nombres sabemos las alianzas que ha construido. Pero hace un año o dos uno no tenía el tipo de alianzas que iba a buscar Humala. Él paga las consecuencias de eso.

Entre viaje y viaje, Toledo se ha ubicado como el principal crítico de Alan García comparando los defectos del

gobierno aprista con las virtudes del suyo. Como táctica política ha funcionado.

No desgastarse, seguir estando presente, darse una aureola de estadista que da conferencias en el extranjero y que es amigo de presidentes. Toledo ha manejado muy bien eso.

Pero Toledo puede mandar todo al tacho en cinco minutos. Es imprevisible.

Ahora tiene 30%, en la próxima encuesta nadie sabe qué puede pasar.

Eso es cierto también. Todo parece indicar que no va a haber sorpresas en esta elección, pero eso nunca se puede descartar.

El *outsider* que todos estaban esperando en noviembre, diciembre, no apareció.

Estamos a comienzos de febrero y como que ya no hay tiempo, ¿no? Porque ya tendría que estar apareciendo algo, y no hay nada. Aparentemente todo se va a jugar dentro de ese pelotón de cinco, seis, pero nunca se puede descartar nada. Quién sabe, de repente la sorpresa de esta elección es que no hay sorpresas.

PPK NO LA VE

Algunos pensaron que Pedro Pablo Kuczynski tenía mayores posibilidades de subir, pero está atascado en 5%.

Que tenía, sí tenía, pero en un ambiente tan inestable muchas cosas son posibles y tienen un grado de probabilidad. Cuando Julio Cotler dijo: "Kuczynski entra en la segunda vuelta", yo pensé qué mandado Julio, yo jamás habría dicho eso. Pero, pensé, puede ocurrir. Todas las combinaciones dentro de los primeros eran posibles. También era posible, por qué no, que Mercedes Aráoz despegara como candidata. No era un escenario descabellado. En el caso de la candidatura del APRA, es evidente que es una especie de suicidio. Nadie se los tumbó, ellos se tumban solos. Y Kuczynski ha tenido tensiones y contradicciones internas que lo han debilitado. Si ellos hubieran manejado mejor esas contradicciones, de

repente un posible declive de Toledo o de Fujimori o Castañeda podría haberlo favorecido y entonces la pelea sería de a cuatro. Hasta este momento, la pelea de la segunda vuelta solo tiene tres.

Kuczynski es un candidato sin carisma. Debe ser muy difícil de trabajar en términos de marketing electoral.

Pero yo pienso que él, consciente de eso, aparece siempre rodeado de Marisol Pérez, de Lourdes Flores, de San Román, de Lay, de Simon.

Tiene una buena plancha. Como para todos los gustos: San Román y Marisol Pérez.

Es una plancha consciente de las limitaciones del candidato. Volviendo a lo que conversábamos al comienzo, es la falta de ideas novedosas y de propuestas la que hace que la campaña sea tan chata. Y ahí Kuczynski podría haber propuesto cosas. Al comienzo de la campaña, él llamaba mucho la atención sobre el problema del agua, pero es un tema que se ha ido diluyendo. Kuczynski no ha logrado identificarse con un par de ideas fuertes y su discurso es muy tecnocrático. Tiene un problema de ese estilo también.

EL APRA A LA MEDIDA DE ALAN

¿Qué pasa en el APRA? Desembarcó a Carlos Roca como candidato a la Municipalidad de Lima y Mercedes Aráoz renunció como candidata a la presidencia. ¿Cómo explicas la crisis del APRA? ¿Es una crisis provocada por Alan pensando en su deseado regreso el 2016?

García ha jugado muchas cartas simultáneas a lo largo de los años. Así

como decíamos que Toledo en los últimos años ha movido sus fichas preparando el escenario en donde él quiere estar, García ha hecho exactamente lo contrario. Ha debilitado a su partido, ha jugado a alentar figuras alternativas a las del partido, como Yehude Simon, Ántero Flores Aráoz y Mercedes Aráoz. Siempre ha jugado con esta idea de tener otras figuras independientes y siempre ha tenido una relación conflictiva con el partido. Con esos antecedentes, ellos llegan a una situación en la que no hay un candidato partidario con suficiente vuelo. Del Castillo por sus propios errores, y también por sus peleas con García, termina siendo inviable. Al otro secretario general, Omar Quesada, García mismo se encarga de cortar las alas. Mercedes Cabanillas está totalmente descartada después de lo de Bagua. No hay una figura dentro del partido. En ese momento aparece como una buena idea lo de Mercedes Aráoz, una figura independiente que pueda arrastrar al partido. Ella cumplía con la idea de ser una candidata atractiva, novedosa, por el hecho de ser mujer, y tenía cierto reconocimiento entre las élites como una ministra eficiente. Podría haberse convertido en la candidata del *establishment*, una técnica independiente que va a sacar adelante el modelo de desarrollo de mercado.

Nadie en el APRA tenía el carisma de Aráoz.

Así es. Pero ahí les pasa dos cosas. Uno, la ministra convertida en candidata se da cuenta de que ser candidata es otra cosa. Y dos, las peleas internas en el partido le pasan la factura. Hasta el desenlace final, que termina siendo el criterio de

la candidata *versus* el criterio del partido en graves problemas de comunicación, y el desastre final, en el que todos tienen responsabilidad.

Pero rápidamente Alan García dijo que él no la nombró, no la buscó, zafando su enorme cuerpo.

Sí, porque así como fue clara la actuación de García en 1990, es muy transparente su actuación de ahora. Él lo que quiere es ser presidente el 2016. Y si el partido está desprestigiado, él tiene que mantener distancia, tiene que evitar que surjan liderazgos alternativos a los de él, y cuando deje el gobierno va a retomar la conducción de una manera totalmente caudillista. En función de ese objetivo, García está siendo muy coherente.

Pero fíjate que en 1990, después de su desastroso primer gobierno, el APRA, con Luis Alva Castro como candidato, saca 22%. Y ahora, al término de un gobierno mejor que el anterior, no tiene candidato ni por Lima ni a las presidenciales. Esa es la demostración no solo de una crisis de figuras.

Creo que lo principal está en el hecho de que la política del gobierno 85-90 era una política que jugaba a favor del partido. Son años en los que el APRA controla precios, crea trabajo, mete a trabajar gente al sector público, todo muy demagógico. Hacía sentir el peso del partido y que tener vinculación con el partido te daba algo: tener acceso al reparto de leche, del arroz o del azúcar, que eran controlados, la posibilidad de tener un trabajo, mientras que en el segundo gobierno de García no ha habido nada de eso. O si hubo tímidos intentos

de construir clientelismo político, no han tenido mucho espacio. Eso me llama la atención. En Chile, Argentina, Bolivia, Brasil, existen programas sociales muy ambiciosos donde el gobierno transfiere muchos recursos a gente pobre, y esa es la

girar un poco más a la izquierda, tener mucho más vinculación con el mundo de las ONG, con gente que trabaja temas de desarrollo social; pero como él desconfía de ese mundo, ha preferido no hacer nada. Siente que con lo que ha hecho le



Para Tanaka, PPK carece de carisma. Por eso anda rodeado de Marisol Pérez, Lourdes Flores, Lay, Simon y San Román. (Foto: Carla Levi)

base de la legitimidad y la popularidad de los gobiernos. García, teniendo dinero, no ha querido construir legitimidad política entre los más pobres, ni involucrar a su partido en un esquema como ese. Creo que es porque García ha optado por gobernar muy solo. Hacer eso implica otro estilo de gobernar y otra lógica de alianzas. Implica

alcanza para irse del gobierno con una aprobación ciudadana del cuarentaitantos por ciento y tener buenas posibilidades de volver el 2016.

Uno mira la aprobación de los presidentes latinoamericanos y la de Alan García está en el sótano. ¿Por qué todos los demás son populares? Porque esta es una

época de bonanza. ¿Por qué en periodos de bonanza los presidentes son populares? Porque gastan, porque invierten en política social y tienen una retórica de inclusión, de reconocimiento de derechos. Pero este García más bien tiene la retórica del perro del hortelano. No ha sido una retórica social de integración.

Desde hace bastante tiempo viene flotando la hipótesis de un Alan García sin el APRA para el 2016. ¿Qué tan posible es eso?

Dice mucha gente que es confiable, que ese es un sueño que García tiene desde hace mucho tiempo. Dice alguna gente que García tiene el discurso, en confianza, de que él es muchísimo más que el APRA. Es más, que el APRA no existe, que el APRA es una rémora y un lastre para él, y que ese es un peso que él ya no quiere seguir cargando. Entiendo que eso es algo que García maneja hace muchos años, incluso desde los noventa. Y que toda esa carga de burocratismo y corrupción es del partido y no de él. Los petroaudios serían la confirmación de eso. Lo que tira su gobierno abajo es la estructura partidaria y los intereses partidarios. Ese es su sueño: hacer algo mucho más grande que el APRA, pero lo ha intentado antes y no ha funcionado. La idea del Frente Social que propuso para la elección del 2006 fue eso, pero es difícil. Puede contar con el apoyo incondicional de su partido, pero el APRA es un partido que tiene una personalidad muy fuerte y muy definida y es difícil que otros no apristas terminen acercándose y compartiendo el mismo espacio que los apristas. Ese es finalmente el drama que termina viviendo Mercedes Aráoz. Ella

quiso hacer otra cosa con su campaña, pero el peso del APRA es determinante. El sueño de García es un sueño difícil de realizar.

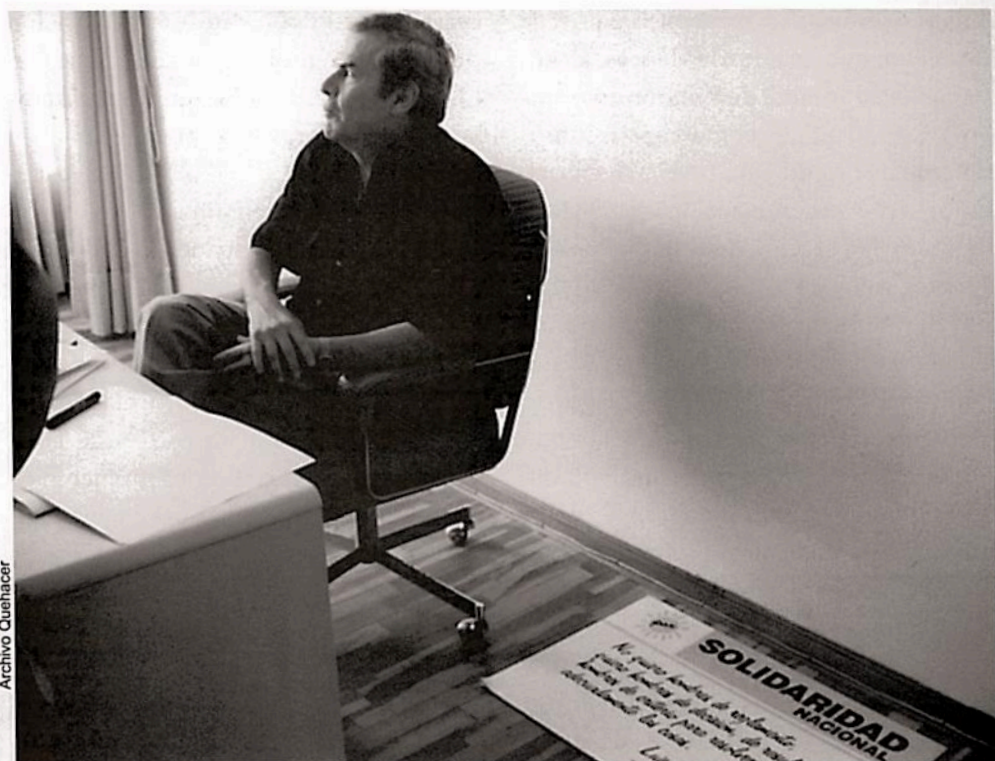
EL PPC CAUDILLISTA

El APRA no es el único partido con una crisis interna. En el PPC, la guardia vieja no quiere soltar el timón. La elección de las listas parlamentarias es un ejemplo de ello. ¿Qué puede pasar con el PPC? ¿Sigue siendo un partido limeño, distrital, sin proyección nacional, con caudillos eternos?

Fíjate que estamos hablando del APRA y del PPC. Uno optimistamente podría haber dicho en el 2001 que se podía recomponer el sistema de representación política en el Perú sobre la base del APRA, Unidad Nacional (UN), Toledo y de repente algo de la izquierda, y tener algo parecido a lo que teníamos antes con alguna base ideológica, y mira qué mal están tanto el APRA como el PPC, y la izquierda no logra levantar cabeza.

El PPC tiene con qué plantearse un cambio cualitativo hacia adelante. Si te pones a pensar, Lourdes Flores ha sacado mucho más votos de los que sacaba Luis Bedoya. El PPC de Luis Bedoya sí era muy limeño clasemediero, mientras que la Unidad Nacional de Lourdes Flores tiene fuerte votación en zonas populares de Lima. Empata prácticamente en votación con Susana Villarán, tiene un importante apoyo popular en Lima y fuera de ella, claro, básicamente en la costa, pero no es tan limeño como el PPC de Bedoya.

Eso es obra de Lourdes Flores.



Luis Castañeda dice que hará en el Perú lo que hizo en Lima. De alcalde a presidente hay mucho trecho.

Lourdes nunca logró convertir ese apoyo popular más grande en una organización política. Y eso porque ella tiene el lastre del aparato pepecista tradicional, que es muy de abogados de estudios encumbrados de Lima. Romper con esa tradición le ha resultado muy difícil. Surge una nueva generación, expresada en Marisol Pérez Tello, pero esa generación entra en conflicto con la vieja guardia y ahí está el enfrentamiento con Raúl Castro. Lourdes no ha logrado articular ese rostro más plebeyo, por así decirlo, de la votación que tiene Unidad Nacional. ¿Quiénes son las figuras de UN o el PPC que reflejan liderazgo en los barrios populares de Lima o en otras ciudades de la costa? No existen. A veces se le ve a Lourdes con Jaime Zea,

que era alcalde de Villa El Salvador. Ese es un poco el camino que ella podría haber seguido para dar un rostro más popular, pero no pudo manejar esas tensiones. El PPC ha devenido a su manera en un partido caudillista, a pesar de Lourdes. Y si ella no es la candidata, el partido se desploma. Algo parecido a lo que es el APRA sin García.

LA IZQUIERDA PERDIDA EN SÍ MISMA

En la izquierda, ¿el triunfo de Susana Villarán en Lima fue un hipo electoral?

Escribí hace poco un trabajo sobre la base de unas encuestas del Instituto de Opinión Pública de la Católica, en donde, efectivamente, el votante de Susana

Villarán se identifica más con la izquierda que el votante de Lourdes Flores; efectivamente, el votante de Villarán cree más en el Estado que en el mercado frente al votante de Flores. Uno podría decir que hay una cierta identificación izquierdista detrás de la votación de Villarán, pero si les preguntas a los votantes de Villarán por quién piensan votar en estas elecciones, te dicen Luis Castañeda y Keiko Fujimori. En otras palabras, algo de ideológico hubo, pero ese algo hay que tomarlo con pinzas. Ese mismo votante que se siente de izquierda, puede votar por Keiko Fujimori sin ningún problema. Sí, creo que es un exceso de entusiasmo pensar que una toma de conciencia política es lo que llevó a Susana Villarán a la alcaldía. Fueron circunstancias muy particulares de esa elección. Y el carisma particular de ella.

¿Eso explicaría la pequeña distancia de votos entre Lourdes y Susana?

Así es. En otro trabajo demostraba que es cierto que, en las diferencias alrededor del promedio de las dos candidatas por distrito, Susana Villarán saca votación por encima de su promedio en distritos más pobres y votación por debajo de su promedio en distritos más ricos, y con Lourdes Flores es al revés. Pero la diferencia en los distritos populares no es muy grande. Lourdes saca una muy buena votación en distritos populares. Hay diferencias gigantescas en los distritos altos a favor de Flores, en los distritos medios son muy parejas, y en los populares hay diferencias a favor de Villarán, pero no tan grandes. Por eso la votación fue tan

cerrada. El componente de una población popular que empieza a identificarse con ideas de izquierda no es cierto. Basta mirar las encuestas presidenciales en Lima, en las que Castañeda, Keiko y Toledo están muy por encima de Humala.

Y la izquierda tradicional está diseminada en la lista de Humala al Congreso. Hasta allí llegaron, en un movimiento que no es necesariamente de izquierda.

Exacto. Están corriendo el enorme riesgo de subirse a un carro que ellos no manejan y en cualquier momento te pueden empujar y echar por la ventana. Entiendo que es lo que le pasó a Javier Diez Canseco, pero hubo tanta presión que lograron reincorporarlo en la lista. Pero él es un invitado al que le pueden decir váyase en cualquier momento. Y el camino propio fracasa. El MNI quedó en el limbo, Fuerza Social también tuvo su papelón en el momento de definir sus alianzas. En otras palabras, todos los partidos han manejado mal sus internas.

Tengo la sensación de que la generación de izquierda tradicional liderada por Diez Canseco está alargando su jubilación y ha taponeado a una nueva que, si somos optimistas, podría aparecer.

Yo lo frasearía de esta manera. En el APRA se habla de los cuarentones, un nuevo grupo generacional que se plantea una identidad diferente. Desde la izquierda se le puede hacer mil críticas al APRA, pero el APRA logró, mal que bien, construir una generación de recambio que la tiene difícil, pero la está peleando. Uno mira a la generación de Marisol Pérez y los problemas que ha tenido el PPC ahora, y

tienen que ver con el triunfo de una nueva generación sobre la generación de Javier Bedoya, Raúl Castro. Ahí también es una nueva generación la que está manejando las riendas del partido. Pero ¿dónde están los cuarentones de la izquierda? En este caso la dispersión es total, uno no encuentra una nueva generación más o menos articulada que empiece a manejar las cosas. Efectivamente, uno ve que es la generación anterior la que todavía está ahí. Habría que hablar mejor de Fuerza Social, que tiene a Gustavo Guerra, a Eduardo Zegarra, a Marisa Glave. Ahí sí claramente hay un grupo de otra generación que empieza a tener la conducción política. Pero en la izquierda más ortodoxa, por así decirlo, no ha ocurrido, más bien es una generación que ha frustrado a la generación de recambio.

Pero estás hablando del APRA y del PPC como partidos. En el caso de la izquierda es un archipiélago de movimientos.

Pero igual, qué bueno sería ver una nueva generación en los diferentes grupos, pero no. Quizá en el MNI hay una nueva generación de dirigentes, pero en los demás... muy tibio, muy precario.

ACUÑA NO ES RAÚL DIEZ CANSECO

¿Cómo explicarías un fenómeno como el de César Acuña en el norte? Le ha ganado al APRA nada menos que en Trujillo y ha hecho llorar a Alan García. ¿Es una nueva forma de político?

Por lo que sé, lo interesante de Acuña es que es un privado que se mete a hacer política y que tiene la intención

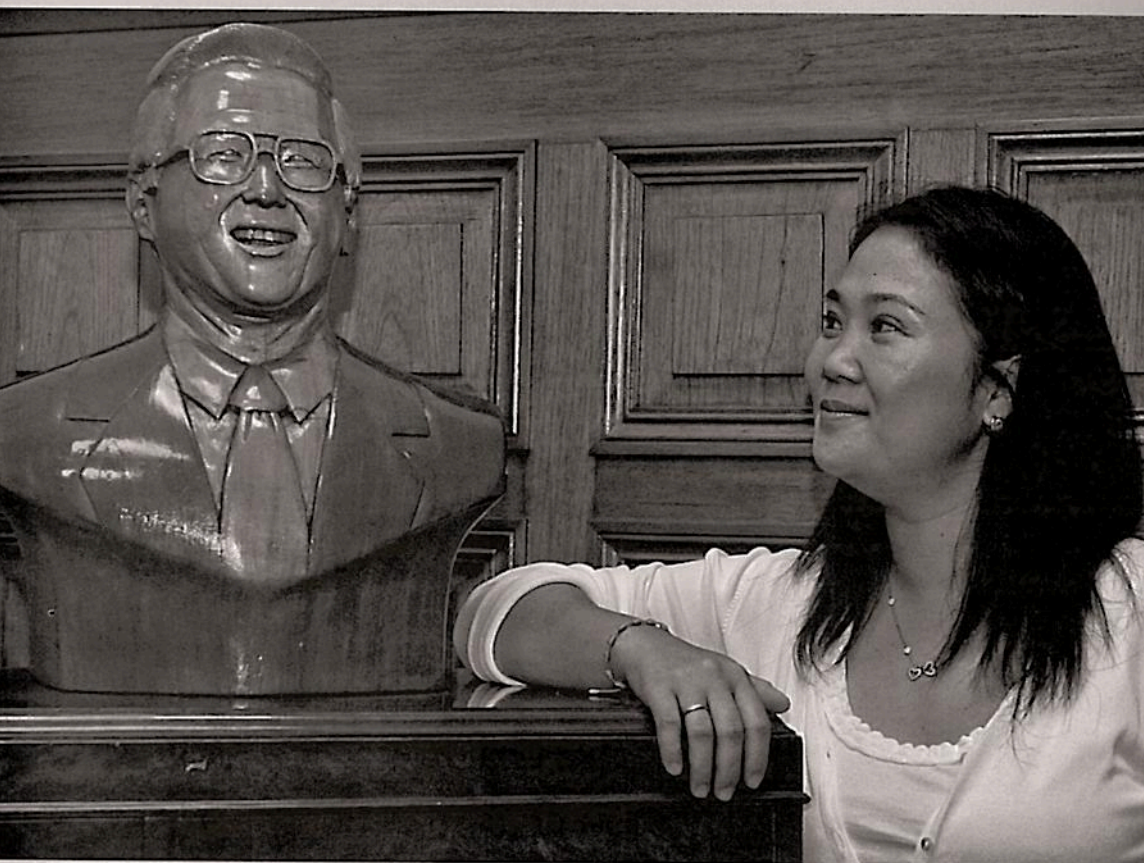
de construir un aparato político. No es Raúl Diez Canseco. No es alguien que tiene una universidad, que tiene plata y hace política, pero es él solito, sin nadie alrededor. Acuña se ha tomado el trabajo, por así decirlo, de construir una maquinaria. Si es que hay algo que uno podría calificar como una maquinaria clientelista que está en formación en el Perú, sería alrededor de Acuña. Eso es lo que lo hace interesante y relativamente excepcional. Porque construir maquinarias significa tener militantes, cuadros, aparatos, locales, y hacer cosas por la gente, conseguirle trabajo, ser intermediario para solucionarle cosas a la gente, funciones que los partidos viejos tradicionales olvidan cumplir y que empieza a cumplir Acuña en el norte. Pero para eso necesitas mucho dinero y lo interesante es que él está dispuesto a invertirlo en la política. Es un tipo que modesta y discretamente ha ido creciendo, que tiene una ambición muy grande y que ha sabido mover bien sus fichas en los últimos años. No se apura, no se desespera y tiene un capital político que va creciendo cada vez más.

Puede ser una carta para el 2016.

Potencial tiene. El tema es cómo enfrenta problemas de corrupción, esa vinculación entre dinero y política es lo que tiene que resolver, pero es un intento interesante de hacer política sobre la base de un aparato. Mientras que el 99% de los políticos hacen política individualista a través de los medios, Acuña tiene un aparato que moviliza, que lo sostiene.

Puede ser nuestro Berlusconi.

(Risas) Ojalá que no. ■



En el nombre del padre. Keiko guarda silencio frente a las desapariciones, asesinatos y torturas que se dieron durante el gobierno de su padre; mientras defiende, indignada, el derecho a la vida y propone la pena de muerte para los violadores.

Las elecciones: el espectáculo de la política

EDUARDO BALLÓN*

A escasas semanas de la primera vuelta electoral, el escenario va tomando forma. De acuerdo con las distintas encuestas, parece claro que Alejandro Toledo y Perú Posible ya tienen un pie en la segunda vuelta. Ciertamente que la campaña de demolición de su candidatura recién adquiere fuerza y que, con ella, los errores del ex presidente postulante recién empiezan a notarse. El segundo puesto se lo disputan Keiko Fujimori y Castañeda. La primera, evidenciando que tiene un piso sólido de alrededor del 20%, que indica también un techo relativamente bajo; el segundo, en caída lenta pero sostenida, cada vez más nervioso y mostrando su talante más autoritario. Ollanta Humala y el nacionalismo, al contrario, avanzan algunos puntos, los suficientes como para “meter miedo” y alentar nuevos ataques en su contra. PPK y su Alianza por el Gran Cambio, por su lado, se consuelan esperando la aparición del voto secreto, mientras los medios que lo animan imaginativamente especulan sobre su supuesta condición de *outsider*. El resto, como era previsible, es silencio.

LA LOCA CARRERA PRESIDENCIAL

En este marco, cabe preguntarse por qué las elecciones adquieren forma tan tarde y cuál es esta. En principio, es claro que las diferencias entre los candidatos “fuertes”, a excepción de Humala, son nimias. Los lugares comunes abundan porque de lo que se trata, en la mayoría de los casos, es de defender el modelo económico, aunque la platea —pero tam-

bién el sentido común— obliguen a hacer gestos como declarar que las mineras, de alguna manera, deben aumentar su contribución. Los temas de fondo, los pocos que aparecen en la campaña, cuando lo hacen, son pronto convertidos en caricatura y escándalo. Los escasos que han tratado de ponerse en agenda, han sido mayoritariamente contraculturales —la unión homosexual, el aborto o alguna forma de liberalización de las drogas— y rápidamente se desnaturalizaron. Vimos entonces a distintos candidatos corriendo a analizarse el pelo para demostrar que no son consumidores; tuvimos que soportar la carga de varios homofóbicos y más de una candidata que guardó silencio frente a las desapariciones, asesinatos y torturas del pasado reciente, se rasgó las vestiduras en nombre del derecho a la vida y en contra de cualquier posibilidad de discutir siquiera la posibilidad de interrumpir en ninguna circunstancia un embarazo. Ningún interés por discutir el modelo de crecimiento del país, la política fiscal, la corrupción, el Estado y su funcionamiento, el medio ambiente, la descentralización o la seguridad ciudadana.

Los wikileaks y su difusión también hicieron lo suyo. Las denuncias de unos y otros candidatos ocuparon los principales espacios noticiosos, mostrando una vez más que la lógica del todo vale que parece haberse apropiado de la política, por lo menos de buena parte de ella, no es nueva y tiene ya una historia larga en nuestro país, que es anterior a si el ex presidente Toledo trató de impedir el triunfo de Ollanta Humala el 2006 o si PPK ya tenía experiencia previa en amenazar con devaluaciones antes de octubre de 2010.

* Investigador principal de **desco**, miembro del Grupo Propuesta Ciudadana.

Una campaña sin discusión de fondo, porque la mayoría de los candidatos fuertes no están interesados en que esta se produzca —seguramente porque no tienen nada diferente que decir— toma así, definitivamente, la forma de la chaveta esgrimida por unos candidatos contra los otros, especialmente si se trata de Toledo y de Ollanta Humala.

Como es obvio, llama la atención el primer caso. Máxime cuando el ex mandatario es uno de los candidatos que no cuestiona para nada el modelo que ya contribuyó a asentar, aunque se esfuerce a su manera por añadirle el apellido de la inclusión social. Ciertamente que su estilo locuaz y la debilidad de su primer gobierno, además de algunos personajes polémicos de su entorno inmediato, no le permiten la confianza plena de los principales grupos de poder; ello, sin embargo, no alcanza para explicar plenamente las resistencias que parece les genera a varios de ellos. La cuestión de fondo es qué lo diferencia realmente de Kuczynski, Castañeda y Keiko Fujimori, porque es claro que no se parece a Humala.

El primero, qué duda cabe, es la figura de confianza de los grupos de poder. Habla su idioma y tiene sus maneras; el segundo tiene como mérito su enorme debilidad, lo que sin duda garantizaría su docilidad, además del tono autoritario que viene asumiendo, seguramente como parte de lo que quiere ofrecer. Keiko tiene el apellido. Pero Toledo no es sustantivamente diferente. Su principal problema parece ser su enfrentamiento con el fuji-morismo. A fin de cuentas, e incluso más allá de su voluntad, su primer mandato fue expresión de ese enfrentamiento. No es casual que haya sido el único de los

cuatro candidatos que no ha mostrado la menor disposición de indultar a Alberto Fujimori y a los distintos encausados de su régimen. Su aparente actitud contra la impunidad del pasado lo hace poco confiable como garante de las condiciones que los grupos de poder parecen buscar para el futuro del país. Lo de Humala es más comprensible. A pesar de su cambio de formas y del cuidado que pone en sus contenidos, que no son muchos ni particularmente radicales, el temor que genera su supuesto carácter antisistémico parece no tener límites.

EL ESCENARIO PARLAMENTARIO

Si el escenario presidencial tiene ya dos indicios claros, aunque no definitivos —Toledo casi en la segunda vuelta, esperando que se resuelva quién será su contendor y una guerra sin cuartel contra él y contra Humala, aunque no son lo mismo, amplificada por la mayoría de medios y alentada por el presidente García y el cardenal, compitiendo ambos por ver cuál es el más descontrolado—, la elección parlamentaria sigue siendo un enigma.

La proliferación de candidatos en todo el país, más de 1600 compitiendo por 130 asientos, ha llevado a la multiplicación sin límite de las ofertas y las promesas, las más de las veces vacías de contenido. Así, un candidato aprista a la reelección anuncia su amor por la familia peruana, mientras un promotor del gran cambio declara sin sonrojarse que está “contra la discriminación y la igualdad de oportunidades”, y un tercero solidario advierte que a él “no le tumban los paneles”. En este escenario, la guerra no es con chaveta,



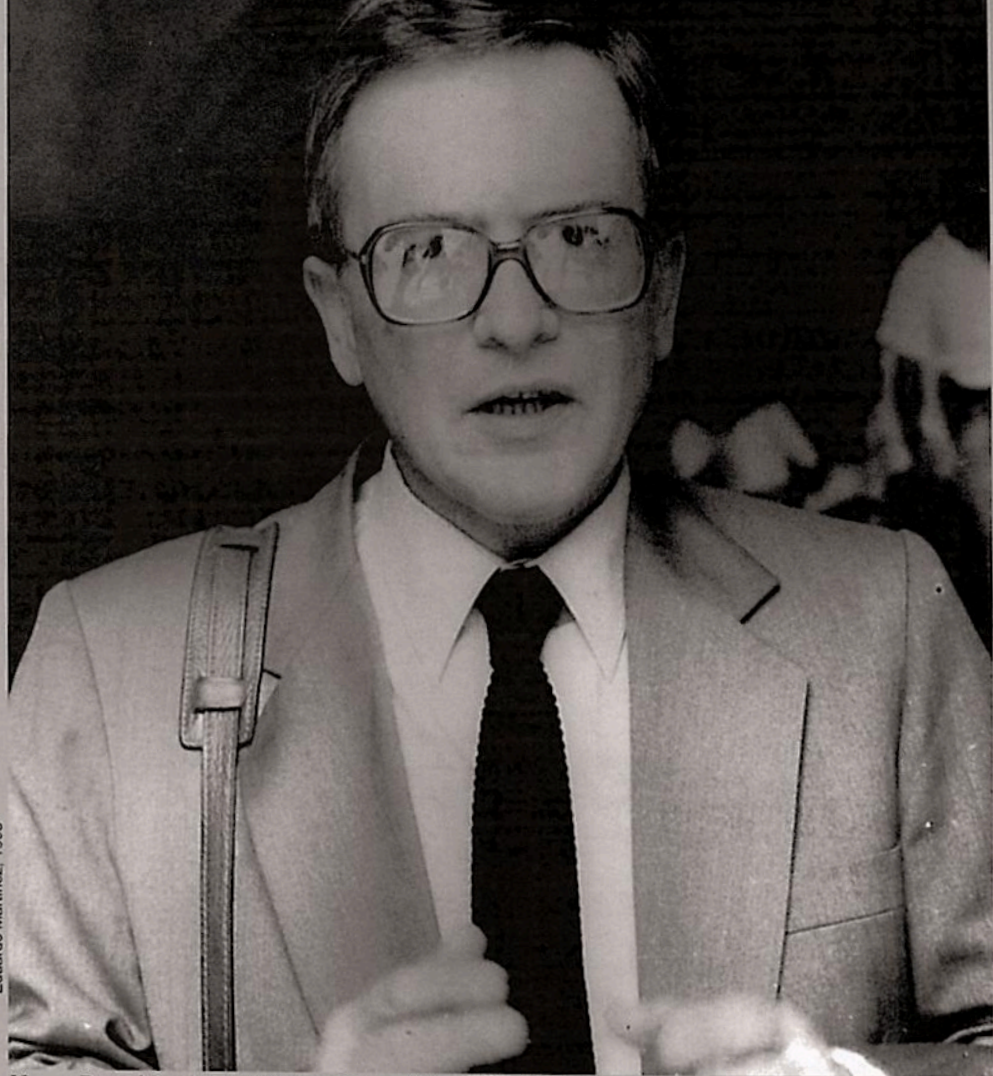
A doble cachete. García recurre a su vieja alianza con el fujimorismo y a la docilidad y conservadurismo del "mudo" Castañeda para allanarse el camino rumbo al 2016.

es con pura imaginación y con rancio emprendedurismo. Sorprende el autismo de buena parte de los candidatos que parecen convencidos que con su imagen sonriente y su verbo marketero basta. Pero sorprende aún más que un elevado número de parlamentarios actuales, más de la mitad (73), se dediquen con fruición a buscar su reelección aprovechando sueldos y frecuentemente otros recursos del Estado, olvidando lo que los peruanos y peruanas pensamos de su gestión.

Como es obvio, además de fragmentado como el presente, el futuro parlamento seguramente estará lleno de personajes originales decididos a continuar con la tradición de espectáculos a los que lamentablemente nos han acostumbrado los actuales representantes. Con ellos, es cierto, es posible que lleguen algunas

figuras honestamente preocupadas por el país. Sin embargo, lo más probable es que sean una reducida minoría.

Así las cosas, todavía podemos esperar sorpresas. Además de los múltiples candidatos y los medios de comunicación, los más de ellos interesados antes en el descubrimiento escandaloso y la denuncia fácil de corto plazo que en promover un debate serio, otros actores, desde el Presidente de la República hasta el propio Vladimiro Montesinos desde su celda incomunicada, tratarán de influir en el resultado final, mientras los electores, entre el desconcierto y el hartazgo, esperaremos el 10 de abril con poco entusiasmo pero con mucha intrascendencia para comentar. Ese día seguramente ratificaremos que seguimos en una democracia de baja intensidad y harta desconfianza. (10/3/11) ■



Henry Pease ha sido cuatro veces congresista y al final se ha asentado en Perú Posible.

En busca de una curul

DAN LERNER

El 10 de abril de este año serán las elecciones generales y, más allá de quién sea nuestro próximo Presidente, la batalla por llegar al Congreso se intensifica. El poder que tienen los congresistas, si

es que la bancada es numerosa y organizada, es muy grande. El Parlamento puede pedir insistentemente la renuncia del Presidente, como sucedió durante el gobierno de Alejandro Toledo, y de esta

manera presionarlo a tomar determinadas decisiones. Y no solo eso. Los congresistas tienen el deber además de presentar proyectos de ley, de fiscalizar al gobierno. Por eso la otra elección, la que elegirá a nuestros próximos representantes en el Parlamento, es importante.

La Asociación Civil Transparencia ha elaborado el informe "Radiografía de los candidatos al Congreso", donde detalla que los postulantes son 1644,993 hombres y 651 mujeres. El candidato típico es un varón "cuarentón e independiente", pues el 63% no está afiliado a ningún partido político y el 62% supera los 46 años de edad.

El estudio propone clasificar a los aspirantes al Congreso de los cinco partidos cuyos candidatos presidenciales tienen alguna opción de llegar al sillón presidencial (Perú Posible, Alianza por el Gran Cambio, Alianza Solidaridad Nacional, Gana Perú y Fuerza 2011) según cuántos han terminado la universidad, si tienen alguna denuncia o sentencia, y si han sido ya congresistas.

Algunos candidatos fueron eliminados de las listas por los propios partidos, otros fueron tachados por el Jurado Nacional de Elecciones y algunos renunciaron. En total, sin contar a los que ya no están, los aspirantes al Parlamento de estas cinco agrupaciones políticas son 685. Alianza por el Gran Cambio tiene 138; Solidaridad Nacional, 136; Perú Posible, Gana Perú

y Fuerza 2011 presentan 137 candidatos cada uno.

LA LUCHA ENTRE LA REPRESENTATIVIDAD Y EL NIVEL ACADÉMICO

Muchos creen que un congresista debería tener, como mínimo, una carrera universitaria completa. Al fin y al cabo, se encarga de promulgar las leyes que los ciudadanos deben respetar, y resulta lógico, según estas personas, pretender que los parlamentarios tengan ciertos conocimientos elementales para un ciudadano de más de 25 años, que se adquirirían solo terminando la universidad.

No obstante, hay otro sector que asegura que el Congreso tiene que representar a todas las comunidades de ciudadanos del país. Al ser el Perú una nación multicultural, la representación en el Parlamento tiene también que serlo. Por ejemplo, la congresista Hilaria Supa, cusqueña, hija de campesinos, no ha estudiado en la universidad y se le reprochó no escribir ni hablar bien el castellano. Martha Hildebrandt, postulante al Parlamento por Fuerza 2011, entre otros, criticó a Supa por no tener "capacidad intelectual y académica". Son varios los casos similares. En general, la población rural andina no tiene acceso a la educación superior y sería injusto negarle la posibilidad de representar a sus pares en el Congreso.

Las cifras arrojan datos claros que permiten que nos demos una idea de



A las mujeres fujimoristas les encanta ser congresistas: Martha Chávez, Martha Hildebrandt, Luz Salgado, Martha Moyano, la Cuculiza. ¿Qué le ven? ¿Qué les gusta? ¿No hay recambio generacional? ¿Extrañan al chinito?

cómo está el panorama de la elección congresal en ese aspecto. Del total de 685 postulantes de las cinco agrupaciones electorales, 489 (71,3%) han finalizado sus estudios universitarios, mientras que 196 (28,7%) no lo ha hecho. Solidaridad Nacional es la agrupación que cuenta con más aspirantes al Congreso que han terminado una carrera (107), en oposición a Fuerza 2011, que cuenta solo con 89.

DENUNCIAS Y SENTENCIAS: ¿EN BUSCA DE INMUNIDAD PARLAMENTARIA?

Durante la campaña, no son pocos los candidatos al Parlamento que han sido denunciados. Algunos fueron retirados de las listas por su propio partido. Por sentido común, ninguna agrupación querría tener a un candidato que esté en medio de un proceso judicial o que tenga alguna denuncia seria. Lo cierto es que

hay muchos casos de postulantes que tienen denuncias o sentencias y siguen formando parte de las listas.

El caso más conocido es quizá el de Isaac Mekler, candidato de Solidaridad Nacional por el Callao, quien tiene en la 5.^a Fiscalía y 43.^a Fiscalía Penal dos procesos por violación a la libertad de trabajo interpuestos por María de la Cruz Egoavil. Mekler no ha sido ni será retirado de la lista, como no lo serán los demás candidatos que tienen denuncias o sentencias.

De los 685 postulantes, 38 (5,5%) han sido denunciados o sentenciados. La agrupación en la que los candidatos enfrentan menos procesos judiciales es Alianza por el Gran Cambio (5), mientras que la que más procesos enfrenta es Gana Perú (10). Siguen Fuerza 2011 (9), Perú Posible (8) y Solidaridad Nacional (6).

Se trata, sin duda alguna, de una minoría, aunque no deja de llamar la atención el hecho de que todas las agrupaciones tengan al menos cinco denunciados o sentenciados. Sin embargo, las personas que ya cumplieron su sentencia tienen los mismos derechos que los ciudadanos que no cuentan con ningún tipo de prontuario criminal. Distinto es el caso de quienes están en medio de un proceso judicial y buscan escudarse en la inmunidad que la ley peruana otorga a los parlamentarios.

Daniel Abugattás, Humberto Lay y Víctor Andrés García Belaunde, todos candidatos para el Congreso, entre otros, se han mostrado de acuerdo con limitar el alcance de la inmunidad parlamentaria. En palabras de Abugattás, "se genera una sensación de impunidad que lo único

que hace es descalificar a la clase política". Una clase política que está de por sí desprestigiada.

PARA REPETIR EL PLATO

Sea porque quieren seguir sirviendo al país o porque el sueldo es conveniente, muchos postulantes al Congreso buscan volver a ocupar una curul. Del total de 685 candidatos que han presentado las cinco agrupaciones que nos interesan, 96 (14%) han sido ya congresistas.

La agrupación que cuenta con más ex congresistas es Perú Posible, con 35. La siguen bastante alejadas Solidaridad Nacional (19), Fuerza 2011 (18), Gana Perú (14) y Alianza por el Gran Cambio (10). Que la lista con mayor cantidad de candidatos que ya ocuparon una curul sea la de Perú Posible tiene una explicación (más bien una hipótesis) no demasiado elaborada. El eje de la campaña de Alejandro Toledo es su experiencia como presidente entre 2001 y 2006. Se apoya en la considerable alza de popularidad al final de su gobierno. No sorprende, entonces, que tantos candidatos al Congreso de Perú Posible, así como Toledo, busquen repetir el plato.

Un párrafo aparte merecen los tres candidatos que más veces han ocupado una curul. Se trata de tres políticos con experiencia que, aparentemente, consideran que pueden seguir aportando al país desde el Congreso. Chávez y Hildebrandt, las Marthas del fujimorismo, buscan jugar su quinto partido en el hemiciclo, al igual que Henry Pease, ex presidente del Congreso con Perú Posible entre 2003 y 2004. ■



Los viejos políticos creen que Facebook y Twitter son sinónimos de juventud, pero no necesariamente es así. Son una forma alterna de combate.

Friend me, follow me y vota por mí

KARINA MONTOYA*

¿Quién es Barack Obama? La respuesta
está ahí, en mi página de Facebook.!

BARACK H. OBAMA

Hacia finales de 2010 hubo momentos sumamente emocionantes en el escenario político peruano. Ahora, en el primer cuarto de 2011, nuestros políticos se alistan para la carrera presidencial, cuya meta es llegar al 10 de abril sin dejar de ser los punteros de los sondeos electorales. La campaña de las elecciones regionales y municipales de 2010 vieron, por primera vez en nuestra historia contemporánea, a las redes sociales como parte del marketing político de los candidatos. Aunque algunos partidos llevaron mejor que otros la batuta de la “promoción en redes sociales” (*social media*) —ya sea para convocar simpatizantes o marcar agenda entre los medios periodísticos—, estas plataformas de la Web 2.0 no dejan de ser menos atractivas para los candidatos presidenciales, cuyas ocurrencias han logrado ocupar portadas de algunos diarios locales.²

Que los medios de comunicación masiva (prensa, televisión y radio) hayan implementado el uso de redes sociales como una extensión de su aparición en la *world wide web*, parece mucho más predecible que ver un partido político usando una cuenta en

Facebook o Twitter en un país donde el 60,3% de habitantes de áreas rurales y el 21,1% de áreas urbanas es pobre y, por ende, anda más preocupado de asuntos no relacionados con lo que trata este artículo. Como dijo Pablo Matamoros, asesor web del gobierno chileno, en una entrevista a RPP: “En nuestros países —Chile, Perú, Bolivia—, en Latinoamérica, efectivamente, la campaña se gana todavía en la calle”. Tomando esto como base, ¿qué son Facebook y Twitter y por qué parecen ser tan importantes para los candidatos a la presidencia y al Congreso? ¿Qué representan las redes sociales para el electorado? Ya sean militantes detrás de un monitor o hasta profesionales como Alfonso Baella, los partidos políticos más importantes están siendo asesorados y ya no andan a tientas en este (relativamente) nuevo espacio virtual.

AMIGOS Y FANS:

¿LOS NUEVOS INDICADORES?

Facebook es la plataforma web que se ha ganado el título de La Red Social, tal y como se llama también su película, y cuenta con quinientos millones de usuarios activos en el mundo. El Perú tiene poco más de tres millones de usuarios, siendo gran parte de ellos mayores de veinte años. En esta red se puede compartir fotos, videos, artículos propios o de otras webs; hacer invitaciones y hasta anuncios promocionales. Los pioneros en el uso del *social media* en política fueron

* Estudiante de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP, especialidad de Periodismo.

1 Traducción de extracto del reportaje “Social networking is revolutionizing politics” de *ABC News*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=9DtTB-Njgk>

2 Véase la portada del 28 de diciembre de 2010, “Toledo twitteo a García”, disponible en <http://www.larepublica.pe/impresa-2010-12-28>.

probablemente los estadounidenses, quienes ya venían construyendo el actual escenario Politics 2.0 desde las elecciones de 2004. En 2008, Barack Obama fue elegido presidente de Estados Unidos y, debido a su popularidad demencial en las redes sociales y otras plataformas de contenidos *prosumer*, se desató una serie de elucubraciones sobre lo que “realmente” hubo detrás de su éxito rotundo en las elecciones. Desde ese momento, ya nada sería igual en las siguientes campañas electorales del resto del mundo.

De los doce postulantes a la presidencia del Perú, podríamos decir que cinco son los que más “presencia” tienen en Facebook, sea a través de sus páginas de *fans* o perfiles. Es curioso cómo justamente estos cinco usuarios son también los más mediáticos (y mediatizados): Alejandro Toledo, Luis Castañeda, Keiko Fujimori, Pedro Pablo Kuczynski (PPK) y Ollanta Humala. El primero de esta lista también encabeza el *ranking* de popularidad en Facebook, puesto que la página *Alejandro Toledo* cuenta con más de 58 000 *fans*. Le siguen las comunidades *Pedro Pablo Kuczynski Página Oficial* y *Keiko Sofía Fujimori Higuchi*, con más de 13 000 suscriptores. Los perfiles *Ollanta Humala Tasso*, que ya sobrepasa los 4000 amigos, y *Luis Castañeda Lossio*, con casi 3000, son los que cierran el *top five* virtual de estas elecciones.

El 28 de enero, varios medios replicaron declaraciones del candidato PPK, quien dijo estar tranquilo porque su propuesta tiene bastante aceptación en la red. ¿Estará tomando PPK la cantidad de *fans* de su página como un indicador de intención de voto? ¿O es que pensará que todos sus

fans son realmente simpatizantes de su causa? No podría estar más equivocado. Una de las grandes diferencias que hace la extrapolación del éxito de Barack Obama a cualquier candidato peruano —aparte de otras razones más obvias— es la forma cómo se financian las campañas. El *fundri-sing* electoral estadounidense juega un rol importante en el éxito de cualquier aspirante a un cargo público, sea al Congreso o la presidencia. El número de amigos o *fans* en Facebook puede ser igual al número de contribuyentes a la campaña, por lo que esta cifra sí podría considerarse como un indicador efectivo de intención de voto. Aquí, lo máximo que podría hacer un *fan* es asistir a algún evento proselitista o compartir algún contenido en su propio perfil de Facebook.

Buscar votantes no será entonces la primera intención de los candidatos, sino el ideal. El partido Gana Perú, liderado por Ollanta Humala, tiene una posición muy clara respecto al uso que hace de las redes sociales. Alfonso Adrianzén Ojeda, abogado, militante y asesor del partido en este tema, indica que si bien es un mito que se pueda ganar votos a través de las redes sociales, son muy útiles al momento de medir la opinión de la gente. Por otro lado, señala que el principal objetivo es “difundir las ideas que normalmente los medios tradicionales impiden que sean difundidas” y “hacer llegar las propuestas al ciudadano sin los medios que pueden moldearlas a su antojo”.

SÍGANME LOS BUENOS

En Twitter, el escenario cambia en lo que respecta a la comunicación con los usuarios y los medios tradicionales.



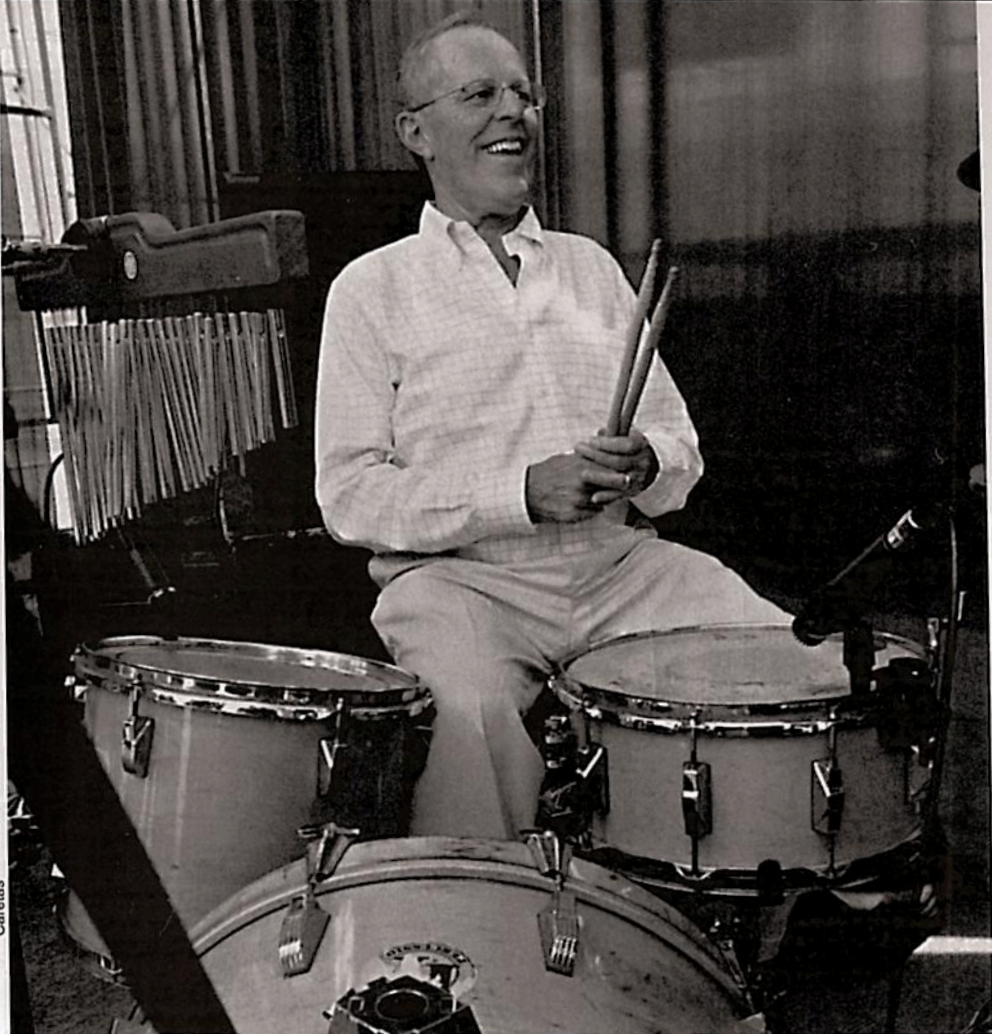
Tampoco significa que los políticos le respondan a la chiquillada cuando les escriben en las redes sociales.

En abril de 2010, en una conferencia de desarrolladores, el CEO de Twitter, Evan Williams, dio a conocer cifras del crecimiento y popularidad global de esta red: 105 millones de usuarios registrados y 600 millones de búsquedas en internet. Para enero de este año ya cuenta con 200 millones de twittereros, mientras que la media de *tweets* (mensajes) enviados es de 100 millones. En el Perú la cifra actual es aún desconocida, pero en 2009 había poco más de 1200 usuarios registrados en Lima.³ De acuerdo con Christian Gutiérrez, redactor web del diario *La República*, es posible que la cifra llegue, con suerte, a 9000 en todo el país.

3 Dato obtenido del blog mauriciopastrana. Método utilizado: TwitterCounter. <http://mauriciopastrana.com/metrics/%C2%BFcuantos-somos-en-twitter-iberoamerica/>

Un uso interesante de Twitter para los políticos puede ser ejemplificado por la candidata por Fuerza Nacional Juliana Reymer, quien en las encuestas apenas llega al 1% de la intención de voto (junto con todos los demás candidatos no mencionados en este artículo). Con poco más de cuatrocientos *followers* (seguidores), esta candidata prácticamente desconocida logró estar en las discusiones de varios usuarios gracias a los *tweets* que el periodista Augusto Álvarez Rodrich (@alvarezrodric) enviaba durante la entrevista que le hizo en Radio Capital. Si bien no figura en los sondeos electorales, al buscar el nombre de Juliana Reymer en Google se obtienen más de 80000 resultados.

Christian Gutiérrez, quien también forma parte del equipo que maneja



PPK se alucina que no es político, que solamente es un profesional moderno, tecnócrata, y que los jóvenes lo sienten cercano porque a sus más de 70 años está familiarizado con las nuevas tecnologías.

la cuenta de *La República* en Twitter (@larepublica_pe), comenta que este espacio se convierte en una plataforma importante para los usuarios según el tipo de persona que te siga o te haga una mención. “En Twitter tú no eres nadie, por decirlo de alguna manera, si no eres uno de los grandes, y Rosa María Palacios, Augusto Álvarez Rodrich, Heduardo son los grandes”. Para resumir, seguir el *main stream* en los espacios virtuales no entra en conflicto con el objetivo de los candidatos, puesto que encuentran una puerta

más para pasar de la visibilidad virtual —que hasta ahora parece ser mínima en el Perú— a la visibilidad real: los medios de comunicación masiva, en boca de líderes de opinión y periodistas que la gente “no conectada” sigue frente a su televisor, sintonizando la radio o leyendo el periódico.

Sin embargo, la idea de tener una estrategia de posicionamiento en redes sociales no implica necesariamente que se deba tener a los medios tradicionales como intermediarios para llegar a la mayor cantidad de gente, aunque a los

menos populares no les quede otra salida. La realidad del uso de Facebook y Twitter varía según el país, por lo que es difícil imaginarse que una estrategia utilizada para la campaña del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, funcione en el Perú. Ravi Singh, CEO fundador de ElectionMail, habló con CNN en Español sobre su colaboración con el asesor venezolano Juan José Rendón en la campaña de Santos en 2010, y explicó que la penetración del uso de la internet en Colombia es de 50%, donde además uno de cada cuatro colombianos tenía una cuenta en Facebook. Si revisamos la página de *fans* del Presidente de Colombia,⁴ veremos que sobrepasa los 500 000 suscriptores. En un país donde el uso de la internet cubre el 50% de la población, es de esperar que la popularidad en la red pueda acercarse a los niveles de aceptación también entre los “no conectados”.

CERRANDO CAMPAÑA

Mientras el *friend me* (‘sé mi amigo’) de Facebook y el *follow me* (‘sígueme’) de Twitter han pasado a formar parte del vocabulario de los estadounidenses en sus rutinas diarias, los peruanos aún estamos lejos de entender las novedades que las redes sociales han traído a los medios de comunicación, la educación y la política. No es que todos los peruanos debamos interesarnos en estas redes ni mucho menos, pero resulta llamativo cómo nuestra capacidad de adaptarnos a los usos que

también se les da en el extranjero no sea igual a nuestra capacidad de investigación formal sobre el tema.

Desde el momento en que los medios de comunicación masiva siguen las actualizaciones de Twitter y Facebook, e incluso las discusiones “privadas” entre figuras públicas en estas redes, se está gestando una nueva práctica social que, si bien no involucra el interés de los usuarios por descubrir qué hay en su base, sí debería importar a las ciencias sociales y de la comunicación. Manuel Castells ya había reparado en este cambio en 1995, por eso planteó el concepto de “sociedad de la información”, caracterizada por un “modo informacional de desarrollo”, donde el conocimiento pasa a ser el activo que genera productividad al impactar todo el proceso de producción y sus relaciones. Quince años después parece que el momento de evaluar este planteamiento ha llegado.

Por lo pronto, es probable que nuestros políticos, lo más y menos populares, sigan esforzándose por compartir información de campaña y otras opiniones en sus cuentas de Facebook y Twitter, con la ayuda de otras plataformas como YouTube, para no quedarse atrás en este nuevo escenario. No hay que perder de vista que esta nueva práctica no ha relegado en lo absoluto el salir de Lima a procurarse adhesiones partidarias. No importa que tan conectados creamos estar detrás de una pantalla, con el Smartphone en la mano, o simplemente con una cabina telefónica por comunidad, al momento de votar se necesita personas y no solo un número de *fans* o seguidores. ■

4 Véase <http://www.facebook.com/JMSantos>.
Presidente



Normas internacionales promueven la narcotización de la economía peruana

MIGUEL GUTIÉRREZ R.

¿ Los políticos y los expertos de la seguridad reflexionan sobre el impacto que tienen las políticas económicas en el comercio ilegal de la droga? ¿Se han preguntado si el modelo económico introducido estos años ha minado la llamada guerra contra las drogas?

En estas épocas de megainvestigaciones por lavado de dinero a empresarios

emergentes o por el financiamiento de campañas políticas con dinero sucio, pocos especialistas han centrado su atención en cómo las reformas económicas moldean las actividades ilícitas conexas al comercio ilegal de la cocaína. Quizá se deba a que las reformas de mercado son percibidas solo como un problema de política económica, mientras que los

mercados prohibidos como el de la droga son vistos como un asunto de políticas represivas.

Sin darnos cuenta, la puesta en práctica de normas globales, recomendadas por un conjunto de instituciones internacionales a inicios de los años noventa para liberalizar la economía peruana, ha tenido un efecto silencio no deseado en el tráfico ilegal de la droga, pues termina facilitando su desarrollo, convirtiéndose en un verdadero obstáculo para las políticas antidrogas que el Estado ejecuta dentro de un régimen internacional prohibicionista.

REFORMAS DE MERCADO Y MERCADO PROHIBIDOS

El Perú se mantiene fiel a una política prohibicionista global que promociona la eliminación de un mercado de la droga desde hace cinco décadas.¹ Como casi todos los países, el Perú ratificó la Convención Única de Estupefacientes de Viena en 1961, y otra mayoría de países

ha firmado en 1971 la Convención sobre Substancias Psicotrópicas. En 1988 se adoptó la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas, que obliga a los países firmantes a criminalizar la producción, venta, transporte y cultivo de narcóticos y sustancias psicotrópicas, incluyendo los beneficios de las actividades ligadas a la droga.

El Estado peruano sigue al pie de la letra las indicaciones de organismos creados en el seno de las Naciones Unidas como la Comisión de Estupefacientes (CE), la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) y el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID), los cuales controlan la aplicación efectiva de normas y apoyan a su vez a las agencias nacionales antidrogas y las ONG que actúan en este campo y que comparten el enfoque prohibicionista.²

Otras instituciones multilaterales contribuyen al logro de los objetivos establecidos en las convenciones internacionales, cada una dentro de sus áreas específicas de competencia, entre ellas la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Consejo de Cooperación Aduanera (CAA) y la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol). A esto se suma que las agencias de justicia criminal en la mayoría de los países están profundamente envueltas en investigar y perseguir a quienes violan las leyes contra las drogas.

* Periodista investigador del diario *La República*. Ha seguido una maestría en Relaciones Internacionales en la UQAM, Canadá.

1 Si bien es cierto que Estados Unidos ha sido el promotor clave de la prohibición de la droga desde inicios del siglo XX, las normas ahora son creadas completamente a nivel internacional por un conjunto de agencias creadas en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de tratados internacionales.

2 Guillermo R. Aureano, "Drogas y democracia en los foros multilaterales", artículo presentado en el Seminario *Démocratie et gouvernance mondiale: quelles régulations pour le 21^e siècle?* UNESCO, Foro Social Mundial, Porto Alegre, 29 y 30 de enero de 2001.

Es decir, hay una serie de agencias que buscan que países que son fuente inicial del negocio ilegal de la droga sean los primeros en firmar o seguir las recomendaciones, como es el caso del Perú. Si bien es el sistema de agencias de las Naciones Unidas el que obliga a ejecutar las normas internacionales, es verdad que gran parte de estas fueron concebidas por Estados Unidos.

Paralelamente, el Estado peruano también se ha visto obligado a adecuarse a la corriente neoliberal que comenzó a asentarse en la región desde la década de 1980. El modelo adoptado desde la década de 1990 responde a normas impulsadas y condicionadas por instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano (BID) y el Organismo Mundial del Comercio (OMC), además de acuerdos internacionales propuestos por los principales países industrializados. Los últimos gobernantes aplicaron y aplican una serie de reformas orientadas a que la economía del país se someta a las leyes del libre mercado.

Aunque cada una de estas instituciones cumpla un papel aparentemente distinto, el objetivo detrás de sus recetas es el de construir, por lo menos en teoría, instituciones a nivel nacional cada más fuertes que ayuden a desarrollar un mercado más dinámico y a hacer frente a la competencia mundial, siempre bajo el supuesto de que tales recetas traerán el desarrollo y el crecimiento económico sostenido. Estas implicaban aligerar la carga llevada tradicionalmente sobre las espaldas del Estado,

reduciendo su participación activa en la economía a su mínima expresión.

La liberalización del mercado es el objetivo y la excesiva intervención del Estado es percibida como el principal impedimento. Para el Estado peruano —y otros de la región—, la deserción de la ortodoxia del libre mercado ha comportado riesgos de sanciones en la forma de recorte de créditos de las instituciones financieras.

COLISIÓN DE NORMAS INTERNACIONALES

Lo que no observamos es que estas normas de distinta naturaleza tienden en algún momento a impactar una contra la otra sobre un dominio tan delicado como el del comercio ilegal de estupefacientes. Si bien las reformas económicas no tienen la intención de incentivar el comercio de la droga, hacen más complicado para el Estado su control y destrucción como establecen las normas prohibicionistas. Por el contrario, el tráfico de la droga parece haber sido una de las actividades más beneficiadas por las reformas e integración comercial mundial.

Lo que han generado medidas neoliberales concretas como la desreglamentación del mercado, el libre flujo de capitales y la desaparición de subsidios en el sector agricultura es solo la estimulación de las actividades ilegales ligadas a la droga.³

3 El economista Humberto Campodónico es uno de los pocos en advertir sobre los efectos de las reformas en la economía de la droga. Véase de H. Campodónico, "Importancia económica del narcotráfico y su relación con las reformas neoliberales del gobierno de Fujimori". En: *Drogas y control penal en los Andes*. Lima: Comisión Andina de Juristas, 1994.



Según el autor, la liberalización de la economía favoreció el auge del narcotráfico. Gabinete de Fujimori, 1995. (Foto: Herman Schwartz)

Los informes anuales del FMI y del BM no lo admiten directamente, pero la producción, el transporte y las ganancias de la economía ilícita de la droga constituyen las actividades que los países en desarrollo aprovechan más dentro de la economía internacional. En un mercado global muy competitivo y dominado por las multinacionales, las organizaciones criminales globalizadas también se han convertido en firmas multinacionales prósperas.

Al permitir la liberalización financiera, enormes cantidades de capital de

procedencia ilícita ingresaron al país sin control de las autoridades. Aunque las estimaciones estén aún poco avanzadas, ciertas investigaciones policiales y judiciales indican que la privatización destinada a atraer inversiones habría atraído también a los narcoinversionistas. En nuestro país, las penas por el delito de lavado de activos se endurecieron y ampliaron, haciéndose más complejas conforme se descubrían nuevos mecanismos usados por los narcotraficantes para blanquear el dinero de la droga.



Caretas

De hecho, los principales casos de narcotráfico que han merecido la atención de la prensa y de las autoridades peruanas se refieren a comerciantes informales que repentinamente se convirtieron en prósperos empresarios. Salvo algunos casos de lavado mediáticos, las autoridades no tienen recursos para detectar los más de seis mil millones de dólares que genera el narcotráfico y que ingresan cada año al circuito financiero legal principalmente porque las leyes han alentado la avalancha de inversiones en sectores como los juegos de azar, las inmobiliarias y la minería.

La liberalización de algunas actividades económicas como la agricultura obligó a un grueso sector del campesinado de la sierra y la selva a abandonar completamente los cultivos tradicionales para dedicarse a la siembra de coca, la actividad que le ofrecía mejores ventajas económicas.

El sector exportador de la droga parece haberse beneficiado de los cambios económicos. La liberalización del comercio no solo aumentó el volumen del comercio legal transnacional sino también "proveyó una cobertura

Los hermanos Sánchez Paredes están interesados en insertarse en la alta sociedad peruana. Los caballos de paso, como el golf en Estados Unidos, son un buen medio de movilidad social.

ideal para esconder el comercio ilegítimo”, como señala el analista estadounidense Peter Andreas.⁴ El incremento del flujo de dinero de las empresas y organizaciones peruanas dedicadas al comercio de la droga se dio paralelamente a la apertura de la economía nacional.

El abandono de las restricciones a la importación y el progresivo aumento del flujo de transporte aéreo y marítimo como parte de las reformas, han facilitado también el transporte de bienes y de servicios tanto legales como ilegales.

PARADOJAS DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

En resumen, uno de los efectos de la reestructuración de la economía ha sido no solo abrir la economía a las actividades lícitas, sino también a las ilícitas. En otras palabras, las reformas del mercado no han estimulado únicamente los negocios lícitos sino también los ilícitos. El Estado peruano, sin embargo, nunca se planteó cuál podría ser el efecto de este proceso de reformas de libre mercado frente a una de las principales amenazas a la seguridad: el negocio ilegal de las drogas.

En el Perú, una parte de las reformas de mercado ha estimulado el comercio ilegal de la droga, y lo más probable es que continúe alentándolo. Se podría decir que este es el otro lado de las reformas

de libre mercado. Mientras las agencias antidrogas del sistema de la ONU se concentran en cómo reducir la curva del tráfico de droga y generar mayores esfuerzos de cooperación global, el FMI, el BM y el BID continúan preocupados en los registros de la deuda, los beneficios de las exportaciones, el ritmo de las privatizaciones y la liberalización del comercio.

El caso peruano no es el único. Hay abundante evidencia que indica que el acuerdo de libre comercio firmado entre México y Estados Unidos no solo no ha traído los beneficios esperados a la economía mexicana, sino que ha reforzado la narcotización de la economía de ese país en casi los mismos aspectos señalados.⁵

El Estado peruano se encuentra hoy en una situación incómoda. Al estimular las reformas para el libre mercado y hacer respetar el régimen internacional prohibicionista al mismo tiempo, se plantea una paradoja respecto a la intervención del Estado en la problemática. En el caso de las reformas, el *laissez faire* del mercado es el objetivo y el papel del Estado es percibido como un impedimento. En el caso de la interdicción de la droga, la supresión de un mercado de la droga es el objetivo y el poder coercitivo del Estado es requerido como instrumento principal de intervención. En otras palabras, el Estado es obligado a minimizar su papel delante del modelo económico, mientras es obligado a maximizar sus recursos para prohibir un mercado. Estas tensiones y contradicciones entre reformas de mercado y mercado prohibitivo de la droga no hacen sino perpetuar y acrecentar el problema de la droga en nuestros países. ■

4 Peter Andreas, "When Policies Collide: Market Reform, Market Prohibition, and the Narcotization of the Mexican Economy". En: Richard Friman y Peter Andreas, *The Illicit Global Economy & State Power*. Rowman & Littlefield publishers, Inc., 1999, p. 130.

5 Peter Andreas plantea este fenómeno por primera vez para el caso de México en el texto "When Policies Collide...", ob. cit.



VRAE, los remanentes de Sendero, Artemio y Alipio, y el negocio de la droga. (Archivo Quehacer)

LA SELVA ALTA Y EL ESTADO

Distorsiones y prejuicios sobre narcotráfico y terrorismo

RICARDO SOBERÓN GARRIDO*

El 30 de noviembre se produjo un 'megaoperativo' policial en diversas localidades de la selva alta que culminó con la captura de 42 personas acusadas de subversión. Las columnas de Sendero Luminoso (SL) provenientes del VRAE, encabezadas por Alipio, llevan meses desplazándose hacia la selva central y el Alto Huallaga para desalojar a los "acuerdistas" de Artemio. Desde el año 2006 la Policía concentra sus actividades de interdicción contra estos últimos, dejando espacio libre a los violentistas, mientras sigue ejecutando políticas dudosas de desarrollo rural basado en monocultivos, éxitos parciales y erradicación de coca, que determinan un escenario social aún más convulsionado. El narcotráfico ha adquirido una nueva dinámica y dimensión territorial, particularmente en la sierra y en la Amazonía que mira hacia las fronteras y los puertos de salida. Este artículo pretende responder a la siguiente pregunta: ¿acaso el Estado neoliberal globalizado asentado en Lima y con mente en Washington podrá alguna vez entender la lógica, los códigos y las perspectivas de esta región?

UN POCO DE HISTORIA RECIENTE

Pasada la primera mitad del siglo XX, la selva alta aún era una zona virgen. La penetración carretera y la colonización produjeron una migración desordenada hacia esta región. Los ciclos de la madera, el petróleo, el oro y la coca (siempre articulados a circuitos internacionales), fueron etapas significativas en este proceso de ocupación. Hoy en día, ¿qué le ofrece el neoliberalismo? La Carretera Interoceánica, quince proyectos hidroeléctricos destinados al Brasil, algunos intentos de exploración energética y los contados programas de desarrollo rural basados en el cacao (40 000 ha), el café (7000 ha) y la palma aceitera (10 000 ha), constituyen el mayor ejemplo de modernidad que ofrece Palacio de Gobierno a esta parte del país.

Estos procesos aislados están rodeados de una pobreza mayoritaria

en provincias como Satipo, La Convención, Huanta, Carabaya, así como una creciente informalidad económica y altos niveles de corrupción estatal e ilegalidad basados en la economía asociada al narcotráfico. No menos de 85 000 productores y sus familias, además de varios miles de jóvenes de ciudades andinas, se encuentran articulados al liberalismo globalizado a partir del microtransporte de cocaína hacia las ciudades, puertos y fronteras peruanas. Por otra parte, los grandes medios solo informan sobre los ataques de SL, las incautaciones de droga, la erradicación y el enfrentamiento con los cocaleros. Eventualmente, cuando algún diplomático visita el país, se informa sobre los programas de desarrollo alternativo y, en los meses de verano, del peligro de desborde del Huallaga. Pobre descripción para una región aislada por la violencia, la ilegalidad y la corrupción.

* Analista peruano en materia de drogas, seguridad y fronteras. Director del Centro de Investigación Drogas y Derechos Humanos (CIDDDH, www.cidddh.com), miembro del International Drug Policy Consortium (IDPC, www.idpc.net).

¿REZAGOS, REMANENTES O QUÉ?

La guerra sostenida por SL entre 1984 y 1993 culminó con el acuerdo del Comité

La pobreza en la selva alta

	Pobreza	Pobreza externa
Huanta	69,2	37,6
La Mar	81,1	53,7
Calca	68,5	37,1
La Convención	57,6	
Satipo	61,6	22,3
Sandia	61,6	22,3
Carabaya	84,9	51,5
San Martín (dpto.)	44,5	16,9
Huánuco (dpto.)	64,9	31,7

Fuente: Fabián Novak, *El mapa del narcotráfico en el Perú*. Lima: IDEI-PUCP, 2009.

Histórico de Abimael Guzmán, pero nunca fue el punto final a la guerra. Según la Comisión de la Verdad y la Iniciativa Nacional Anticorrupción (INA), una de las consecuencias terribles del conflicto en la selva es que a la tradicional ausencia de Estado, debemos sumar la permanencia de patrones no legales de relacionamiento (vínculos con grupos irregulares), actividades económicas al margen del Estado (tráfico de madera, drogas, gasolina) y formas paralelas de resolución de conflictos (ajusticiamientos). Ese es hoy el *modus vivendi* de la modernidad en la selva alta del Perú.

Después vendría la historia de los remanentes, su dinámica, evolución y actual situación con la presencia de las dos vertientes de SL, la de Artemio y la de Alipio. Un informe de inteligencia de la Policía de enero de 2009 señalaba sobre la situación de SL-Proseguir, "disponibilidad de medios logísticos y de elementos..., le permiten la ejecución de acciones armadas", buscando "el

fortalecimiento del frente de masas con organizaciones laborales, populares para construir el Frente Único". Luego señala el mismo documento: "...el incremento del proselitismo en Escuelas Populares en Satipo, Junín, La Mar, Huanta (Ayacucho), Concepción (Huancayo), La Convención (Cusco)".

Para abril de 2010, las columnas de Artemio se encontraban en franca defensiva en el Huallaga. El permanente acoso policial y el trabajo de inteligencia desmontaban las dos columnas sobre las que basaba su poder: relaciones con el tejido social campesino y extorsiones y tratos económicos con traficantes, madereros y comerciantes. Lamentablemente, no se puede decir lo mismo de Alipio y SL-Proseguir en el VRAE, donde todo indica que ni siquiera el cambio estratégico producido con la llegada del general Ziv (9 millones de dólares) ha producido logros sustantivos.

Un reciente informe sobre la estrategia estadounidense en Afganistán mencionaba el caso de Nawa, distrito al sur de Afganistán, una de las zonas más violentas controlada por los insurgentes del talibán. En tal sentido, el general Petraeus, máximo jefe de los Estados Unidos y la OTAN, decía que primero viene la seguridad, la gobernabilidad y la confianza ciudadana. El informe señalaba además la posibilidad de diálogo entre el gobierno afgano y los talibanes.¹ Los colegas de Petraeus en Lima no recomiendan la misma flexibilidad al general Hidalgo del Ministerio del Interior, o al general Howell del Comando Conjunto, y mantienen la misma receta equívoca.

Desde 1993 hasta el año 2000, hemos visto una compleja historia de presencias y renovaciones de las representaciones políticas en las ciudades y regiones de la selva alta. En el caso de los partidos

nacionales hay escasas presencias; más bien, apreciamos el surgimiento permanente de nuevos actores políticos regionales en ciudades de colonización que no superan los 50 000/100 000 habitantes y muestran un crecimiento desordenado.² En el caso del movimiento cocalero, por ejemplo, se ha evidenciado el fracaso de su representación política en el Parlamento, mientras que las gestiones municipales —particularmente en Pichari, Kimbiri, Sivia, importantes pueblos del VRAE— han tenido problemas para cumplir con eficiencia las demandas por las que fueron elegidos.

La maduración del movimiento cocalero como un sector representativo de las poblaciones que cuentan con ciudades intermedias como Tingo María, Tarapoto, Quillabamba, se produce con la aparición de la CONPACCP, la CENACCOOP y otras formas organizativas. Aunque representa una débil manifestación política, rápidamente fue atajada en la vorágine de la guerra contra las drogas (véase el discurso criminalizador de DEVIDA, CEDRO, entre otros). La incursión en la alta política, en el Congreso Nacional y el Parlamento Andino, si bien no ha tenido los mejores resultados, es una nueva expresión de la representación política regional que está a la espera de la conformación de una agenda y un brazo político propio. Las elecciones municipales y las de 2011 configuran por cierto una nueva cartografía de representaciones políticas, como es el

caso de Nueva Amazonía en San Martín y Vásquez Valera en Ucayali. En otras regiones como Huánuco, Cusco y Ayacucho, las zonas cocaleras sufren del descuido de sus propios gobiernos regionales.

SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL NARCOTRÁFICO

Desde la década de 1970, el narcotráfico se ha asentado en aquellas zonas que le brindan las características favorables.³ El Perú ha atravesado por todos los ciclos y etapas de un país productor y acopiador de coca, pasando a productor de PBC recogida por los carteles colombianos hasta 1993/1996, cuando cayeron los carteles de Cali y Medellín. Luego vino la crisis de la coca, que obligó a la conversión y la readecuación de la selva alta. Desde el año 2000 se produce la expansión, fragmentación y mejora tecnológica del ciclo de los cultivos-pozas-laboratorios tanto en el VRAE como en el Huallaga. Hoy predomina la libre competencia, la perfecta segmentación del circuito de servicios necesarios para exportar el *commodity* ilegal por parte de “firmas”, grupos, familias y representaciones de organizaciones internacionales como las de Sinaloa.

Lo que ahora se denomina el “milagro San Martín”, promovido por DEVIDA e Info Región, no son sino los intentos de Lima por convertir a la selva alta en un emporio agroindustrial articulado a la oferta primaria exportadora. No se tiene en cuenta que el narcotráfico había privilegiado el Monzón y el VRAE mucho antes, en el año 2000. Más aún, todos los intentos por concesionar o vender las tierras agrícolas a empresas como las de Romero o Eco América (62 654 hectáreas que se superponen a 21 comunidades indígenas) no pueden constituir una

1 *Washington Post*, “Nawa turns into proving ground for US Strategy in Afghan War”, 12 de diciembre de 2010.

2 Jaén, Tarapoto, Tocache, Aucayacu, Tingo María, Oxapampa, Satipo, Pichari, Quimbiri, Quillabamba.

3 Ibán de Rementería, *La elección de las drogas. Examen de las políticas de control*, Lima: Fundación Friedrich Ebert, 1995; *La guerra de las drogas. Cultivos ilícitos y desarrollo alternativo*. Bogotá: Planeta, 2001.

respuesta efectiva de fortalecimiento del Estado en esas regiones.

DEL "PLAN VRAE" HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA REGIÓN

Después de los sucesos de Bagua, el gobierno en Lima no se ha atrevido a tomar nuevas iniciativas en esa región. Mientras, se han recompuesto los gobiernos locales y regionales con actores afincados en las zonas, cada vez más fragmentados. Los proyectos IIRSA y sus implicancias sobre la Amazonía peruana y sudamericana, que incluyen acuerdos de construcción de grandes centrales hidroeléctricas con el Brasil, constituyen un ejemplo del modelo que desde Lima pretende implantarse en la región.

En el año 2006, durante la gestión de Alan Wagner como ministro de Defensa, se anunció e implementó el Plan VRAE como una iniciativa del Comando Conjunto, que meses más tarde fue seguida por una autoridad civil. Lamentablemente, el Plan VRAE fue siempre considerado como una sumatoria de partidas de los distintos sectores. Nada nuevo bajo el sol, pues se trató de una iniciativa con cariz militar. Se produjeron diversas operaciones policiales y militares, desde "Excelencia" hasta "Eclipse 2010". En este sentido, hay que poner de relieve el doble discurso de la cooperación estadounidense (NAS) en el VRAE y el Alto Huallaga, ambas zonas cocaleras.

Ante el intento de expansión de los grupos de SL Proseguir del VRAE hacia la selva central, la respuesta del Estado fue primero ampliar el ámbito geográfico del VRAE hacia Huancavelica, expandiendo el campo de acción policial/militar mas no así el social y económico. En el campo económico, se mantuvo la idea de aplicar

una sumatoria de partidas de los distintos sectores (Salud, Educación, programas sociales), mientras que fondos específicos para el PIR (Programa de Impacto Rápido) de DEVIDA fueron suspendidos en el segundo semestre de 2010 por la entonces ministra de Economía Mercedes Aráoz.

Desde el año 2000 se mantuvo la imagen de los "remanentes" de SL, tanto en el Huallaga como en el VRAE, con el matiz de que en el primero la Policía asumió el aislamiento de Alipio, mientras que en el segundo el Comando Conjunto apuntó contra los hermanos Quispe Palomino. La prensa nacional y los analistas de siempre solían utilizar el epíteto "narcoterrorismo" para identificar aquella alianza oscura que atentaba contra los erradicadores del CORAH, los policías de la DINANDRO y los miembros de las Fuerzas Armadas. Este neologismo inventado por los estadounidenses en Afganistán y Colombia constituye una terrible pero muy funcional/intencional distorsión que permite a las agencias de seguridad cautelar intereses, bloquear fronteras y sentar presencia en el exterior. Más aún, cuando de los 166 millones de dólares de la cooperación de Estados Unidos al Perú (año fiscal 2010), 70 millones se destinan al rubro lucha antidrogas y 27 millones a la cooperación militar con las Fuerzas Armadas peruanas, que tienen que cubrir diversos frentes y misiones, incluida la lucha contra el tráfico ilícito de drogas con presupuestos exiguos.

Lo que se conoce del Plan VRAE es que tiene objetivos muy ambiguos, amplios, y que más bien ha contribuido a estigmatizar todo lo relacionado con la selva alta y su población. Los cocaleros, entre los narcoterroristas, los contrabandistas, los mineros informales, aparecen como los

Hoja de ruta para el VRAE

Temas	Acciones
Organización territorial	<ul style="list-style-type: none"> • Consulta con la población para conformación de región piloto. • Determinación de un Plan de Desarrollo Regional sobre la base de experiencias locales, AMUVRAE.
Competencias y funciones de los gobiernos central, regional y locales	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación de funciones de cada nivel del Estado y determinación de presupuestos por nivel, por sector. • Seguimiento/control a cargo de un comisionado que responda al Congreso y al Presidente y su gabinete.
Política exterior	<ul style="list-style-type: none"> • Renegociación de instrumentos de política exterior y comercio que tengan relación con el VRAE, para conseguir recursos y procedimientos favorables para la región (coop. internacional).
Economía	<ul style="list-style-type: none"> • Redistribución de recursos y fondos provenientes del canon minero/gasífero para poder impulsar los presupuestos públicos que deben sustentar un nuevo Plan de Desarrollo del VRAE.
Agricultura	<ul style="list-style-type: none"> • Determinación de un modelo de desarrollo interno basado en mercados regionales y subsidiariamente dedicado a la agroexportación en determinados nichos.
Seguridad y orden público	<ul style="list-style-type: none"> • Separación de temas: drogas y terrorismo. • Determinación de una estructura dentro del Estado, con presencia local y regional. Control civil y control político del Congreso. • Políticas de negociación y tregua con grupos armados e irregulares sobre la base del control de los cultivos de coca, el cese progresivo de la exportación de PBC, el empadronamiento de los productores.
Derechos humanos y democracia	<ul style="list-style-type: none"> • Pleno respeto de los derechos humanos por parte de funcionarios del Estado. • Cumplimiento de obligaciones con ronderos (CAD). • Presencia efectiva de instituciones que caracterizan el Estado de derecho (jueces, reconocimiento de justicia rondera). • Adecuación del currículo escolar a las necesidades de la zona (impulso del quechua e idiomas amazónicos).

culpables principales. Tampoco ha ayudado a identificar la naturaleza diversa y la necesidad de distintas políticas para afrontar los fenómenos de las drogas y el terrorismo.

Queda por saber cuáles serán las prioridades del futuro gobierno al momento de atender la compleja situación de esta región. Los retos que representan el narcotráfico y el terrorismo son enormes y es

muy fácil equivocar el rumbo, como ya lo demostraron el ex presidente Toledo y el aún presidente Alan García. Es necesario cambiar de objetivos y contar con una hoja de ruta que incluya fuertes ingredientes de coherencia e integralidad al momento de formular políticas, participación e inclusión social en su ejecución, rendición de cuentas al Congreso y la opinión pública, y autonomía en la toma de decisiones. ■



La exportación de gas natural a gran escala pone en riesgo el consumo interno. (Foto: Caretas)

¿Podemos despetrolizar la Amazonía?

CARLOS MONGE Y CLAUDIA VIALE

En el año 2009, el Perú fue remediado por la huelga de los indígenas amazónicos que reclamaban la derogatoria de varios decretos legislativos orientados a facilitar el desarrollo de grandes inversiones en hidrocarburos y proyectos agroindustriales y de forestación comercial en sus territorios. De la misma manera, el país fue impactado por el anuncio de que los lotes 88 y 56 del proyecto Camisea no tenían suficiente gas para abastecer el mercado interno, luego de que la certificadora internacional Gaffney, Cline & Associates informó que la cantidad de reservas era menor que aquella que el Ministerio de Energía y Minas (MINEM) había usado para autorizar la exportación de parte de ese gas a México.¹

Ambas situaciones tienen en su base graves deficiencias en la gestión tanto del territorio como del sector energético, pues ni se realizó un ordenamiento territorial para establecer en qué zonas es conveniente desarrollar inversiones de gran magnitud, ni se hizo una adecuada estimación de la evolución de la demanda por gas ni del estado real de las reservas para saber si realmente era posible com-

prometer una porción de ese gas para la exportación.

El Perú necesita energía para producir y para crecer. El gobierno concesiona toda la Amazonía para asegurar que puede responder a esa demanda, pero infla reservas y subestima la demanda interna por gas para permitir que parte de este combustible (más limpio y barato que el petróleo) se vaya a México. Para resolver el problema, se empeña en dar más concesiones para buscar más gas y más petróleo en la Amazonía, lo que genera el descontento y la resistencia de las poblaciones que habitan los territorios que se concesionan.

¿CUÁNTA ENERGÍA NECESITAREMOS EN LOS AÑOS SIGUIENTES?

Según datos oficiales del MINEM, la tasa de crecimiento de la demanda de energía continuará su tendencia ascendente en la próxima década. La demanda de petróleo para ser procesado por refinerías en el país crecerá a una tasa promedio anual de 8,8% hasta 2017, la de gas natural de 24% (porque en 2011 habría un salto por el inicio de la exportación a México) y la de electricidad de 8,7%. El cuadro 1 compara los acumulados de demanda con las reservas (o la oferta acumulada en el caso de la electricidad) según las proyecciones del MINEM.

Las reservas probadas de petróleo no serían suficientes para producir derivados y satisfacer la demanda del mercado interno. En el caso de la electricidad, si consideramos el escenario optimista de

* Carlos Monge es Antropólogo por la PUCP y Doctor en Historia por la Universidad de Miami. Actualmente se desempeña como Coordinador Regional para América Latina del Revenue Watch Institute y como Investigador Asociado de **desco**.

Claudia Viale es bachiller en Economía por la PUCP. Actualmente es asistente de investigación de **desco** - Revenue Watch Institute.

1 Véase Gaffney, Cline & Associates, Certificación de la reserva de gas natural y líquidos de gas natural de Camisea. Febrero 2009. Disponible en www.minem.gob.pe.

Cuadro 1. Balance de oferta y demanda por fuentes de energía 2009-2017

	Oferta acumulada o reservas	Demanda acumulada al 2017
Gas natural (TCF*), incluye exportación	9506	4,29
Petróleo (miles de barriles)	447 382	776 400
Electricidad (GWh)	54 737	62 000 **

* Trillones de pies cúbicos

** Escenario optimista

Fuentes: MINEM, Plan Referencial de Electricidad 2008, Plan Referencial de Hidrocarburos 2007, Anuarios Estadísticos de Hidrocarburos.

Elaboración propia

demanda de 62 000 GWh, la generación tampoco sería suficiente para cubrir la demanda hasta 2017, aunque a partir de 2019 aumentaría la oferta significativamente al entrar en operación las nuevas plantas de gran escala.

En el caso del gas natural, las reservas existentes sí son suficientes para cubrir las proyecciones de demanda hasta el año 2017,² pero la proyección a más largo plazo que presenta el MINEM muestra que las reservas no alcanzarían hasta 2028. Es decir, las reservas actuales no podrían cubrir un periodo de veinte años, pues el total comprometido a México es de 4,02 TCF y la demanda interna llegaría casi a 6 TCF.

El petróleo y la electricidad disponibles no alcanzan para cubrir la demanda estimada al 2017. El gas sí, durante un tiempo, pero después ya no. ¿Qué hacemos para

cubrir esa demanda sin destruir de paso la Amazonía?

Un primer escenario sería aumentar las importaciones de petróleo hasta cubrir la demanda que, sin importar, sería abastecida por el petróleo extraído de la Amazonía. Para esto sería necesario importar 584,6 millones de barriles hasta 2017 para reemplazar la producción proyectada de la Amazonía, además de los 795,2 millones de barriles que se importarían de todas maneras.

Por supuesto, este gran monto de importaciones afectará la balanza de pagos del país e incrementará su vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios internacionales. Las estimaciones de precios del petróleo West Texas Intermediate, producidas por la Energy Information Administration (EIA) del gobierno de Estados Unidos, muestran una tendencia al alza, registrando un nivel de 101,2 dólares por barril en el año 2017. Por lo tanto, el Estado peruano tendría que fortalecer su Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles con mayores recursos para que este incremento no afecte a los consumidores del país.

Un segundo escenario sería sustituir todo el petróleo que se produciría en los lotes de la Amazonía con gas natural de los lotes que ya están en explotación. Una estimación simple basada en la conversión de millones de barriles de gas natural a

2 El monto de reservas de gas natural que se consideró como el total nacional está ajustado al monto de reservas de Camisea que señala el reporte de Gaffney, Cline & Associates, que es menor al que aparece en el reporte de reservas del MINEM. Por eso se señala que las reservas son de 9506 y no de 11 821.

millones de barriles equivalentes de petróleo por su contenido energético sugiere que esto sí sería posible, pero solo en el caso que no se exporte gas a México.³ Naturalmente, esta sustitución tomaría tiempo pues se basaría en una reconversión exhaustiva de la matriz energética.

Desde la perspectiva fiscal, dejar de exportar gas natural a México no le generaría al Perú costo alguno, ya que el precio que pagará el consorcio LNG por el gas que exportará a México a los precios internacionales actuales es inferior al que recibiría si el gas se vendiera al mercado interno.⁴

Sin embargo, dejar de producir petróleo en la Amazonía cerrando los cuatro lotes que están produciendo actualmente y deteniendo todas las actividades de exploración, sí significaría que el Estado deje de recibir ingresos por concepto de impuesto a la renta, canon y sobrecanon y regalías, además de los ingresos por exportaciones. En concreto, el petróleo producido en la Amazonía genera casi el 50% de los ingresos por exportaciones petroleras totales y más del 51% de las regalías petroleras totales. Sería pues necesario ver qué medidas se toman para reemplazar esta renta.

3 Se utiliza el factor de conversión de 1000 millones de pies cúbicos = 0,18 millones de barriles equivalentes de petróleo.

4 Según Humberto Campodónico, a un precio del gas Henry Hub de 4 dólares por mil pies cúbicos, LNG pagaría 0,14 dólares por MPC después de restarle los costos de transporte, mientras que el precio a boca de pozo para el mercado nacional es de 2,54 dólares para las industrias y de 1,51 dólares para las centrales eléctricas.

5 Utilizando datos del Plan Referencial de Energía hasta el 2015 del MINEM.

Cuadro 2. Demanda proyectada de gas natural con y sin exportación a México

Demanda proyectada de gas natural	TCF
Demanda interna no eléctrica	4,36
Demanda interna eléctrica	1,53
Exportaciones a México	4,02
Demanda de petróleo convertida a gas natural	3,25
Demanda total incluyendo exportaciones a México	13,16
Demanda total sin exportaciones a México	9,14

Fuente: MINEM, Plan Referencial de Hidrocarburos 2007-2016.

Elaboración propia

ANALIZANDO EL DESTINO DE LA ENERGÍA

Hasta este punto, hemos supuesto que el nivel de consumo de energía en los próximos años será el estimado por el MINEM. Pero es crucial mirar qué sectores son los que explican el crecimiento de la demanda.

El sector industrial y minero consumen el 32,3% de la energía total del país, mientras que el sector residencial, unido con el comercial y público, suman el 27,7%. Además, analizando las fuentes de energía que usa el sector minero,⁵ vemos que el 55,9% de la energía usada proviene de los hidrocarburos líquidos y el 34,8% de la energía eléctrica. Es decir, el crecimiento del sector minero generará un

importante incremento de la demanda de hidrocarburos líquidos: más del 55% de su energía provendría de estos.

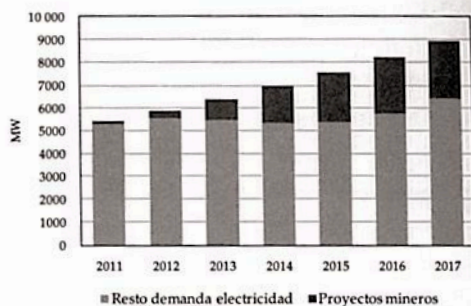
Es importante señalar que esto no quiere decir que el petróleo que se extrae de la Amazonía va directamente a los proyectos mineros, que no solo usan petróleo crudo sino también derivados de petróleo como diesel y GLP. Además, el crudo de la Amazonía no necesariamente es de la calidad que demandan estas operaciones.

Pero más allá de si el petróleo amazónico va directa o indirectamente a responder a la demanda energética minera, es claro que una parte cada vez mayor del consumo futuro de petróleo, fuertemente influido por el sector minero, se pretende cubrir con las reservas extraídas de la Amazonía.

Esto se puede ver claramente en el Plan Referencial de Hidrocarburos del MINEM, donde se muestra que el petróleo que es procesado por refinerías crecerá a una tasa promedio anual de 8,8%. Y para lograr ese crecimiento, la oferta petrolera de la Amazonía debe crecer de los 30,8 millones de barriles diarios de hoy a más de 93 millones de barriles diarios.

Este aumento se basa en el supuesto de que para 2016 los nuevos descubrimientos de petróleo serán de 1197,9 millones de barriles (MMBl). Actualmente, según cifras oficiales, las reservas de petróleo totales del Perú son de 447,4 MMBl. Es decir, los nuevos descubrimientos que espera el MINEM tendrían que tener casi tres veces más reservas que todas las que tenemos hasta ahora.

Valores estimados de la reducción de la demanda de electricidad sin grandes proyectos mineros



Fuente: MINEM, Plan Referencial de Electricidad 2008-2017.

Estimaciones propias

Desde la perspectiva de la demanda, en el Plan Referencial de Electricidad podemos ver que el MINEM proyecta una tasa de crecimiento de la demanda de electricidad de 8,79% promedio anual. Pero esta proyección se ha construido incluyendo once proyectos mineros (abarcando nuevos y ampliaciones) que representan el 20,5% del total de la demanda de electricidad en este periodo. Si tomamos en cuenta la falta de licencia social y ambiental de estos proyectos y recalculamos la demanda sin ellos, la tasa de crecimiento promedio anual de la demanda bajaría de 8,79% a 3,45%.

Es decir, sin tanta inversión minera cae la demanda energética y, en consecuencia, la presión petrolera sobre la Amazonía. Por supuesto, dejar de desarrollar estos grandes proyectos mineros también implica un costo para el Estado en términos del impuesto a la renta y regalías que dejaría de recibir, además de perder una importante fuente de divisas.

CONCLUSIONES

El gran dinamismo del sector energía de la última década no ha estado acompañado de una política energética nacional, ni de políticas sectoriales específicas para el sector hidrocarburos o electricidad. Por el contrario, se ha firmado un contrato de exportación de gas natural poniendo en peligro el abastecimiento interno, y se han entregado concesiones de forma rápida y desordenada generando conflictos con las poblaciones indígenas amazónicas.

La revisión de las diferentes proyecciones oficiales muestra que no es posible abastecer las necesidades energéticas del mercado interno sin el petróleo que se produce en la Amazonía. Y, aun así, tampoco produciríamos internamente suficiente energía para satisfacer la demanda hasta el año 2017, pues nuestras reservas de petróleo son muy pequeñas: apenas 415,8 millones de barriles frente a los 12 620 millones del Brasil y los 99 380 millones de Venezuela.

Sin embargo, nuestros cálculos iniciales sugieren que si aseguramos todo nuestro gas para el mercado interno, se podría cubrir la demanda de energía que ahora se está abasteciendo con petróleo. Además, este crecimiento de la demanda de energía no sería tan acelerado si se pone freno a toda o parte de la inversión minera estimada.

En síntesis, si rompemos el contrato de exportación a México y reducimos la proyección del crecimiento minero a aquellos proyectos que realmente tengan licencia social y cumplan con las normas ambientales, los números indican que nos bastaría la actual producción de petróleo

y gas de la Amazonía. Se argumentará, y con razón, que el Perú tendría que seguir importando petróleo para satisfacer parte de sus necesidades de energía. Es verdad. Pero hay muchos países en el mundo que no producen petróleo ni gas y, cerca de nosotros, Chile —que es consumidor neto de energía— se proyecta como un megaimportador de gas licuado.

Cierto es también que ser un país importador nos hace vulnerables a la volatilidad de los precios internacionales del petróleo, y que para paliar esa volatilidad se necesitará mantener y gastar más el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles. Este será un costo que como país tendremos en el marco de una estrategia de desarrollo que ‘despetrolice’ la Amazonía, mientras se desarrollan alternativas de energía limpia que vayan reemplazando al petróleo.

También es verdad que esta es una propuesta que tomaría tiempo, pues el proceso de reconversión de automóviles, casas y empresas hacia el gas es lento y complejo. Pero no estamos proponiendo una solución rápida a un asunto complejo, sino tratando de demostrar que sí es posible explorar alternativas.

En otras palabras, lo que afirmamos es que como país no podemos aceptar que estamos condenados a destrozarnos la Amazonía, sus recursos y sus gentes para proteger los negocios privados de algunas empresas de hidrocarburos, la voracidad rentista del Estado y las necesidades de energía de un sector minero que todavía debe probar que es capaz de actuar con responsabilidad ambiental y social. El debate está abierto. ■



Cachi Alta en el cielo. En las alturas de Huancavelica, 65 familias forman parte de esta comunidad que es un ejemplo de desarrollo en la región. (Foto: Jonathan Diez)

¡Cachi Alta que estás en los cielos!

[El Perú necesita] Primero, un afianzamiento de la conciencia nacional contra los latentes peligros en todas sus fronteras. Segundo, un plan sencillo y realizable de mejoramiento biológico, sanitario, económico y cultural de su elemento humano.

Y, tercero, un creciente dominio y utilización de su medio geográfico.

JORGE BASADRE

JONATHAN DIEZ*

Huancavelica es la región más pobre del país. Ubicada a 3660 metros sobre el nivel del mar, su capital, que lleva el mismo nombre, es una ciudad pequeña cuyas calles desembocan en la Plaza de Armas. Cada día, 470 000 personas que buscan salir de las precarias condiciones en las que viven luchan contra la indiferencia del Estado, apoyándose en los esfuerzos de algunas instituciones privadas que, como **desco**, trabajan con ellas.

A diferencia de las principales ciudades del país, donde el desarrollo es sinónimo de centros comerciales y grandes edificios, la ausencia de un mercado económico local afecta a Huancavelica ya que se trata de un pueblo más articulado a la exportación de materia prima (papa y fibra de alpaca, por ejemplo) hacia Huancayo, Arequipa o Ica.

Al borde de la cuenca media del río Mantaro, cerca de las casitas de adobe y madera, una fila de personas camina rumbo a las quebradas más altas de Huancavelica, algunas llevan alimentos para vender en el mercado central. Otras pastean sus ganados u ofrecen frutos en la carretera, cubriéndose del frío con lo que pueden.

Huancavelica es una zona estratégica para la salida de droga desde el valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE), por la provincia oriental de Churcampá. En los ochenta, este sector de la sierra fue bastión del senderismo y, desde los noventa, del narcotráfico.

Luego de los discretos gobiernos de Salvador Espinoza (popular sacerdote

acusado de terrorismo) y de Federico Salas (ex premier fujimorista), el sistema de partidos políticos en Huancavelica colapsó, agudizando la ya conocida pobreza extrema que afecta a más del 50% de la población y al 45% de niños menores de cinco años, víctimas de desnutrición crónica.

¿Qué significa vivir bien para un poblador huancavelicano? Viviendas saludables, cocinas mejoradas, alimentación sana y educación. ¿Es posible concebir una vida saludable en semejante estado de pobreza? Sí, en la medida en que el poblador vea beneficiado su espacio habitable, la higiene doméstica y la alimentación balanceada de sus hijos. En Huancavelica, desarrollo significa limpieza, salubridad y alimentación. Concebir el progreso como el crecimiento económico continuado es aún, para los huancavelicanos, una portada de diario limeño.

desco EN HUANCAVELICA

El Programa Sierra Centro de **desco** interviene en Huancavelica, en una primera etapa, entre 1976 y 1983, pero debido a la situación de violencia política la institución se ve obligada a retirarse. Regresa en 1999 con la ejecución del Proyecto de Desarrollo Integral de Huancavelica (PROINDES), que identificó los circuitos económicos (principalmente productores alpaqueros) para reinsertarlos en el mercado.

En 2001 se desarrollan programas más integrales que sumaron nuevas comunidades rurales de intervención. En ese marco, el Proyecto de Desarrollo de las Potencialidades Socioeconómicas de las Comunidades Campesinas de Huancavelica (PRODECO) tuvo como objetivo central

* El autor agradece al Programa Sierra Centro, especialmente a Gissela Ottone y Henry Torres, sin cuyo apoyo y acompañamiento este reportaje no hubiera sido posible.



Sana, sana... parte esencial del Programa Sierra Centro es la educación en temas de salud, higiene y alimentación. (Foto: Archivo Programa Sierra Centro)

mejorar las condiciones alimentario-nutricionales mediante capacitaciones en materia de producción y fortalecimiento institucional. Este proyecto se desarrolló con el apoyo de la Unión Europea y el Gobierno de Navarra, entre otros importantes organismos de la cooperación internacional. Además se hicieron alianzas estratégicas con las ONG locales PROAN y SICRA, para garantizar la cobertura y el tratamiento especializado de temas programáticos, a lo que se sumaron otros cooperantes y contrapartes como el Fondo de las Américas, el Ayuntamiento de Pamplona, la Junta de Andalucía, Farmamundi y Medicus Mundi Navarra.

Uno de los centros poblados que ha alcanzado mayor éxito social y productivo debido a las diversas intervenciones del Programa Sierra Centro a lo largo de la década es Cachi Alta, comunidad ubicada en el distrito de Huando, a dos horas de Huancavelica.

Allí, en Cachi Alta, donde la naturaleza se enseña con los pobladores y el Estado está pintado en la pared, los diversos proyectos de **desco** vienen gestando alternativas de desarrollo que podrían ser complementadas con un programa que será llevado a cabo junto al actual Gobierno Regional de Huancavelica en los próximos cuatro años. Este programa se denomina "Igualdad de Oportunidades" y ejecutará proyectos de agua, salud, nutrición y organización social para las comunidades rurales de la región Huancavelica.

Es preciso mencionar que el conjunto de actividades y proyectos desarrollados en Cachi Alta por el Programa

Sierra Centro en los últimos años, bajo la coordinación de Henry Torres, responsable del Área de Salud y Nutrición, ha permitido reducir la desnutrición crónica de 66% a 22% en los niños menores de cinco años. Este logro tan importante dio origen al planteamiento del programa de Igualdad de Oportunidades, gestado a partir del trabajo conjunto de tres ONG representativas de la región, entre ellas **desco**, que asumió el liderazgo con Torres a la cabeza.

En la asamblea comunal del lunes 21 de febrero pasado en Cachi Alta, al caer la tarde y con una intensa lluvia de fondo, un comunero de voz carrasposa y zapatos enlodados pide la palabra y recuerda: "Nosotros éramos explotados por los hacendados en los años ochenta. El patrón no tenía compasión. Triste era la vida. Luego nos convertimos en cooperativa y la situación no cambió mucho. Hasta que llegó **desco** y nos dio aliento, enseñanzas y capacitaciones para que nuestra comunidad pueda mejorar. El programa Igualdad de Oportunidades es una gran opción para nosotros".

SALVANDO CACHI ALTA

Cachi Alta es una comunidad de alrededor de 65 familias que viven a 3430 metros de altura. A lo lejos, con sus casitas de adobe, otras de madera, pintadas algunas de colores vivos y con diseños que evocan su cultura, parece un pueblito de ensueño. Sin embargo, conforme uno se acerca, caminando sobre el barro y tropezando con ganado y niños trabajando, la pobreza se hace cada vez más palpable.

El programa Igualdad de Oportunidades debió ponerse en marcha en el año 2008, durante el gobierno de Federico

Salas. No obstante, el proyecto se truncó en la instancia final dentro de la maraña burocrática del gobierno regional.

Sentado en un escritorio repleto de documentos y abrigado con una casaca térmica, Víctor Manzur, gerente de Desarrollo Social del Gobierno Regional de Huancavelica, nos comenta que "el programa Igualdad de Oportunidades es un proyecto integral que abarcará a todas las comunidades rurales de la zona, potencializando aspectos productivos, de salud, nutrición y educación".

Gissela Ottone, jefa del Programa Sierra Centro, nos recibe en su oficina y nos dice que "en términos de inversión, sostenibilidad y generación de desarrollo, [el programa Igualdad de Oportunidades] es una gran oportunidad de progreso para Huancavelica. Nuestra finalidad es sacar a la población rural de la desnutrición y la pobreza extrema".

SALUD Y NUTRICIÓN

La intervención del Programa Sierra Centro ha priorizado el trabajo coordinado con diversos establecimientos de salud. En las zonas rurales de Huancavelica, el círculo vicioso empieza en la mala alimentación de las madres gestantes y termina, indefectiblemente, en la desnutrición del recién nacido. ¿Cómo asimilar, entonces, el conocimiento escolar en tales condiciones de alimentación? Resultado: un desarrollo físico y mental que coloca a los pequeños en desventaja respecto de niños de otras partes del país.

El programa Igualdad de Oportunidades busca dotar al niño huancavelicano de las herramientas necesarias para un crecimiento sano: alimentación saludable

e higiene doméstica para un adecuado desarrollo personal.

Las actividades sanitarias, capacitaciones y reuniones comunales se coordinan con la Dirección Nacional de Salud (DIRESA). Para evitar y erradicar la desnutrición crónica, el Programa Sierra Centro aplica dos componentes: el aumento de los ingresos por familia y la mejora en la disponibilidad de alimentos. En Cachi Alta, en condiciones extremas de altura, las lluvias son imprevisibles y tan fuertes que pueden destruir las cosechas que los comuneros preparan en arduas faenas diarias. Por ello, se implementan fitotoldos (invernaderos que mantienen a temperatura cálida los alimentos) a fin de que las plantaciones de hortalizas no estén a merced del clima.

La desnutrición incrementa la vulnerabilidad de los niños frente a las enfermedades diarreicas agudas y las enfermedades respiratorias crónicas. El programa interviene en la prevención de tales enfermedades a partir de la organización saludable del espacio en el hogar, que consiste en separar de manera higiénica y orgánica las partes de la casa. Separar las camas de las letrinas, por ejemplo.

“Mediante capacitaciones comunales, donde se instruye a madres y jefes de familia, se brinda educación en materia de dietas balanceadas e higiene familiar para mejorar en términos de proteínas la alimentación diaria, y sobre cómo debe ser la limpieza corporal, evitando las enfermedades y, en algunos casos, la muerte”, puntualiza Ottone.

Además, las familias tienen la arraigada costumbre de cocinar con leña al interior de las casas, que son muy pequeñas y mal ventiladas. La implementación de

cocinas mejoradas evita las afecciones respiratorias, estomacales y oculares porque reducen la cantidad de humo con el uso de chimeneas, permiten el ahorro de leña y materiales de combustión y mejoran la higiene de la cocina. Así, el niño ya no está expuesto a la contaminación interior de su casa, al ambiente tóxico e infeccioso que generan los desechos de ceniza y hollín.

FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

Dos o tres veces al mes, valiéndose de un megáfono, un comunero comunica a toda la población de Cachi Alta que se aproxima una autoridad del distrito de Huando, de alguna institución o del gobierno regional. El Programa Sierra Centro promueve y apoya el debate comunitario sobre la base de relaciones de poder en el escenario local y regional. Dota de mecanismos para una adecuada negociación.

Luego de la faena, al caer la tarde, comuneros y autoridades se acercan al local. Unas cincuenta personas, entre hombres, mujeres y niños, se reúnen y escuchan con atención lo que dice la persona que tiene la palabra.

Los asistentes intervienen y opinan sobre una variedad de temas: escasez de agua, infraestructura, salud, nutrición, problemas con su vivienda o en sus faenas productivas. No solo escuchan, también aportan, son parte sustancial de la articulación institucional del pueblo.

Luego de la interrupción para comer, cuyo frito y papa sancochada, la asamblea se reinicia. La gente vuelve al local para la ronda de solicitudes. Un comunero que vive en la parte más alta de Cachi Alta, que ha llegado tarde y está enojado por un problema con su cosecha de

papa, solicita en tono imperativo pero cordial: "Yo quisiera que el gobierno regional mejore la infraestructura, que implementen canaletas y represas de agua para que nuestras cosechas no se pierdan y malogren con el barro. Esto nos pasa semanalmente". Los presentes asienten con la cabeza y conversan entre ellos.

La participación de representantes de la sociedad civil es una forma de democratizar a la comunidad, una manera de que los pobladores opinen y digan qué les afecta, qué les falta, con qué están de acuerdo y con qué no; una forma de crear ciudadanía, de darle vida orgánica a la comunidad, de institucionalizar al centro poblado. Además, permite la organización de comités que se encargan de distintas funciones en la comunidad: planeamiento estratégico, vigilancia ciudadana y diagnósticos.

"Nosotros respetamos la forma de trabajar de las comunidades. Estamos en contra de las organizaciones que se instalan y se disgregan de las asambleas comunales. Las reuniones son centrales para institucionalizar los proyectos que nosotros realizamos. La asamblea comunal es una forma cultural que data de siglos atrás y Cachi Alta no la ha perdido. Eso lo respetamos y lo valoramos", concluye la jefa del Programa Sierra Centro.

¿QUÉ VA A HACER EL GOBIERNO REGIONAL?

Maciste Díaz es el actual presidente regional de Huancavelica. Líder del Movimiento Independiente Trabajando para Todos, llega a la región luego de ser alcalde de la provincia de Tayacaja y de haber terminado segundo en las elecciones anteriores.

En su oficina esperan representantes del Ministerio de Economía y Finanzas para elaborar el Presupuesto Participativo de su gestión. Está sentado frente a una gran mesa y recibe a todas las personas que llegan a buscarlo. Viste casaca de cuero negra y, a pesar de que son casi las diez de la noche, tiene la energía de un hombre que recién empieza su jornada.

"Nuestra gestión priorizará la implementación del programa Igualdad de Oportunidades para erradicar la extrema pobreza en zonas rurales, especialmente la desnutrición crónica infantil y la mortalidad materna", manifiesta con tono solemne.

El programa es la gran oportunidad para que el gobierno regional, junto a **desco** y otras instituciones, pueda, de una vez por todas, erradicar la pobreza extrema que aqueja a la población rural. Si el trabajo no se hace en equipo, fortaleciendo potencialidades y priorizando los aspectos más vulnerables de las comunidades, el programa no podrá ser aprovechado por los centros poblados más afectados, perdidos en las quebradas huancavelicanas.

"Hoy trabajan 147 médicos para 470 000 habitantes. Estamos hablando de un médico por 3000 pobladores. Debemos implementar más profesionales de la salud", ofrece Maciste Díaz. Esta cifra, comparada con Lambayaque y Arequipa, que tienen un médico por cada 1000 habitantes, es ínfima para la región más pobre del país. "Tenemos una gran deuda con Huancavelica", agrega su presidente regional.

Claramente, el objetivo del programa Igualdad de Oportunidades debe ser la familia rural, aquella que vive en las altas mesetas de una región apabullada



Habla el pueblo. La participación de los miembros de la comunidad en las asambleas ha democratizado la toma de decisiones.

por la miseria y un Estado que brilla por su ausencia. La oportunidad de cambio está ahora en manos del poder regional.

“En términos de saneamiento y alimentación, Cachi Alta es la mejor experiencia de Huancavelica. Queremos tener Cachis Altas en toda la región, queremos repetir en Huancavelica la historia de Cachi Alta. Se ha dado un paso importante para considerarla como una comunidad modelo, para cambiar el

rostro de los pueblos pobres de la región Huancavelica”, añade Díaz.

El gobierno regional se ha comprometido a aumentar el número de fitotodos por familia, a maximizar la producción de hortalizas, a colaborar con la comercialización de productos alimentarios, a implementar la escuela saludable, a mejorar el sistema de riego (en una zona donde el agua es escasa), a dotarla de profesionales de salud y educación, a

mejorar la infraestructura de la pequeña biblioteca y ludoteca de Cachi Alta y ser parte sustancial en el proceso de erradicación de la pobreza extrema.

DOS CURULES PARA HUANCATELICA

La campaña electoral también se vive en Huancavelica y son tres los candidatos al Congreso que tienen más posibilidades de alcanzar una curul.

Hugo Carrillo, ex jefe del Programa Sierra Centro y actual postulante al Congreso con el número uno por Gana Perú, es quechuablante, antropólogo, músico y poeta. Su principal propuesta es desarrollar el programa Igualdad de Oportunidades e imponer un canon minero e hídrico a las empresas que intervengan en la región Huancavelica.

“El problema radica en los impuestos. Es necesario un justo tributo y renegociar los contratos para que las mineras paguen lo que corresponde y generen valor agregado para erradicar la pobreza y desnutrición extremas”, asevera el candidato.

Carrillo propone la democratización cultural de la educación. Entender las necesidades de los pobladores a partir de la interculturalidad: “No podemos hablar de progreso si la cultura primigenia de nuestras comunidades no es respetada en la escuela, desde la infancia. Debemos crear las condiciones necesarias para una educación integral que priorice la cultura de los educandos y enfatice la educación sanitaria”.

Además, “¿quién le paga al poblador campesino por proteger la variabilidad genética de nuestros camélidos? Nadie. Eso lo debe hacer el Estado. En las partes altas de Huancavelica, donde los productores trabajan en condiciones inhumanas,

los agricultores y ganaderos deben ser protegidos en materia de facturación y producción”, agrega Carrillo.

Wuilian Monterola, candidato con el número uno de Perú Posible, es un hombre fuerte en la región. Es dueño de la marca de pantalones Piers. Tiene una moderna fábrica textil en Zárate y cuenta con 65 puntos de venta a nivel nacional. Con más de veinte años como empresario, y luego de haber participado en varias campañas electorales en busca del sillón municipal y regional, pugna ahora por una curul.

Finalmente, Miguel Díaz, ingeniero de minas de profesión, ha sido gerente general del Instituto Vial de la Municipalidad Provincial de Huancavelica durante el gobierno de Federico Salas, y postula con el número uno en la lista de Fuerza 2011.

CACHI ALTA EN EL CIELO

El gobierno regional tiene la gran oportunidad, mediante la implementación del programa Igualdad de Oportunidades junto al Programa Sierra Centro, de maximizar en Huancavelica las potencialidades productivas y sociales que ayudaron a los pobladores de Cachi Alta a mejorar su calidad de vida. Las expectativas son muy altas y la ilusión de aquellos niños que luchan diariamente en condiciones extremas no merece la indiferencia del poder. Desde el cielo, Cachi Alta ha demostrado que con tesón y apoyo institucional el progreso es factible a partir de una adecuada elaboración de proyectos sociales que prioricen sus vulnerabilidades. Una nueva Huancavelica es posible a partir de la experiencia de Cachi Alta. Se ha abierto una ruta, ahora solo falta recorrerla. ■



Julian Assange ha producido una verdadera revolución sin salir de su casa ni disparar una sola bala: ha sacado a luz lo oculto del poder. (Foto: Caretas)

Julian Assange: periodismo científico, conspiración y ética hacker

DAVID VILLENA SALDAÑA*

El diario *Le Monde* ha elegido a Julian Assange como hombre del año. Lectores tan disímiles como los de *Time* y *The Nation* le han concedido el mismo título.¹ Sarah Palin lo compara con bin Laden, Vargas Llosa con Oprah Winfrey y Peter Singer con el idealista e irreprochable Woodrow Wilson. Un grupo de chamanes, mientras tanto, pisa su fotografía en el Cerro San Cristóbal culpándolo de la inestabilidad mundial que anuncian para los próximos meses. Galardonado por Amnistía Internacional y llamado a ser asesinado por Tom Flanagan, politólogo ex asesor del Primer Ministro canadiense, Assange es ciertamente un hombre que desata polémica. No es para menos. Como editor en jefe de WikiLeaks, ha promovido la publicación en línea de cientos de miles de documentos que han colocado en serios aprietos a funcionarios de Estado en países tales como Kenia, el Reino Unido, el Perú, Islandia y Estados Unidos.

Durante el último año, Assange parece haber concentrado la capacidad logística de su organización en la empresa de poner

al descubierto la política exterior estadounidense. En abril mostró un video con el irónico título de "Asesinato colateral", en el que se aprecia cómo un helicóptero de las fuerzas norteamericanas en Bagdad dispara innecesariamente contra no combatientes y bombardea blancos civiles. La naturalidad en la toma de decisión de los pilotos nos invita a pensar que su conducta sigue el protocolo y no es una excepción. Esta idea se refuerza con la filtración en julio de los llamados diarios de Afganistán y con la subsecuente aparición en octubre de documentos militares clasificados sobre la guerra de Iraq. Con estas tres filtraciones, Assange era ya reconocido como un objeto de especial cuidado y abierto repudio en los círculos de Washington D. C. La permisibilidad terminó quebrándose cuando WikiLeaks diseminó entre diferentes medios de prensa un cuarto de millón de cables diplomáticos estadounidenses, en lo que ha venido a denominarse como "Cablegate".

El último 29 de noviembre, tras darse a conocer el contenido de los primeros cables y la dimensión del filtrado, Hillary Clinton acusó a Assange de poner en riesgo la seguridad nacional de Estados Unidos. Este tipo de declaraciones no son gratuitas ni abundan. Indican, de acuerdo con la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, que este país considera su derecho a acabar con la amenaza donde

* Vicepresidente del Centro de Estudios de Filosofía Analítica y profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es el más reciente ganador del Concurso de Ensayo de Filosofía Augusto Salazar Bondy.

1 Los editores de *Time* nombraron a Mark Zuckerberg, creador de Facebook.

quiera que se encuentre. Significa, en otras palabras, una sutil declaración de guerra.

Mientras la persecución internacional de Assange continúa, resulta pertinente detenernos a reflexionar en torno a las ideas sobre las cuales funda su empresa. Hay, de hecho, una filosofía detrás de WikiLeaks. Assange ha publicado un libro sobre la vida y ética de los hackers y escrito un manifiesto a favor de la transparencia y en contra de la conspiración aplicando la teoría matemática de grafos. Además, se considera a sí mismo como introductor de lo que denomina "periodismo científico". Todo un movimiento mundial de hackers ve en él a su líder intelectual y está dispuesto a defenderlo. De ello pueden dar cuenta PayPal, MasterCard y Visa, que, luego de congelar las cuentas de WikiLeaks, vieron colapsar uno a uno sus sitios web.

La primera guerra virtual ya se ha librado y ha sido en nombre de Julian Assange.

PERIODISMO CIENTÍFICO

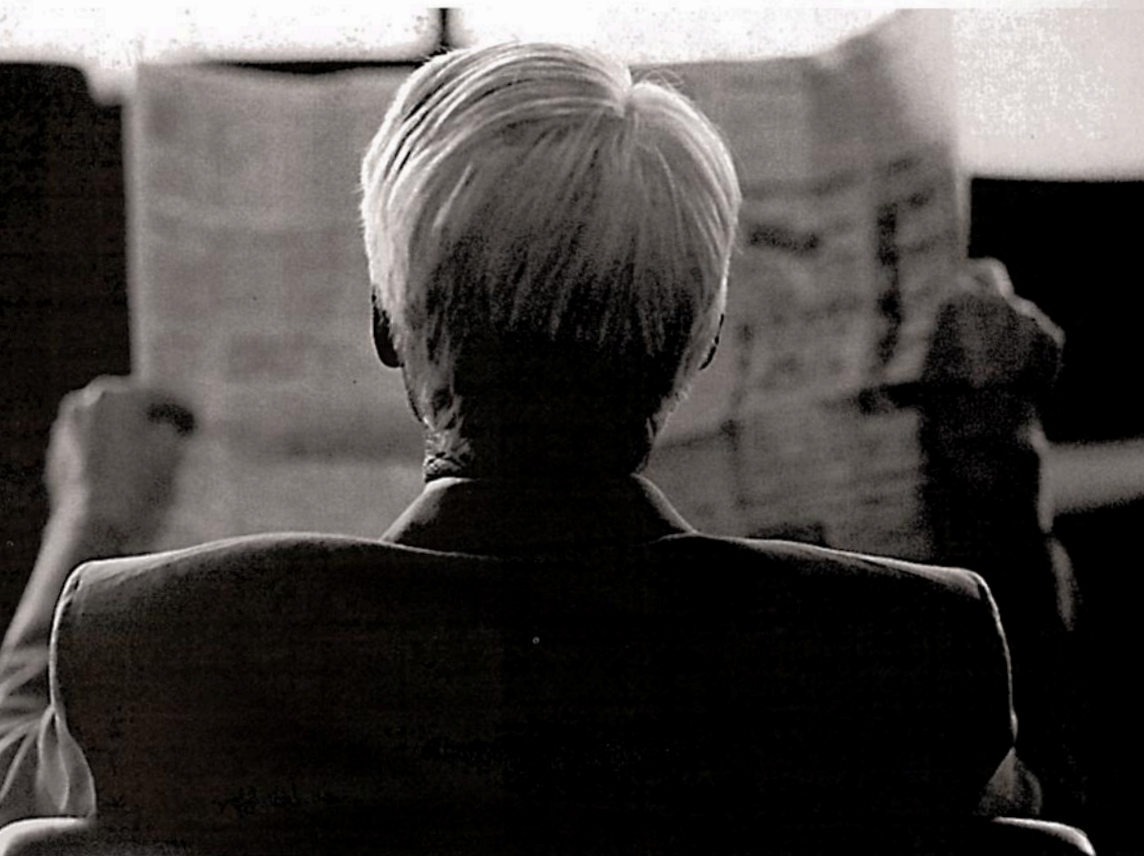
Lejos de la imagen de anarquista que le han creado, Assange se declara un liberal tanto en sentido político como económico. Defiende con el mismo celo la democracia y el libre mercado y considera que para el funcionamiento óptimo de ambos sistemas es necesario contar con sólidos medios de prensa.² Una sociedad democrática no es mera forma. No basta con lo que en teoría es un equilibrio de poderes, se requiere, sobre todo, de ciudadanos críticos y bien informados. El poder es propenso a corromperse y no hay otro

modo de evitarlo que la fiscalización continua de parte de los periodistas. Si hay libertad de prensa, esta y no otra es su justificación. Un mercado perfecto, por otro lado, requiere de información perfecta. Así, la acción política y la acción económica deben ser consecuencia de decisiones convenientemente informadas. Assange cubriría, en este sentido, una necesidad general. Provee de información a los medios y procura que estos la difundan ampliamente entre la ciudadanía, la que, a diferencia de meros receptáculos pasivos, podrá corroborar la verdad de las notas yendo al portal de WikiLeaks y revisando personalmente las fuentes sobre las que se han elaborado. Assange considera que con esto se establece un nuevo estándar periodístico, al cual llama "periodismo científico".

Este periodismo es científico porque procede del mismo modo que las revistas especializadas en difundir trabajos de investigación científica, como *Science* o *Nature*, por ejemplo. Una de las virtudes de la ciencia es su transparencia. La ciencia es pública. Coloca a nuestro alcance el caudal de evidencia y datos a partir de los cuales elabora sus explicaciones y construye sus teorías. En este contexto no hay información secreta. Es difícil imaginar

2 Cf. Andy Greenberg, "An Interview with WikiLeaks's Julian Assange", *Forbes*, noviembre de 2010 (<http://blogs.forbes.com/andygreenberg/2010/11/29/an-interview-with-wikileaks-julian-assange/>).

3 Cf. Raffi Khatchadourian, "No Secrets: Julian Assange's mission for total transparency", *New Yorker*, 7 de junio de 2010 (http://www.newyorker.com/reporting/2010/06/07/100607fa_fact_khatchadourian).



Los wikileaks han renovado el periodismo y lo han colocado en el ojo de la tormenta: la privacidad y el secreto de Estado han sido arrasados.

a un científico que intente convencernos de la verdad de una teoría fundada en información a la cual no nos da acceso. El solo hecho de que pretenda hacer algo semejante veda toda posibilidad de que calificemos su trabajo de científico. No habría razón para creer en la teoría más allá de fiarnos de la persona que la propone. Ello, desde luego, no se ciñe a los patrones de justificación en la ciencia. Assange proyecta llevar este esquema al periodismo. Según sus palabras:

Deseo establecer un nuevo estándar: el periodismo científico. Si publicas un artículo

sobre ADN, cualquier revista de biología te obliga a remitir los datos que han servido de insumo a tu investigación —la idea es que la gente los reproduzca, evalúe y verifique. Esto es algo que también debe hacerse en el periodismo. Hay un marcado desbalance de poder en el hecho de que los lectores no puedan verificar lo que se les dice y eso lleva a abusos.³

Esto, más que un simple deseo, es en parte una realidad. El primer paso ya se dio. WikiLeaks puede jactarse de haber efectuado una revolución en el periodismo. Nunca antes han tenido lugar filtraciones de la magnitud que hemos

visto en el último año. Es cierto que esto es posible gracias a las nuevas tecnologías en el soporte y distribución de datos, pero ello no resta mérito a Assange y compañía. Hace década y media o dos, filtrados de

para que todos los vean y reproduzcan? Hoy pequeños dispositivos portátiles permiten copiar bibliotecas enteras; e internet, colocarlas al acceso de todos. El mérito de WikiLeaks es haber sabido



La cultura de los hackers se construye alrededor del anonimato. No buscan el reconocimiento público ni la admiración.

esta naturaleza hubiesen sido materialmente inviábiles. Se habría requerido de docenas de individuos apostados en máquinas fotocopadoras y numerosos estibadores y camiones que sirvan para transportar los papeles. Y aun cuando, cosa poco menos que improbable, estas tareas hubiesen tenido éxito, ¿en qué plaza pública depositaríamos los documentos

explotar esto en beneficio de la prensa. Que ello signifique haber convertido al periodismo en ciencia es, por supuesto, algo que debe considerarse únicamente como una metáfora. De lo que se trata es que el periodista, al igual que el científico, ofrezca a los usuarios los datos que dan piso a sus investigaciones. La prensa puede construir las interpretaciones que

guste, el lector juzgará si son correctas a partir de los datos.

CONSPIRACIÓN

Las motivaciones y prácticas de Assange quedan delineadas con exactitud en un manifiesto de su autoría aparecido en 2006.⁴ Este texto ha merecido la atención de reputados filósofos profesionales.⁵ El propio Assange no es ajeno a la filosofía. Su paso por la Universidad de Melbourne incluyó los departamentos de Filosofía, Matemática y Física. El concepto de conspiración que propone es de particular sofisticación y considerablemente abstracto. Mezcla política, matemática y teoría de la información en una sola pieza. Su entrada es, de algún modo, tributaria de la ética aristotélica. Debemos luchar contra la injusticia, pues ser testigos de ella y no combatirla corrompe nuestro carácter. Nos hace permisivos y débiles. Acaba con nuestros deseos de verdad, amor y autorrealización. La denuncia del mal, por el contrario, nos ennoblece. Según razona, si hay injusticia e impunidad, hay mal gobierno, y si hay mal gobierno, hay injusticia e impunidad. Una y otra cosa estarían, pues, inextricablemente ligadas. El punto aquí es subvertir el régimen. Y el objeto de Assange es enseñarnos cómo.

4 Cf. Julian Assange, "Conspiracy as Governance", 2006 (<http://web.archive.org/web/20071020051936/http://iq.org/conspiracies.pdf>).

5 Cf. Peter Ludlow, "The Political Philosophy of Julian Assange" (<http://leiterreports.typepad.com/files/the-philosophy-of-julian-assange.rtf>).

Assange nos pide ser creativos y valientes. Ve en las nuevas tecnologías una oportunidad que no estuvo a disposición de quienes le precedieron en la lucha contra regímenes autoritarios. Lo primero es entender la estructura básica de estos sistemas. Su clave interpretativa es considerarlos conspiraciones, es decir, redes de cooperación entre una élite en detrimento de quienes no pertenecen a ella. El gobierno mismo, de acuerdo con esto, es una conspiración. Citando a Maquiavelo, nos dice que es necesario conocer la maquinaria del poder para estar en capacidad de prever sus actos y evitarlos. La acción que ha de emprenderse es, por tanto, preventiva y nada próxima a la retaliación. Pues los medios limitados de los que disponemos no sirven para responder a las acciones del gobierno. No es cuestión de trabarse en una lucha frente a frente con el sistema. Eso sería una especie de suicidio. Lo que está en juego es algo más parecido a un sabotaje que a un combate. La conspiración no se acabará a martillazos, sino alterando las conexiones de la red que le da vida. "Divide y vencerás", sugiere Assange.

En efecto, nada más lejos de las intenciones de Assange que la acción directa. Considera, así, al asesinato como propio de épocas pretéritas y superadas. Lo suyo es cambiar regímenes injustos haciendo uso de otros métodos. La red es sub blanco. Indica que es posible acabar con ella empleando técnicas de desinformación y generando desconfianza mutua entre sus miembros a través del filtrado de datos al exterior. Assange entiende una conspiración

como un grafo conectado. Imagínese, en este sentido, una serie de tachuelas insertadas en diferentes puntos sobre un tablero. Luego, piénsese en un cordón lo suficientemente largo para ser colgado entre las tachuelas y establecer múltiples conexiones entre estas. Las tachuelas son los nodos; y los pedazos de cordón que cuelgan entre cada uno, los enlaces. Este ejemplo familiar de grafo conectado representa la configuración elemental de una red y, en consecuencia, la forma misma de una conspiración. Hay que suponer que los conspiradores son los nodos y que sus comunicaciones fluyen a lo largo de los enlaces. Un conspirador está conectado con cualquier otro de la red a través de enlaces entre otros conspiradores.

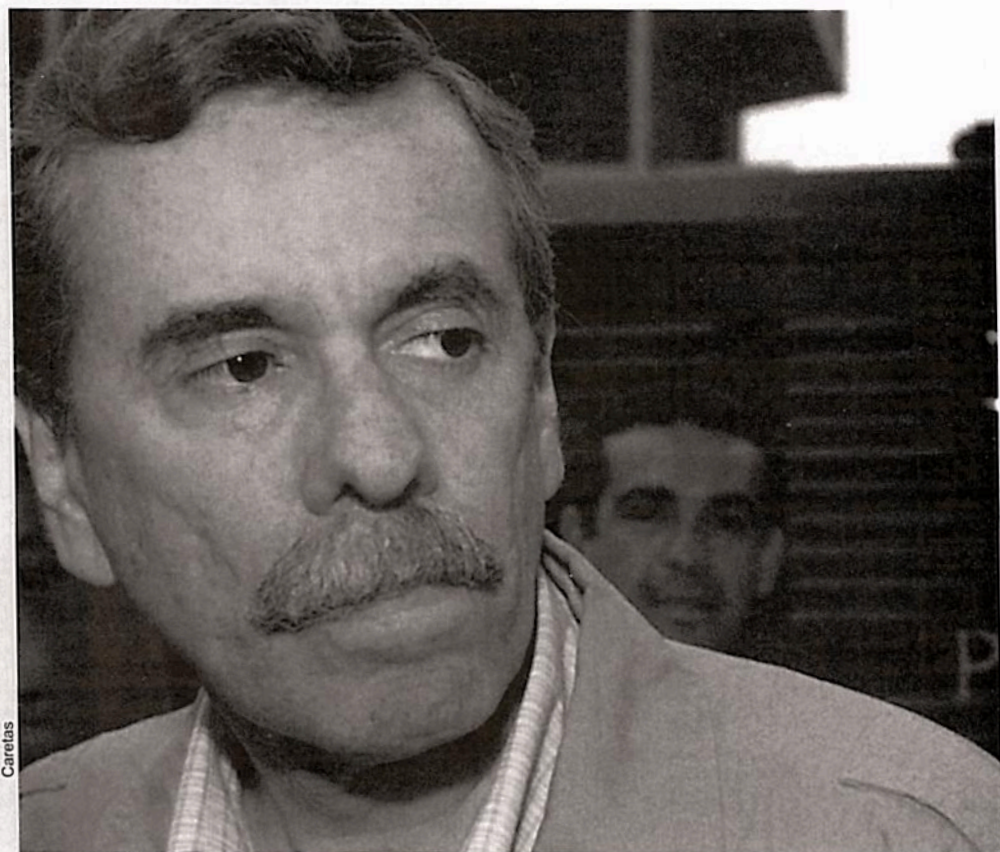
Ahora bien, resulta obvio que la conspiración acabaría si se acaba con todos los conspiradores o se destruye todo su sistema de comunicación —lo que equivale a decir si se eliminan todos los nodos o se cortan todos los enlaces, pues sin nodos no hay enlaces y sin enlaces lo que queda son nodos aislados y no una red. Aunque eficaces en cuanto que implican la aniquilación del adversario, ambas vías requieren de parte de los rebeldes recursos a una escala superior de los que dispone la conspiración. Por decirlo así, vencerían a la conspiración si tienen un poder de fuego superior al de esta. Satisfacer tal condición es imposible, pues quienes luchan contra la conspiración desde la sociedad civil son objeto de opresión, entre otras razones, a causa de la nimiedad de sus recursos en comparación con el Estado y las élites políticas. El problema de Assange no es

tampoco seleccionar uno o dos enlaces clave que cortar para neutralizar la conspiración ni, mucho menos, el asesinato selectivo. La conspiración tiene vida propia y subsiste a la eliminación de nodos particulares. Y, aun cuando su parte más importante esté constituida por los canales de comunicación, cortar algunos de estos daría lugar a conjuntos separados de nodos conectados entre sí y, en consecuencia, a nuevas conspiraciones, que, aunque de menor capacidad, tendrían el mismo interés opresivo que la conspiración primigenia, por lo cual tenderían a reagruparse. Es un organismo regenerativo. Una bestia inteligente, según indica Assange.

A lo que habría que apuntar es al minado de la capacidad cognitiva de la conspiración. Una vez hecho esto, la naturaleza de sus acciones cambiará. El fin no es manipularlas a nuestro antojo o capricho, sino tan solo quitarles su carácter de injustas. La conspiración se alimenta con información proveniente del exterior. Es decir, con verdades. Estas sirven como insumos para su proceso computacional y decisorio, tras el cual pasa a la acción. Assange propone turbar a la bestia, dejarla estupefacta. Sus percepciones deberán ser alteradas. Habrá de procurarse que su alimento sea producto de la desinformación. El resultado será un organismo disfuncional, de circulación lenta y lleno de coágulos. Sus propios miembros irán a ritmos diferentes. Poco a poco se irá haciendo menos capaz de comprender y controlar las fuerzas de su entorno. Finalmente perecerá o se hará tan inocua que no constituirá peligro alguno para la

población. Sin haber eliminado ningún nodo ni cortado enlaces, el poder conspirativo total habrá llegado a cero o a una cifra trivial. Esta es la doctrina de Assange.

pues para nadie es secreto que el término 'hacker' tiene connotaciones negativas en los medios. Se le utiliza para designar a un tipo de bandido cuyos crímenes están



Carelas

Los wikileaks han llegado al Perú y los políticos atacan y se defienden: un caserito de Humala es Fernando Rospigliosi. También satanizan por su pasado izquierdista a Diego García Sayán de la CAJ, a Cecilia Blondet de Proética y a Pablo Rojas de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos por sus visitas a la embajada estadounidense.

ÉTICA HACKER

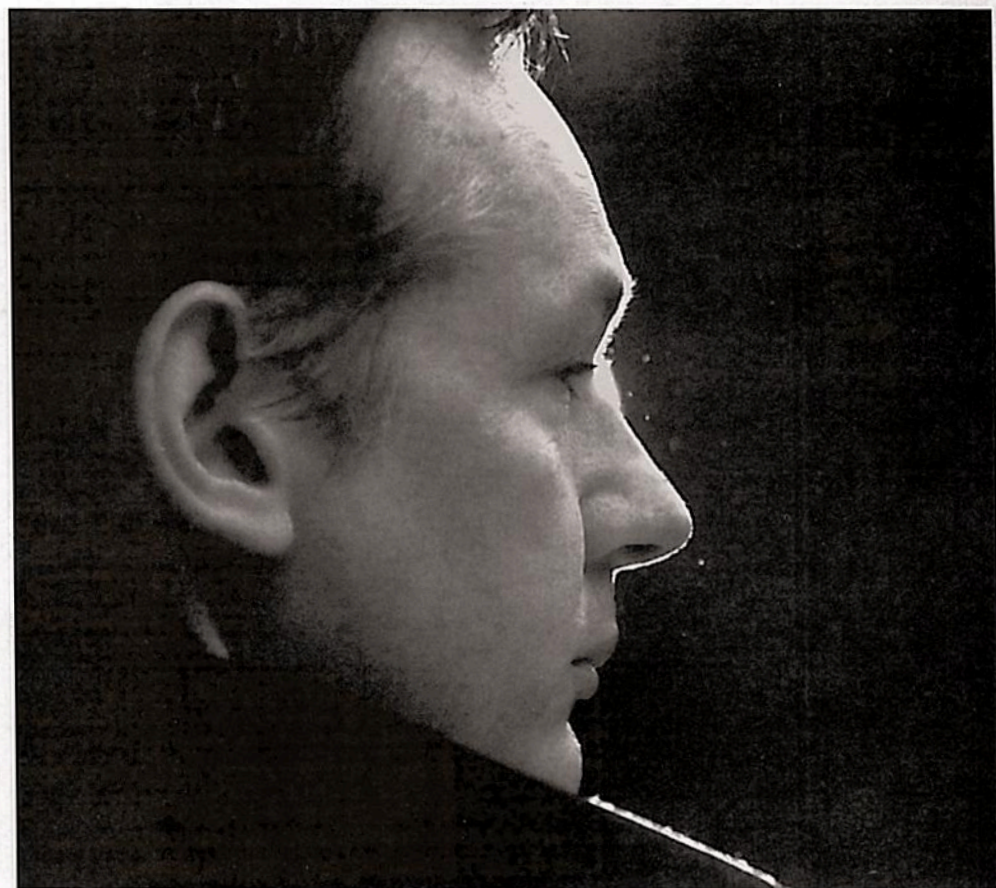
Assange se siente orgulloso de ser un hacker. Sin embargo, le disgusta que la prensa lo llame así.⁶ Es natural. Comprende que en ello hay cierta dosis de mala fe,

vinculados con las computadoras e internet. Hacker es, en este sentido, quien viola cuentas de correo, siembra virus en sistemas ajenos o roba dinero electrónico y contraseñas bancarias. Hacker es, en otras palabras, quien se dedica al fraude virtual sea por lucro o por mero deseo de hacer el mal y generar caos.

6 Cf. Andy Greenberg, "An Interview with WikiLeaks's Julian Assange".

El empleo del término 'hacker' en tal dirección es engañoso. Los hackers de Assange son a estos embaucadores lo que un cirujano es a quien extrae órganos para traficar o, incluso, a quien sigue los pasos de Jack el destripador. Ambos comparten

La confusión no es de extrañar. Los hackers son un movimiento cuya identidad se construye alrededor del anonimato y su labor no se centra en acudir a tribunas para definirse a ellos mismos y sus propósitos. No buscan el



Julian Assange ha sido extraditado a Suecia a raíz de la acusación de acoso sexual. ¿Una cortina de humo de la CIA?

una misma técnica, pero los fines de su aplicación son diametralmente opuestos. Unos son profesionales en la medida en que brindan sus servicios a la sociedad; los otros, criminales o psicóticos guiados por intereses egoístas y ausencia de escrúpulos o profundas perturbaciones mentales.

reconocimiento público ni la admiración. Lo único que les importa es hacer justicia. Assange es hoy la cabeza visible, no tanto por voluntad propia como por compromiso adquirido a causa de la defensa que hacen de él sus colegas de todo el globo. Lo cierto es que tiene méritos para ello. Desde

joven fue conocido por su habilidad en la criptografía. Además, en 1997 publicó *Underground* junto a Suelette Dreyfuss.⁷ Este libro es una colección de historias reales sobre hackers. Cada una deja traslucir el espíritu de la comunidad, su idealismo y sentido heroico. Los vívidos relatos hacen énfasis en el hecho de que los hackers no buscan beneficios personales. Sus móviles serían el libre acceso a información de interés público y generar conciencia sobre las prácticas e injusticia de corporaciones que vulneran los intereses individuales en beneficio de élites corruptas. Sus preceptos son sencillos: no dañar permanentemente los sistemas a los que se gana acceso, no alterar su base de datos (excepto para borrar el registro de ingreso) y compartir la información extraída con todos. Esta es la ética hacker.

Un hito cultural de importante mención en esta comunidad es el ensayo "La conciencia de un hacker" de 1986, firmado por The Mentor. Es la enumeración de sus principios. En él se lee: "Mi crimen es la curiosidad. Mi crimen es juzgar a la gente por lo que dice y piensa, no por cómo luce. Mi crimen es ser más listo que ustedes [el gobierno opresivo y corrupto], algo que nunca estarán dispuestos a perdonarme. Soy un hacker y este es mi manifiesto.

7 Cf. Suelette Dreyfuss y Julian Assange, *Underground*, Kew, Australia: Mandarin, 1997.

8 The Mentor, "The Conscience of a Hacker", *Phrack*, vol. I, n.º 7, 1986 (<http://www.phrack.com/issues.html?issue=7&id=3#article>).

9 Cf. "I Can't Believe What I'm Confessing to You": The Wikileaks Chats" (<http://www.wired.com/threatlevel/2010/06/wikileaks-chat/>).

Podrán detener a este individuo, pero no podrán detenernos a todos".⁸

Es bueno poner al descubierto hechos singulares de abuso. Pero lo más importante es mostrar públicamente el funcionamiento y modo concreto de estructurarse del sistema. No se trata de que este sea censurable por el hecho injusto particular cometido y que nuestros esfuerzos deban reducirse a comprometerlo a no repetir algo semejante en el futuro. Pues, tal como está configurado, no puede ofrecer otro tipo de acciones. La cuestión es exhibir lo que Assange llama "ecosistema de la corrupción". El develamiento de datos ha de ser, por tanto, masivo. Cablegate es un ejemplo de ello. Los entusiastas mencionan a WikiLeaks como la culminación de décadas de esfuerzo conjunto de personas entregadas a explotar con fines políticos sus competencias tecnológicas bajo el célebre lema de "la información quiere ser libre" enunciado en 1984 por Stewart Brand. En esta orientación ha de entenderse lo que relata Adrian Lamo, el pirata colombiano que sindicó a Bradley Manning como responsable de la extracción de cables. Cuenta que, cuando en una sesión de chat Manning se lo confesó, sintió curiosidad y le preguntó por qué en lugar de ceder el conjunto de archivos a WikiLeaks no optaba por vendérselos a China, Rusia o cualquiera que esté dispuesto a pagar por ellos. La respuesta del soldado Manning parece ingenua. Es, sin embargo, fiel reflejo de la ética hacker: "Porque es información pública... Pertenece al dominio público... La información debe ser libre".⁹

CONSIDERACIONES FINALES

En el así llamado periodismo científico, WikiLeaks sirve como base de datos a la cual acudir para corroborar las notas periodísticas. Sus servidores no almacenan información que no haya sido objeto de publicación en algún medio. No es, si se quiere, una fuente en donde buscar nuevas verdades, sino, más bien, una en donde verificar lo dicho por otros. No descubriremos en ella nada que no haya sido objeto de comentario periodístico previo. Esta es la razón por la cual el cuarto de millón de cables diplomáticos no se ha hecho accesible de una vez y para siempre en su sitio web. Aparecen con cuentagotas conforme sirven de insumo a las publicaciones de *The New York Times*, *Le Monde*, *El País*, *Der Spiegel* y *The Guardian*. La organización de Assange no es, pues, una fuente de información directa. Los ciudadanos no reciben datos a través de ella, los mediadores son siempre estos conglomerados mediáticos. Ellos eligen qué debe publicarse y cómo bajo la asesoría del Departamento de Estado, según señala un editorial de *The New York Times*.¹⁰

Esto explica la trivialidad de la vasta mayoría de cables publicados hasta el momento. En ellos se dice que Gadafi es hipocondríaco, que Putin y Medvedev son una especie de Batman y Robin, que Cristina Fernández es ansiosa y Enríquez-Ominami un incapaz indigno de consideración. También sirven como titulares cables que relatan la bofetada que recibió Ahmadinejad por parte del

Jefe de la Guardia Revolucionaria y las preocupaciones de Evo Morales en relación con su nariz. Antes que perjudicar o comprometer a Estados Unidos, la difusión de cables ciertamente le beneficia. No hay mejor publicidad para su política exterior que el trabajo que los cinco periódicos llevan a cabo en la selección y edición de despachos diplomáticos. Los titulares le ayudan en la medida en que ridiculizan a gobiernos y personajes que le son distantes. Y en la medida en que le sirven para victimizarse por el robo de información intrascendente.

Es cierto que, aunque reducida, ha habido información comprometedor, pero esta no ha tenido mayor eco. Por ejemplo, se ha mostrado la intervención en la justicia española cuando el embajador estadounidense en Madrid, haciendo referencia a la investigación del asesinato de un periodista español en Iraq, señala "Mi paciencia se está agotando" al gobierno de Rodríguez Zapatero. También se muestra la sumisión de la justicia británica, la cual asegura a representantes de Estados Unidos que "protegerían sus intereses" en una pesquisa sobre las causas de la guerra de Iraq. Otros cables ponen en claro que hay tropas de Estados Unidos operando en Pakistán y que han hecho incursiones armadas en Yemen. Pero de esto nadie habla. Toda la atención se centra sobre

10 Cf. "A Note to Readers: the Decision to Publish Diplomatic Documents", *The New York Times*, 28 de noviembre de 2010 (<http://www.nytimes.com/2010/11/29/world/29editornote.html>).

11 Cf. "Time's Julian Assange Interview: Full Transcript/Audio" (<http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2034040-3,00.html>).

lo que Alan García ha llamado “chismo-grafía de atorrantes”. WikiLeaks, desde luego, no es culpable. Habría que achacar la responsabilidad a los cinco medios mencionados.

No queda muy clara la visión científica del periodismo propugnada por Assange al asociarse con prensa cuya objetividad e independencia es regularmente puesta en cuestión. Es como si hiciéramos acopio de observaciones empíricas de todo tipo en una suerte de historia natural, proporcio-násemos los datos a un grupo de científicos y estos no se detengan en los que puedan ofrecer contribuciones sustantivas a la disciplina y el avance del conocimiento, sino en cuestiones tan baladíes como cuántas cucarachas pueden caber en una habitación o la proporción que hay entre el primer salto en la vida de una pulga y el último. Eso sería un desperdicio.

La realidad es que el deseo de llevar el poder conspirativo a cero es mayor que el autoproclamado espíritu científico de WikiLeaks. Si se recurrió a los cinco medios en cuestión no fue porque se tuvo esperanza de que revelen verdades sustantivas, sino porque ello significa minar el sistema de corrupción a partir de sus canales de información principales hacia el exterior. Assange ha dicho que, antes que la transparencia, lo que busca es la justicia,¹¹

o lo que en su lenguaje equivale a poder conspirativo total inocuo. La transparencia es un medio para alcanzar la justicia, y se le valora en cuanto medio, no en sí misma. Si la reducción del poder conspirativo total puede obtenerse por otras vías, Assange no tendría problema en inclinarse hacia ellas de resultar más prácticas. Esto es precisamente lo que ha hecho al asociarse con medios representativos del sistema en mayor o menor medida.

No habría que olvidar, por otro lado, que el deseo expreso de WikiLeaks es hacer “más libre y ético” al capitalismo.¹² Su visión es la de un capitalismo ideal, de información perfecta y sin secretos. Uno en donde WikiLeaks ya no sea necesario. Esta organización, por lo demás, no es pacifista. Assange ha señalado que cree en las guerras justas, aunque se cuida muy bien de decir si la de Iraq o Afganistán lo son.¹³ Su único punto es denunciar algunos hechos de corrupción que se han suscitado en su curso.

El ícono anarquista Guy Fawkes, cuya máscara ha servido a quienes claman por el cese del acoso judicial a Assange, está lejos de ser el modelo de WikiLeaks —en todo caso, una de Adam Smith hubiese sido mejor. Pero, quizá, si aquella ha sido la interpretación de sus seguidores, tal cosa puede significar que el trabajo de Assange no guarda correspondencia con lo que señala como su inspiración ideológica. Está por verse a qué causa favorece más, a la liberal político-económica o a la anarquista, y cuál será el papel de Cablegate en la empresa de llevar el poder conspirativo total del sistema a cero. ■

12 Cf. Andy Greenberg, “An Interview with WikiLeaks’s Julian Assange”.

13 Cf. Julian Assange, “Don’t shoot messenger for revealing uncomfortable truths”, *The Australian*, 8 de diciembre de 2010 (<http://www.theaustralian.com.au/in-depth/wikileaks/dont-shoot-messenger-for-revealing-uncomfortable-truths/story-fn775xjq-1225967241332>).



Ante la sede de la Asamblea Constituyente de Ecuador, en la pequeña localidad de Montecristi, A. Acosta (izquierda, en ese momento presidente de la Asamblea) y E. Gudynas (derecha), 2008. (Foto: CLAES)

El buen vivir mas allá del desarrollo

EDUARDO GUDYNAS Y ALBERTO ACOSTA*

La idea del "buen vivir" se está difundiendo en toda América Latina. Es un concepto en construcción que aspira ir más allá del desarrollo convencional, y se basa en una sociedad donde conviven los seres humanos entre sí y con la naturaleza. Se nutre desde ámbitos muy diversos, desde la reflexión intelectual a las prácticas ciudadanas, desde las tradiciones indígenas a la academia alternativa.

En buena medida, el buen vivir es una reacción y también una mirada al futuro. En el primer caso, es una respuesta a las limitaciones y contradicciones de las ideas y aplicaciones contemporáneas del desarrollo. En el segundo, aglutina diversas miradas que desean dejar atrás ese desarrollo convencional y están ensayando nuevas perspectivas enmarcadas en otro tipo de valoraciones de la sociedad y el ambiente.

De esta manera, el buen vivir ha logrado una gran visibilidad en algunos países andinos, y desde estos se está difundiendo a todo el continente. En el Ecuador se le expresa como buen vivir o *sumak kawsay* en kichwa, mientras que en Bolivia se le invoca como vivir bien, *suma qamaña* en aimara, *ñandareko* en guaraní y *sumak kawsay* en quechua.

LA CRÍTICA AL DESARROLLO

Hace décadas se concibe al desarrollo como crecimiento económico continuado, mediado especialmente por exportaciones e inversión, lo que generaría efectos que beneficiarían al resto de la sociedad. Desde

esta perspectiva, el bienestar humano se reduce al consumo material y la naturaleza debe ser intensamente aprovechada.

Existen diversas discusiones sobre cómo llevar adelante esa estrategia convencional de desarrollo donde, por ejemplo, unos relevan el papel del mercado y otros apelan al Estado. Sin dejar de reconocer la importancia de esas diferencias, también es cierto que todas estas posturas comparten ese núcleo básico de ideas. Incluso bajo los gobiernos progresistas de América Latina afloran esos componentes, cuyo mejor ejemplo sea seguramente su promoción de los sectores extractivistas. Por lo tanto, las ideas básicas del desarrollo convencional están profundamente arraigadas en la cultura latinoamericana, y en muchos casos los debates lidian sobre diferentes instrumentalizaciones.

Estas posiciones han estado sujetas a diversas críticas desde hace décadas. Sus bases conceptuales han motivado ácidos cuestionamientos, como por ejemplo por su reduccionismo económico, o por suponer que el crecimiento puede ser perpetuo. Las aplicaciones prácticas en muchos casos no mejoran el bienestar sino que desembocan en impactos sociales y ambientales. Iniciativas de desarrollo muy publicitadas derivaban, por ejemplo, en desplazamientos desde las zonas rurales o pérdida de circuitos económicos locales.

* E. Gudynas, ecólogo social uruguayo, investigador en el Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).

A. Acosta, economista ecuatoriano, profesor e investigador de FLACSO. Ex ministro de Energía y Minas y ex presidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador.

No pretendemos decir que fracasaron todos los emprendimientos que han invocado metas del desarrollo. Pero sí deseamos señalar que esto sucedió en muchos casos, y que más allá de algunos éxitos puntuales son evidentes las limitaciones en su base conceptual. Más de medio siglo de planes tradicionales de desarrollo que supuestamente resolverían los problemas del subdesarrollo, han tenido resultados paupérrimos. En realidad, lo que se observa en el mundo es un "mal desarrollo" generalizado, con diferentes expresiones de "mal vivir", tanto en el sur como en el norte. El sociólogo español José María Tortosa va más allá cuando afirma que "el funcionamiento del sistema mundial contemporáneo es 'maldesarrollador' en su propia lógica, ya que está basado en una idea de 'eficiencia' que trata de maximizar los resultados, reducir costes y conseguir la acumulación incesante de capital".¹ Por lo tanto, la búsqueda de una buena vida debe basarse en un proceso muy distinto al de este desarrollo tantas veces promocionado y anhelado.

Es cierto que se han realizado muchas exploraciones para corregir o transformar el desarrollo contemporáneo, como por ejemplo las conocidas como desarrollo humano, desarrollo endógeno, o los distintos tipos de sustentabilidad.² Sus aportes refuerzan la idea de que el estilo de vida de los países industrializados, con un enorme consumo, es incompatible con las capacidades ecológicas de absorción y resiliencia de la Tierra. La apropiación de los recursos naturales como una condición para el crecimiento económico ya no puede ser la meta última. Por lo tanto,

es necesaria una discusión conceptual mucho más profunda que vaya más allá de los cambios instrumentales sobre el desarrollo. En el mismo sentido, redes y movimientos ciudadanos no solo reaccionan contra los fracasos concretos de proyectos de desarrollo, sino que cuestionan sus bases conceptuales. Allí se encuentran muchas de las semillas del buen vivir.

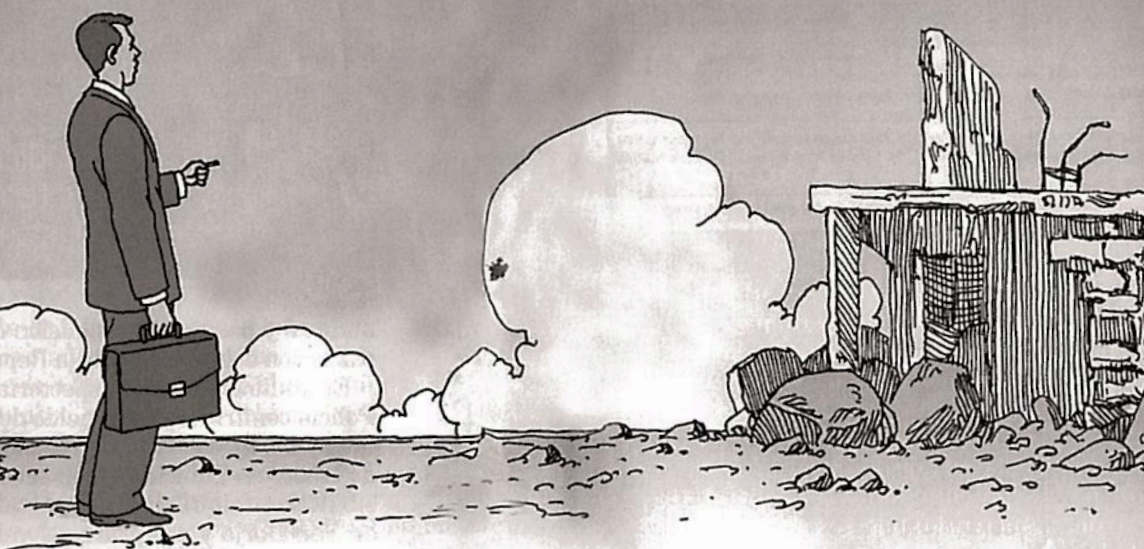
En paralelo, en diversos países sudamericanos se han registrado procesos políticos de reacción y rechazo al reduccionismo de mercado, que en varios casos desembocaron en gobiernos progresistas o de la nueva izquierda. En la segunda mitad de la década del 2000, ocho países de América del Sur contaban con gobiernos progresistas que, más allá de su amplia diversidad, han generado un contexto más propicio para profundizar la crítica al desarrollo y, con ello, la idea del buen vivir.

Estas circunstancias también permitieron que algunos actores, especialmente pueblos indígenas, lograran visibilizar mejor su rechazo a las ideas clásicas de desarrollo y rescataran sus posturas tradicionales enfocadas en el bienestar y la calidad de vida. Ese ha sido un aporte fundamental para el buen vivir.

Estos y otros factores fueron claves para permitir la eclosión del debate sobre

1 Véase J. M. Tortosa, "Maldesarrollo inestable: un diagnóstico", *Actual Marx/Intervenciones*, 7: 121-138. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana / LOM Ediciones, 2008.

2 Una excelente revisión de estas discusiones se encuentra en K. Unceta Satrustegui, "Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinaria sobre el debate y sus implicaciones", *Carta Latinoamericana*, 7: 1-34. CLAES (<http://www.cartalatinoamericana.com>), 2009.



El buen vivir exige la armonía entre sociedad y naturaleza. (Caretas)

el buen vivir. Bajo ese rótulo se agruparon viejos y nuevos cuestionamientos sobre el desarrollo clásico, como la creencia en un proceso lineal universal o la necesidad inevitable de destruir la naturaleza. Se incorporaron saberes tradicionales que estaban subordinados, se cuestionaron los trasplantes culturales, y se abrieron las puertas a nuevas ideas sobre las relaciones entre sociedad y naturaleza, o sobre la pobreza y el bienestar. Todos estos aportes están en marcha en estos precisos momentos; por ello, el buen vivir

es un campo de ideas en construcción. Seguidamente examinaremos algunas de sus manifestaciones.

EL BUEN VIVIR EN LAS NUEVAS CONSTITUCIONES ANDINAS

Posiblemente la mayor visibilidad del buen vivir se logró con su formalización en las nuevas constituciones de Bolivia y el Ecuador.

En el caso del Ecuador, el buen vivir forma parte de una larga búsqueda de

alternativas de vida fraguadas al calor de las luchas populares, particularmente indígenas, desde mucho antes que Rafael Correa accediera a la presidencia. Sus contenidos apuntan a transformaciones de fondo en la sociedad, la economía, la política y la relación con la naturaleza. Se articularon con agendas de otros movimientos, en un heterogéneo conglomerado con fuerzas sobre todo urbanas, hasta cristalizarse en el proceso constituyente de 2007 y 2008.

En el caso de Bolivia, el proceso de debate es quizá más reciente y sin duda más tensionado. En este país, la idea de la "vida buena" o "vivir bien" es una expresión casi de tono reivindicatorio de algunos líderes indígenas, militantes e intelectuales. Por esta razón, el concepto siempre apareció asociado a los vocablos de lengua aimara *suma qamaña*, cuya mejor traducción posiblemente esté referida al 'buen convivir'. Sin embargo, esta expresión es muy reciente y para algunos fue creada por intelectuales aimaras, ya que no es parte del "lenguaje cotidiano o las representaciones locales" de esas comunidades.³

De todos modos, esto representa uno de los aspectos positivos de la construcción del concepto por varias razones. Por un lado, estos ejemplos muestran que está en marcha un diálogo con las tradiciones culturales indígenas, y que ellas pueden crear o re-crear nuevas conceptualizaciones adaptadas a las circunstancias actuales. El buen vivir no es un simple regreso a las ideas de un pasado lejano, sino la construcción de otro futuro. Por otro lado, en ese diálogo también intervienen

algunas tradiciones occidentales que han cuestionado distintos presupuestos de la modernidad dominante. Entre ellas se encuentran posturas éticas alternativas que reconocen los derechos de la naturaleza, los aportes del feminismo como reacción a la dominación de base patriarcal, y las nuevas conceptualizaciones en áreas como la justicia y el bienestar humano.

Este tipo de aportes permite ir construyendo y moldeando la idea del buen vivir desde varios frentes, generando así distintas definiciones. Un buen ejemplo para ilustrar este punto es la conceptualización ofrecida por René Ramírez, ministro de Planificación del Ecuador, en la que el buen vivir es, entre otras cosas, "la consecución del florecimiento de todos y todas en paz y armonía con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas", incorporando aspectos como las libertades, las oportunidades, las capacidades y las potencialidades reales de los individuos.

En la nueva Constitución del Ecuador (2008), esta idea es presentada como los "derechos del buen vivir", dentro de los cuales se incluye una amplia variedad de derechos (como a la alimentación, a un ambiente sano, al agua, a la comunicación, a la educación, a la vivienda, a la salud, a la energía, etc.). Por ejemplo, el artículo 14 "reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*".

3 Como se alerta en A. Uzeda V., "Suma qamaña. Visiones indígenas y desarrollo", *Traspatios*, 1: 33-51. Cochabamba: CISO, UMSS, 2009.

Esta Constitución rompe con la concepción clásica de priorizar unos derechos sobre otros al reconocerlos como interdependientes y de igual jerarquía (artículo 11, numeral 6). Por lo tanto, los derechos al buen vivir ocupan un mismo plano que otros conjuntos de derechos, entre los cuales están los derechos de personas y grupos de atención prioritaria, comunidades, pueblos y nacionalidades, participación, libertad, de la naturaleza, y protección; y a su vez, este conjunto tiene un correlato en una sección dedicada a las responsabilidades.

Seguidamente se indican dos campos principales de acción, también en un mismo nivel de jerarquía: por un lado el "régimen del buen vivir", y por el otro, el "régimen de desarrollo". Este último es definido como "el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socio-culturales y ambientales, que garantizan la realización del buen vivir, del sumak kawsay. (...) El buen vivir requerirá que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos, y ejerzan responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza" (artículo 275). Los derechos están íntimamente vinculados a las estrategias de desarrollo, y estas deben atender una planificación participativa en áreas como el trabajo y de las soberanías alimentaria, económica y energética. En paralelo, el régimen del buen vivir incluye las cuestiones de inclusión y equidad (por ejemplo, educación, salud, vivienda, cultura, etc.) y biodiversidad y recursos naturales.

Así, en el caso ecuatoriano queda claro que la conquista del buen vivir es una expresión de un conjunto de derechos, y que para asegurarlos es indispensable encarar cambios sustanciales en las estrategias de desarrollo. Es, a no dudarlo, una propuesta de vanguardia que tensiona el concepto de desarrollo con una propuesta a ser construida, el buen vivir.

Posturas como estas generaron tensiones y críticas en el proceso constituyente ecuatoriano: para algunos, el buen vivir era una invocación a una vida desocupada y pasiva, mientras que otros lo calificaban como un retorno a las cavernas; aquellos acostumbrados a las verdades indiscutibles clamaban por concreciones definitivas, mientras que otros, incluso algunos de los que apoyaron este principio, al parecer no tenían clara la trascendencia de esta decisión. Es que el buen vivir no puede ser simplemente asociado al "bienestar occidental", ni tampoco niega la posibilidad de propiciar la modernización de la sociedad, particularmente con la incorporación en la vida de muchos y valiosos avances tecnológicos de la humanidad, sino que apunta a otras bases conceptuales.

En el caso de la nueva Constitución de Bolivia (2009), las referencias son al vivir bien y aparecen en la sección sobre las bases fundamentales del Estado. Al abordarse los principios, valores y fines del Estado (artículo 8), se presentan como "principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi



La erradicación de la pobreza es una de las metas centrales del buen vivir. Sin embargo, la pobreza no es concebida únicamente en una dimensión monetaria y material, y por lo tanto requiere ser atendida en todas sus dimensiones. La Paz, Bolivia, 2010 (Foto: CLAES)

(vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaj ñan* (camino o vida noble)". Aquí se observa una mayor amplitud cultural, en la medida en que se postulan concepciones del vivir bien de varias tradiciones indígenas además de la aimara, como la quechua y la guaraní.

Estos principios aparecen en paralelo y con la misma jerarquía que otros principios clásicos, como los de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, etc. (también incluidos en el artículo 8).

A su vez, todos ellos están directamente relacionados con la organización

económica del Estado, donde también se apuntan a algunos cambios en el camino del desarrollo. En efecto, se sostiene que el "modelo económico boliviano es plural y está orientado a mejorar la calidad de vida y el vivir bien" (artículo 306). Se postula un ordenamiento económico plural, vinculado a principios como la solidaridad y la reciprocidad, donde el Estado se compromete a la redistribución equitativa de los excedentes mediante políticas sociales de diverso tipo. Es más: se insiste en que para lograr el "vivir bien en sus múltiples dimensiones", la organización económica debe atender propósitos como la generación del producto social, la redistribución justa de la riqueza, la industrialización de los recursos naturales, etc. (artículo 313).

Este apretado repaso permite señalar tanto similitudes como diferencias. En ambos países, la idea del buen vivir está directamente ligada a saberes y tradiciones indígenas, visibilizando un acervo que ha sido ocultado y sojuzgado por largo tiempo. También en ambos casos se apunta a otro desarrollo, con indicaciones de un cambio profundo en las economías. El mercado por sí solo no es la solución, tampoco lo es el Estado. El subordinar el Estado al mercado conduce a subordinar la sociedad a las relaciones mercantiles y a la egolatría individualista. Lejos de una economía sobredeterminada por las relaciones mercantiles, el buen vivir se orienta a vinculaciones dinámicas y constructivas entre el mercado, la sociedad y el Estado. Se busca construir una sociedad con diversidad de tipos de mercados, para no tener una "sociedad de mercado", es decir, mercantilizada. No se quiere una economía controlada por monopolistas y especuladores. Pero tampoco se reduce todo al Estado ni se promueve una visión estatista a ultranza de la economía.

Hay diferencias importantes entre las propuestas boliviana y ecuatoriana. En el caso de Bolivia, el *suma qamaña* y los demás conceptos asociados son principios ético-morales y no aparecen como derechos. Están enfocados en delimitar los marcos para una sociedad que se define como plurinacional. Incluso se puede argumentar que estos principios ético-morales serían una de las fundamentaciones de esa plurinacionalidad, y el buen vivir es, entonces, una condición que puede expresarse de diferente manera en cada una de ellas.

En el caso ecuatoriano, en cambio, el *sumak kawsay* es presentado a dos niveles: como el marco para un conjunto sustantivo de derechos, y como expresión de buena parte de la organización y ejecución de esos derechos no solo en el Estado sino en toda la sociedad. Es una formalización de mayor amplitud pero al mismo tiempo más precisa, ya que el *sumak kawsay* es a la vez un conjunto de derechos y un contrapeso que impone un nuevo régimen de desarrollo. Por el contrario, en el texto constitucional boliviano ese vínculo entre *suma qamaña* y los derechos no es explícito; por ejemplo, no hay una referencia a este concepto en la sección de los derechos fundamentales. A su vez, en el texto boliviano, el *suma qamaña* es claramente presentado como una de las finalidades del Estado. En cambio, en la Constitución ecuatoriana el buen vivir aparece en un alto nivel de la jerarquía, y desde este se derivan muchos derechos.

La dimensión plurinacional del buen vivir es más fuerte en el caso boliviano, llegándose a reconocer 36 lenguas indígenas además del castellano; un punto que no se logró en el Ecuador. La dimensión ambiental es, por el contrario, más intensa en el Ecuador, donde se reconocieron por primera vez los derechos de la naturaleza (artículos 71 a 74). Esto consolida la dimensión ambiental del buen vivir ecuatoriano, mientras que el texto boliviano es más ambiguo si consideramos que algunos artículos defienden el mandato del Estado de industrializar los recursos naturales.

Los derechos de la naturaleza implican reconocerle valores propios, independientes del posible uso o utilidad humana.

La naturaleza deja de ser un objeto para convertirse en sujeto de derechos. No es un cambio menor: se trata de una ruptura con la ética convencional, pasándose a una postura biocéntrica donde se debe asegurar la sobrevivencia de especies y ecosistemas. De todos modos, esto no implica una naturaleza intocada, sino que es posible seguir aprovechando los recursos naturales para satisfacer las necesidades vitales humanas y asegurando la preservación de la biodiversidad.

Como la nueva Constitución boliviana no reconoce los derechos de la naturaleza, se generan tensiones, en particular frente a algunos artículos que postulan que uno de los mandatos del Estado es la industrialización de los recursos naturales (artículo 9, numeral 6). Estos artículos se acercan a las ideas clásicas del progreso que ven la naturaleza como una canasta de recursos a ser aprovechados.

Finalmente, deseamos señalar la importancia de la dimensión territorial tanto en sus aspectos biofísicos como en las conceptualizaciones culturales que los delimitan y describen. Esto aparece de distinta manera en las dos constituciones, pero con más intensidad en el caso boliviano en temas como el reconocimiento de los espacios comunitarios, los intentos de descentralización y autonomía, el manejo regional de recursos naturales, etc.

DIFUSIÓN Y PRÁCTICAS DEL BUEN VIVIR

El debate sobre el buen vivir en Bolivia y el Ecuador se ha difundido en América Latina. Ha generado una renovación desde las miradas alternativas que parten

de las organizaciones indígenas, en los espacios académicos y en las acciones de movimientos sociales. Se están sumando iniciativas para avanzar en estas concepciones, diseñar indicadores de buen vivir y discutir las relaciones con otras aproximaciones cercanas, como las de la economía social y solidaria, aquellas enfocadas en el bienestar y la felicidad o la justicia.

Simultáneamente aparecen los primeros intentos de aplicación a escala nacional. Un caso destacado es el "Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013" del Ecuador, elaborado por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). Su propio título establece que se aparta de los clásicos programas de "desarrollo" nacional. El Plan parte de reconocer que el buen vivir es una reacción frente a los estilos de desarrollo neoliberales anteriores, y sostiene que se construye continuamente desde reivindicaciones que buscan una visión que supere los estrechos márgenes cuantitativos del economicismo y permita la aplicación de un nuevo paradigma cuyo fin no sea los procesos de acumulación material, mecanicista e interminable de bienes, sino que promueva una estrategia económica incluyente, sostenible y democrática. Suma a esos pilares el propósito de salir del antropocentrismo occidental para generar otras relaciones con la naturaleza, y la búsqueda de igualdad, justicia social y valorización de otros saberes.

En el caso boliviano, el Plan Nacional de Desarrollo "Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien" presenta a cada uno de los componentes



En busca del futuro perdido. "El buen vivir no es un simple regreso a las ideas de un pasado lejano, sino la construcción de otro futuro."



Suma qamaña o vivir bien: evocando el pasado. Algunas sociedades como la boliviana, asocian el buen vivir con la revalorización de tradiciones culturales indígenas. (Foto: seminariouno.org)

de su título como pilares que llevarían al vivir bien. Se plantean objetivos valiosos como el ataque a la pobreza, pero se mantiene al extractivismo como motor de la economía, e incluso se postula convertir a la naturaleza en proveedora de excedentes.

Mientras que el camino boliviano persiste en el extractivismo, el plan ecuatoriano postula remontarlo. Aunque en la práctica las medidas concretas en el Ecuador son muy similares a las de

Bolivia, de todas maneras debe subrayarse la relevancia de iniciar la discusión de un futuro posextractivista, que sin duda sería un ingrediente indispensable del buen vivir.

Nuestro propósito en este artículo no es analizar en detalle la viabilidad o rigurosidad en las vías de transición hacia las alternativas de desarrollo, sino puntualizar que el buen vivir implica una ruptura sustancial con la apropiación de la naturaleza para alimentar un desarrollo

entendido como crecimiento económico y un progreso concebido como evolución lineal. Por lo tanto, el buen vivir no es solo una cuestión de políticas económicas redistributivas o de nacionalizar tal o cual sector estratégico, sino que apunta a un debate más profundo sobre las raíces conceptuales del desarrollo. Al menos conceptualmente, el buen vivir supera la búsqueda de desarrollos "alternativos" e intenta ser una "alternativa al desarrollo"; en síntesis, una opción radicalmente distinta a todas las ideas de desarrollo contemporáneo.

Como esta construcción pasa a jugarse en el plano de ideologías profundamente arraigadas, surgirán muchas tensiones y contradicciones. Eso explica las dificultades, avances y retrocesos en las prácticas, donde en muchos casos se vuelve a caer, por ejemplo, en las conocidas estrategias extractivistas asentadas en el petróleo y los minerales.

EL REGRESO A UN CONCEPTO EN CONSTRUCCIÓN

En resumen, el buen vivir, como se anota a lo largo de estas líneas, es un concepto en construcción. Se trata de una idea que emerge desde el mundo andino e incluso amazónico, pero que recoge los valiosos aportes elaborados en otros rincones del mundo. De esta manera, ofrece un anclaje histórico en el mundo indígena, pero también en principios que han sido defendidos por otras corrientes occidentales que permanecieron subordinadas durante mucho tiempo. Responde a viejos problemas como remontar la pobreza o

conquistar la igualdad, junto a otros nuevos, como la pérdida de biodiversidad o el cambio climático global.

Bajo el concepto de buen vivir hay aspectos compartidos, aunque también divergencias en algunos énfasis. Pero esto es perfectamente entendible, pues el concepto responde a diferentes contextos culturales, históricos y ambientales. Por lo tanto, no es una propuesta esencialista; no se lo puede expresar en una receta como ocurre con los planes de agencias y bancos internacionales. A su vez, hay muchas coincidencias en los aspectos negativos a solucionar; hay claridad en el mal vivir que se desea erradicar.

También es cierto que el buen vivir tiene su cuota de romanticismo, pero a la vez ofrece una vigorosa dosis de realismo. Recuérdese que los estilos de vida que propugnan la relación armónica entre los seres humanos y de estos con la naturaleza, con todas las limitaciones que se les pueda encontrar, fueron la base para que las culturas indígenas pudieran resistir más de quinientos años de colonización y explotación.

El buen vivir ofrece una orientación para construir colectivamente estilos distintos y alternos al progreso material. En ese sendero es clave la ruptura con la ideología del desarrollo como progreso. El buen vivir apuntar a "desacoplar" la calidad de vida del crecimiento económico y de la destrucción del ambiente. Por estas razones, es un concepto que se cimienta en un entramado de relationalidades, tanto entre humanos como con el ambiente, en vez de una dualidad que separa a la sociedad de su entorno y a las personas entre sí. ■



Las fuerzas armadas en Egipto ejercen el poder desde hace sesenta años. Es difícil que transformen las revueltas en un verdadero cambio político en el país.

¿Se pasará de las revueltas a la revolución política del mundo árabe?

OMAR HANDABAKA*

Existen enormes diferencias entre los países árabes en lo que se refiere a extensión territorial, población, posición geopolítica, sistemas políticos, estructuras sociales, riquezas naturales e incluso en el papel del islam en la vida diaria.

Sus puntos en común son el islam como religión oficial, con una población que ve con buenos ojos a partidos que se basan en el islam, y un conservadurismo que se traduce en las posiciones sobre el rol de la mujer en la sociedad.

Pero si hay un denominador común en la mayoría de los países árabes, es el altísimo grado de analfabetismo. El analfabetismo en Jordania y el Líbano muestra niveles latinoamericanos, con 8% y 10% respectivamente, pero los extremos llegan a 44% en Marruecos, 39% en Yemen, 34% en Egipto, pasando por tasas de 27% en Argelia y 22% en Túnez.

La magnitud del analfabetismo es, sin lugar a dudas, una condición fundamental para facilitar dictaduras, que con prensa censurada, sin partidos de oposición, con una población sin ninguna posibilidad de organizarse ni de defender sus derechos pueden eternizarse gracias a la protección y apoyo de las potencias internacionales de turno.

Y si bien el llamado a inmolarse por Dios está presente en el islam y en el mundo occidental es casi exclusivamente relacionado con los atentados terroristas con víctimas civiles, el suicidio de Mohamed Bouazizi no tiene nada que hacer con estos motivos, sino en este caso expresa la frustración y desesperación de un hombre sencillo que trabajaba para alimentar a sus cinco hermanas y a su madre. Un vendedor ambulante de verduras que harto de las arbitrariedades de las autoridades, de las humillaciones y la imposibilidad de hacer valer sus derechos se terminó quitando la vida rociándose con gasolina y prendiéndose.

* Analista político peruano radicado en Alemania.

Esta fue la chispa, el primer paso que terminaría con los veintitrés años del régimen tunecino, un régimen que en lo económico se distinguía de otras dictaduras árabes por su eficiencia en el comercio como en la cooperación internacional.

INTERNET Y LAS REDES SOCIALES

Si la computadora personal jugó un papel importantísimo para que el sistema capitalista termine de doblegar económicamente al comunismo, internet está jugando un papel decisivo en la actualidad para menoscabar el poder de las dictaduras. Internet es el último eslabón de esta cadena de medios que han permitido al mundo árabe contactarse con el resto del mundo sin intermediarios ni supervisores policiales. El proceso comenzó en los años noventa con la televisión por satélite, siguió con la posterior salida al aire del canal de noticias de Al-Jazeera y alrededor de 1998 con la llegada de internet al mundo árabe.

El hecho de que Facebook y Twitter jugaran un papel primordial en la convocatoria y organización de las movilizaciones en Egipto y que la figura de identificación fuese Wael Ghonim, el ejecutivo de Google, son señales inequívocas de los cambios que se viven y del rol de internet. Tanto es así, que en los foros de discusión en internet de Al Qaeda se hablaba sobre la necesidad de cambiar de estrategia, de dejar la anticuada comunicación basada solo en las simples páginas web y en *bulletin boards*.

¿EL DERROCAMIENTO DE MUBARAK SIGNIFICA UNA REVOLUCIÓN EN EGIPTO?

Que las condiciones de vida de la juventud egipcia —condenada al desempleo y la frustración— la empujarían en algún momento a mostrar su fortaleza y repudio contra el sistema, era de esperarse. Se pensaba en los jóvenes más pobres y que el camino a seguir sería el de los grupos radicales islámicos.

Pero la sorpresa fue precisamente que la juventud de clase media, apolítica, sin ideología, orientada a Occidente, militante de redes sociales y que utiliza el idioma inglés con naturalidad tomara el liderazgo para convocar a este levantamiento, exigiendo no solo el fin de la dictadura de Mubarak sino también poder elevar su voz y tener posibilidades de realizarse.

Estos jóvenes twitteros marcan la diferencia más importante con la revolución de Irán de 1979, en la que había tendencias izquierdistas, nacionalistas e islamista, siendo esta última la que se impuso.

Otro singular y conmovedor momento para los egipcios fue cuando Wael Ghonim lloró al ver fotos de personas asesinadas por las fuerzas de seguridad. Que esto haya podido movilizar masas es algo que al ideólogo de Al-Qaida Abu Basser Al-Tartusi no le deja de sorprender ni termina de creer, como él mismo expresó en una de sus prédicas. Parece que Abu Basser Al-Tartusi, como muchos en Occidente, piensa que la violencia es connatural al ser árabe y que las muestras de sentimiento están fuera de lugar, y que, por lo mismo,

la única manera de llegar a las masas es propagando el camino de la violencia.

Esta revuelta singular y con las características propias de las primeras etapas de una revolución ha alcanzado su objetivo prioritario: derrocar a Honis Mubarak. ¿Pero podemos hablar de una revolución? No, si tenemos en cuenta que una revolución implica, por una parte, la transformación profunda de las instituciones políticas, y por otra, el cambio de las élites. Y esta respuesta contundente se debe al rol de los militares antes y después de la revuelta. Se ha derrocado a Honis Mubarak, pero no al régimen, que sigue sustentando el poder y tiene como base a las fuerzas armadas

LOS MILITARES EN EGIPTO

Las fuerzas armadas en Egipto ejercen el poder desde hace sesenta años. Con 950 000 soldados (la mitad reservistas) y 400 000 paramilitares adicionales, representa el décimo ejército más grande del mundo, y recibe de parte de algunos Estados 1300 millones de dólares anuales en ayuda militar. Pero su poder no solo es militar, sino político e incluso económico.

Los militares controlan sectores estratégicos de la economía y la plana mayor posee firmas importantes o las gerencia. Este poder económico de las fuerzas armadas egipcias constituye otra diferencia fundamental con la revolución de Irán de 1979.

La posición de las fuerzas armadas al frente de la economía del país les ha permitido obtener grandes privilegios y crear

una economía con las peores distorsiones: monopolios, oligopolios y mercados cerrados. El resultado es que Egipto es el país árabe que menos ha aprovechado el proceso de globalización: solo exporta el 11% de su PBI.

Es sumamente difícil que el alto consejo militar encargado de llevar a cabo el proceso democratizador —encabezado precisamente por miembros del círculo íntimo de Mubarak— esté dispuesto a perder sus privilegios, llámese esto reestructuración de presupuestos, venta de acciones, etc.

LOS GRUPOS POLÍTICOS

La dificultad más grande en este proceso democratizador va a ser la formación y consolidación de grupos políticos que puedan presentarse como alternativa de gobierno. Hay alrededor de veinte partidos inscritos en el sistema imperante, pero que prácticamente no han cumplido ningún rol y que en la actualidad casi nadie conoce. El partido del premio nobel Mohamed El Baradei, formado recién el año pasado, parece que solo no tiene posibilidades de liderar proyecto alguno importante y se cree que se unirá a otros grupos. Otro grupo es el denominado “Los revolucionarios”, conformado por diferentes grupos de Facebook que lucharon en las revueltas contra Mubarak y tendrán que afrontar el reto de organizarse a nivel nacional para representar una alternativa.

Sin lugar a dudas, el grupo más destacado en el paisaje partidario egipcio son

los Hermanos Musulmanes. Es el grupo político religioso mejor organizado y con una presencia importante en la sociedad egipcia, sobre todo en los sectores más pobres, donde brinda asistencia alimentaria y medicinas gratis. En los inicios de la década de 1980 renunció al uso de la violencia y pasó a participar en los procesos electorales con un éxito constante y creciente. En la primera vuelta de las elecciones de 2005 ganó el 75% de las curules a las que postulaba, e incluso después de la manipulación de resultados de parte del gobierno se quedó con más del 50%.

Este es el grupo que más preocupaciones causa en Israel y en Occidente. No se trata de un grupo homogéneo: hay diferentes corrientes, desde tendencias religiosas radicales hasta tendencias que gustan del modelo político turco. Tampoco es un grupo monolítico: en medio de las últimas manifestaciones el grupo de jóvenes y el grupo de mujeres se separaron de los Hermanos Musulmanes y unos se sumaron al grupo Facebook 6 de Abril.

Es importante recalcar que prácticamente la única posibilidad de protestar en las ánforas contra el régimen de Mubarak era votando por los Hermanos Musulmanes. Ahora han perdido el monopolio como oposición.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Tras la firma de paz entre Israel y Egipto y el asesinato de Anwar el-Sadat, la política

de Estados Unidos fue apoyar militar, económica y políticamente a Mubarak con 1300 millones de dólares anuales y hacerla vista gorda frente a su régimen dictatorial, esquema que repitió con los otros países árabes. Dinero a cambio de un abastecimiento fluido y a buen precio de petróleo y en reciprocidad apoyo incondicional a las dictaduras por tiempo indefinido. De esa manera se aseguraba estabilidad a largo plazo para ambos lados.

Y si esta política era explicable con la *realpolitik* en la época de la Guerra Fría, no lo es ahora. Fomentar y apoyar a dictadores hasta el último de sus días para que después sus hijos hereden el apoyo estadounidense con el fin de consolidar estructuras dictatoriales, construir sociedades injustas, procesos de paz superfluos, perpetuar una situación de preguerra y evitar atacar las causas de los problemas de fondo de la región, significa trabajar para las organizaciones radicales que precisamente tanto temen.

El hecho de que en estas revueltas no se hayan quemado banderas estadounidenses debe invitar a reflexionar a los responsables de la política exterior, pues los tiempos están cambiando. De los treinta años de la dictadura de Mubarak, más de veinte han transcurrido con un escenario distinto al de la Guerra Fría.

LOS OTROS PAÍSES ÁRABES Y GADAFI

Mientras el nerviosismo en los regímenes árabes aumenta, las estrategias que estos siguen son bastante diferenciadas.

En Marruecos y en Jordania, los reyes tienen la posibilidad de nombrar nuevos jefes de gobierno y cambiar ministros como muestra de reformas. En Siria la estrategia es mucho más política: se compra líderes de la oposición para debilitarla. Finalmente, en los países ricos en petróleo, como Bahréin o Arabia Saudita, se aumentan todas las subvenciones (en Bahréin se paga en forma directa varios miles de dólares a cada familia).

Ante las primeras protestas en Libia, el aparato represivo de Gadafi no tardó en recurrir a la represión brutal característica del régimen hasta desarrollar una guerra civil. Al momento de escribir este artículo el desenlace de los enfrentamientos es incierto, pero sería bueno preguntarse qué tipo de poder es el que disfruta Gadafi a nivel internacional.

Uno de los motivos por los cuales los países europeos mediterráneos han sido más que condescendientes con Gadafi es porque la Unión Europea trabaja en forma conjunta con Gadafi para que este frene el tránsito de migrantes ilegales en el Mediterráneo y los devuelva al continente africano. Los países europeos mediterráneos temen por el éxodo masivo que se les avecina. En caso de una guerra civil prolongada y sin Gadafi manteniendo el control territorial del país, la migración hacia Europa sería incontenible.

El poder internacional de Gadafi se basa en la producción de petróleo de Libia, equivalente al 2% de la producción mundial. El 85% de su producción

se vende en Europa, lo que le da un ingreso anual de 100 000 millones de euros por año.

Es tal el poder de Gadafi que se dio el lujo de humillar a Suiza porque su policía "se atrevió" a detener por dos días a su hijo Aníbal en agosto de 2008, después de que este agrediera a empleadas de su casa. Gadafi, por supuesto, interrumpió el abastecimiento de petróleo a Suiza y comenzó a tomar represalias con empresas suizas localizadas en Libia. El gobierno suizo llegó a disculparse por la "injustificada acción" de la policía. En respuesta, Gadafi secuestró a dos ciudadanos suizos de la embajada y, para interceder por ellos, tuvo que viajar el mismísimo jefe de Estado suizo a Libia y regresar con las manos vacías.

En otro caso escandaloso, Gadafi logró que las autoridades escocesas liberen al terrorista responsable del atentado contra un avión sobre Lockerbie, Escocia, en 1988, que le costó la vida a 270 personas, supuestamente porque este sufría de una enfermedad terminal y tenía solo tres meses de vida. El terrorista Abdel Bassel Ali al-Megrahi sigue con vida después de haber sido liberado en septiembre de 2008. A cambio, Gadafi permitió al gigante petrolero BP tener acceso a los grandes yacimientos petrolíferos en la costa de Libia.

Estos dos ejemplos muestran cómo los gobiernos occidentales rompen con el Estado de derecho de sus respectivos países y se inclinan ante Gadafi para satisfacer sus pedidos. ■

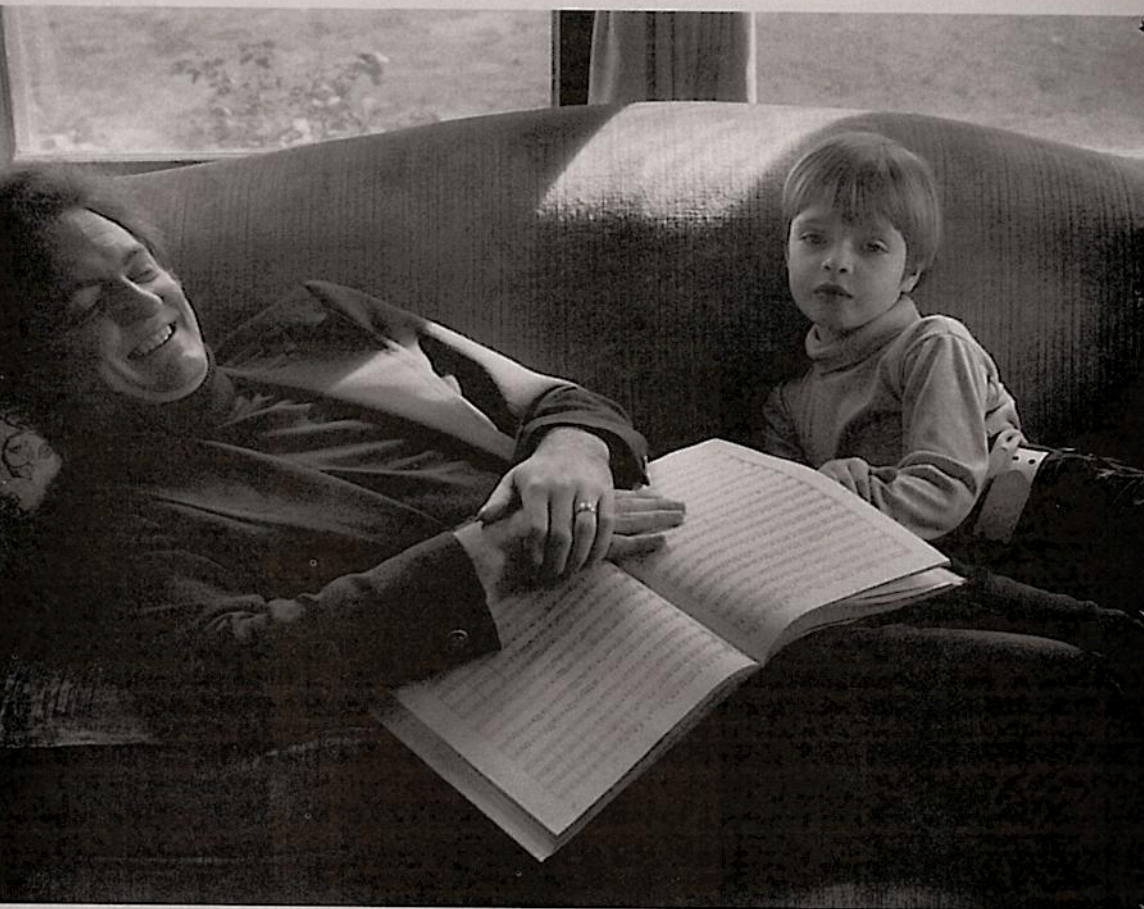


Palos y astillas

A pesar del paulatino envejecimiento de la población peruana, más del 40% de los votantes tendrá menos de 35 años. Más de un millón y medio de peruanos irá a las urnas por primera vez. Quizá les llegue altamente la política, es probable que sean conservadores o pragmáticos, tal como se dice, o quizá estén poco informados de las hojas de vida de los once candidatos presidenciales y se dejen llevar por las pancartas, los spots o los rumores.

Los jóvenes son los jóvenes, dejémonos de vainas. Sin embargo, almuerzan y conversan con sus padres, con sus tíos, con los mayores. A veces ni los oyen, es verdad, metidos como están en sus ipods. Se encierran en sus cuartos con su propia música y el entorno les vale madre. Pero no pueden evitar ese diálogo entre generaciones, entre padres e hijos. En un tiempo, los hijos estaban a la izquierda de sus viejos. En otros, como parece ser ahora, los viejos están a la izquierda de los hijos. El grosor de la billetera es lo que manda. ¿Es así? ¿Los valores? Después del destape de los wikileaks nadie cree en nadie, menos en aquello que se llama privacidad o intimidad. Magaly Medina es un chancay de a medio. El héroe es Julian Assange.

De la clásica novela de Turgenev, donde aparece por primera vez la figura del nihilista, pasando por la del hippie, llegamos a la del yuppie, ese joven difícil de definir y metido de lleno en la oferta tecnológica de los medios. ¿Quién está más cerca de ellos? ¿Un flautista billetón como PPK, con dos pasaportes, buena barriga e inglés fluido? ¿El cholo gringo de Stanford que sabe gozar de la vida y se rodea de gente capaz y chambera? ¿El soldado Humala, pero educado en el Franco, que no se sabe bien en qué y en dónde ha trabajado? ¿O Castañeda, el mudo chiclayano que lo hace todo a escondidas, bien solapa? En esta ocasión hemos reunido varios textos para que se muestren, se den a entender, y reconozcamos sus voces. ■



John Loengard

*La querrela de las generaciones:
Padres e hijos, de Turgenev*

PETER ELMORE

De *Padres e hijos* (1862), la más importante de las novelas de Turgenev, puede decirse que nació en la controversia y que dejó una herencia polémica: al autor —aristócrata de ideas liberales, gustos occidentales y ánimo cordial— su libro le costó la reacción virulenta de Dostoievski, ya convertido por entonces en un zarista eslavófilo, y la de quienes estaban en el extremo opuesto al de Dostoievski, esos jóvenes radicales y ultraracionalistas que se creyeron maltratados —y, quizá, demasiado bien retratados— en la figura de Evgeny Bazarov, el joven médico con el cual apareció por primera vez en la ficción rusa el tipo humano del nihilista.

En *¿Qué hacer?*, la novela favorita de Lenin, el radical Chernishevski propuso su réplica —fantasiosa, errática y doctrinaria— a *Padres e hijos*. En *Los endemoniados* —esa convulsa obra maestra donde el drama de ideas y la farsa existencial se entremezclan—, Dostoievski incluyó en el reparto de la ficción a un personaje, el escritor Karmazinov, a través del cual satiriza con ferocidad a Turgenev. Los extremos de la derecha y la izquierda coincidieron en el linchamiento verbal de la novela que sondea, con perspicacia y sin concesiones, la profundidad del

abismo moral e ideológico que se había abierto a mediados del siglo XIX entre la generación liberal, romántica y pro occidental de los cuarenta y la generación radical, antisentimental y nihilista de los sesenta. Los liberales y anarquistas rusos de los cuarenta, que el historiador inglés E. H. Carr presentó a través sobre todo de Alexander Herzen en *Los exilados románticos*, tenían aproximadamente la edad y la sensibilidad de Turgenev. Salvadas las distancias existenciales e intelectuales, los “padres” —los hermanos Kirsanov y Vasily Ivanovich Bazarov— pertenecen también a la misma generación: se trata de terratenientes que no se sienten parte del viejo orden y simpatizan, sincera pero ineficazmente, con un vago progresismo, expresado sobre todo en la admiración por Francia e Inglaterra y en el deseo de no parecerles anticuados ni reaccionarios a los “hijos”, esos jóvenes de ideas avanzadas entre los que destaca, carismático y singular, Bazarov. La *intelligentsia* rusa del siglo XIX vivió con pasión las intensas preguntas que más adelante, en el siglo XX, tendrían como escenario a no pocas naciones del llamado Tercer Mundo: ¿cómo modernizar sociedades en las que el peso de la tradición autoritaria suele ser aplastante?, ¿de qué modo cultivar una sensibilidad moderna en un terreno hostil al cambio? En *Padres e hijos*, el parentesco entre las generaciones es biológico, pero

* Escritor peruano y profesor en la Universidad de Colorado at Boulder.

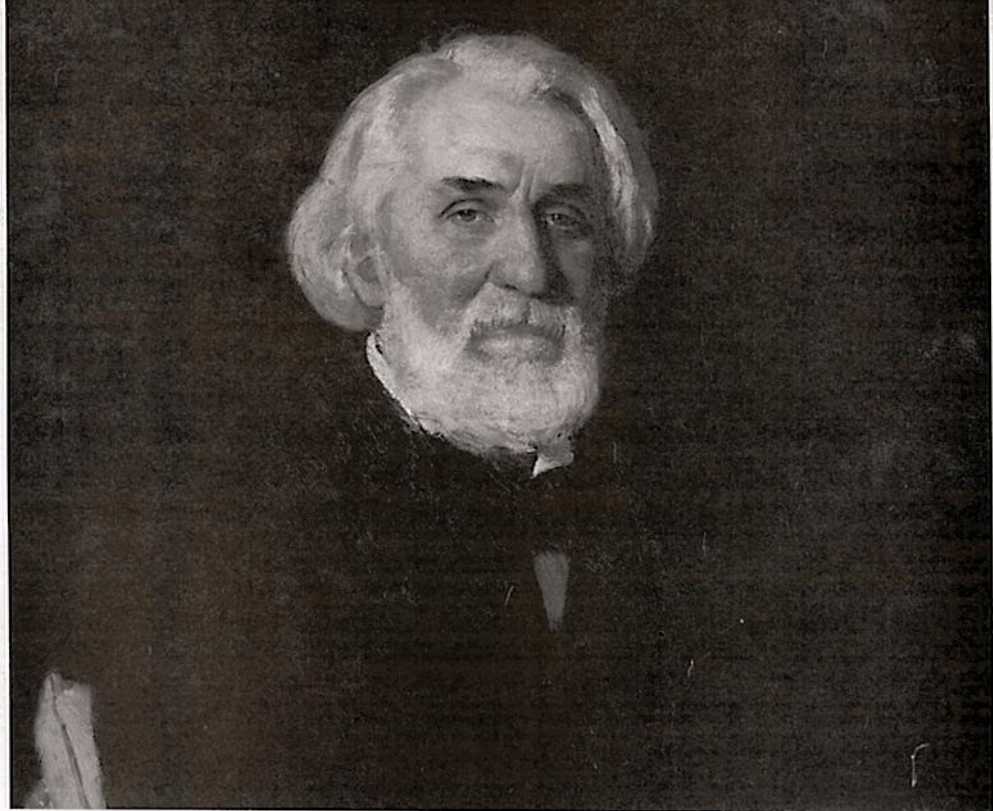
también ideológico: aun si no lo quieren reconocer, los hijos radicales no son la negación de los padres liberales, sino sus heterodoxos herederos.

La novela de Turgenev no es la crónica de una guerra civil a escala doméstica ni es tampoco un drama familiar freudiano. Las contradicciones entre la nueva generación y la precedente no son las que enfrentan a un orden viejo, caduco y retrógrado con un orden emergente, vital y renovador. Son, en rigor, tensiones y querellas al interior de un mismo bando. El duelo entre el militar retirado Pavel Kirsanov y el joven médico Bazarov —magistralmente trazado por Turgenev como un episodio quijotesco, a la vez sentimental y humorístico— es, a mi entender, una de las secuencias mejor resueltas de la ficción europea del siglo XIX, no solo por la fluida sutileza con la que el narrador orquesta elementos disímiles, sino por la perspicacia con la cual plasma el choque de sensibilidad y valores entre dos generaciones de progresistas. Incurablemente romántico, Pavel Kirsanov desafía a Bazarov porque ha visto el beso que este le dio a Fedechka, la bonita y sencilla conviviente de Nikolai Petrovich, el hermano de Pavel y padre de Arkady, quien es el íntimo amigo y seguidor incondicional de Bazarov. Signo de los tiempos y marca irónica de la índole de los adversarios es que luego, para ocultar el motivo del duelo, los contrincantes decidan dar como pretexto sus diferencias ideológicas en torno al parlamentarismo inglés y el primer ministro británico: pasar de las armas de la crítica a la crítica de las armas (cierto que en una clave agrídulce

y en un plano sentimental) no parece inverosímil, aunque en verdad la causa del choque entre los caballeros sea, como en otros tiempos, una mujer.

Decir que en *Padres e hijos* la conversión —no pocas veces acalorada— es el medio a través del cual los personajes rivalizan y dirimen superioridades no significa, en absoluto, afirmar que a la novela le faltan peripecias y conflictos. Por el contrario, la práctica verbal y el ejercicio dialéctico se revelan radicalmente dramáticos (a propósito, vale la pena recordar que, en su etimología, la voz 'drama' significa, precisamente, acción). Casi al principio, se traban en una esgrima verbal los mismos personajes que cerca del final intercambiarán disparos. Clausewitz sentenció que la guerra era la continuación de la política por otros medios y si bien *Padres e hijos* no tiene una trama bélica, en ella la palabra y los gestos son sustancias inflamables: lo que se habla y se deja entender arde como fuego y deja, por lo general, una melancólica huella de cenizas.

Nikolai Petrovich y Pavel Kirsanov son, a su mediana edad, hombres de vocación ilustrada y espíritu romántico. El culto a la naturaleza los lleva a apreciar —más a Nikolai, ciertamente, que a su hermano— el paisaje de su propiedad, aunque su poco talento para la vida práctica y la misma pobreza de las tierras haga de su finca una empresa poco rentable. Cuando empieza la novela, el 20 de mayo de 1859, falta todavía un año para la abolición de la servidumbre, pero ya Nikolai —fiel a sus convicciones— ha realizado una



moderada reforma agraria en sus tierras. Los campesinos, es cierto, siguen andrajosos, y la nueva maquinaria solo sirve para oxidarse. No por eso piensa él que se ha equivocado. Su hermano, más pudiente que él y menos comprometido con las labores agrícolas, lo rescata siempre con préstamos benévolos y aprueba su conducta principista. También uno esperaría que Arkady la aprobara, pero como el hijo se halla bajo el influjo de Bazarov solo manifiesta una cierta indulgencia en la que intervienen tanto el afecto condescendiente como la sensación de superioridad intelectual. Entre los adultos del cuarenta y los jóvenes del sesenta hay una distancia que los últimos miden con las reglas de su ideología, que es la del progreso: los mayores, piensan, están atrasados,

mientras que la nueva generación está al día y conoce la ruta al futuro.

¿Cuál es esa ruta? No es otra que la de un racionalismo radical, un culto estricto a la ciencia y una voluntad férreamente disciplinada. El ethos de los "hombres nuevos" es, al mismo tiempo, rígidamente estoico y tajante en su rechazo a toda efusión sentimental o estética. Con perplejidad (que, según la persona, tempera la autoironía o hace hervir el amor propio), la vieja generación progresista recibe una sentencia categórica: su lugar es el pasado y sus experiencias no ofrecen ninguna lección válida. En el quinto capítulo, poco después de que Bazarov reciba (sin dar muestras de mucho agradecimiento, por cierto) la hospitalidad de los aristócratas liberales, estos le preguntan a Pavel cuál



Susana Pastor

Javier Diez Canseco Cisneros representa en el Perú a los hijos revolucionarios respecto a los padres aristocráticos rusos: dejaron sus comodidades de clase por sus ideas políticas.

es la definición ideológica de su huésped, al que encuentran desconcertante. En ese célebre pasaje, Arkady declara que su amigo es un "nihilista". Para captar el sentido del neologismo, el padre dice: "Eso viene del latín *nihil*, *nada*, según lo que sé. Por lo tanto, la palabra designa a un hombre que... que no reconoce nada". Ácidamente, su hermano lo corrige: "Dirás, más bien, alguien que no respeta nada". Es entonces el turno del joven admirador de Bazarov, que ofrece su propia explicación del término: "Al-

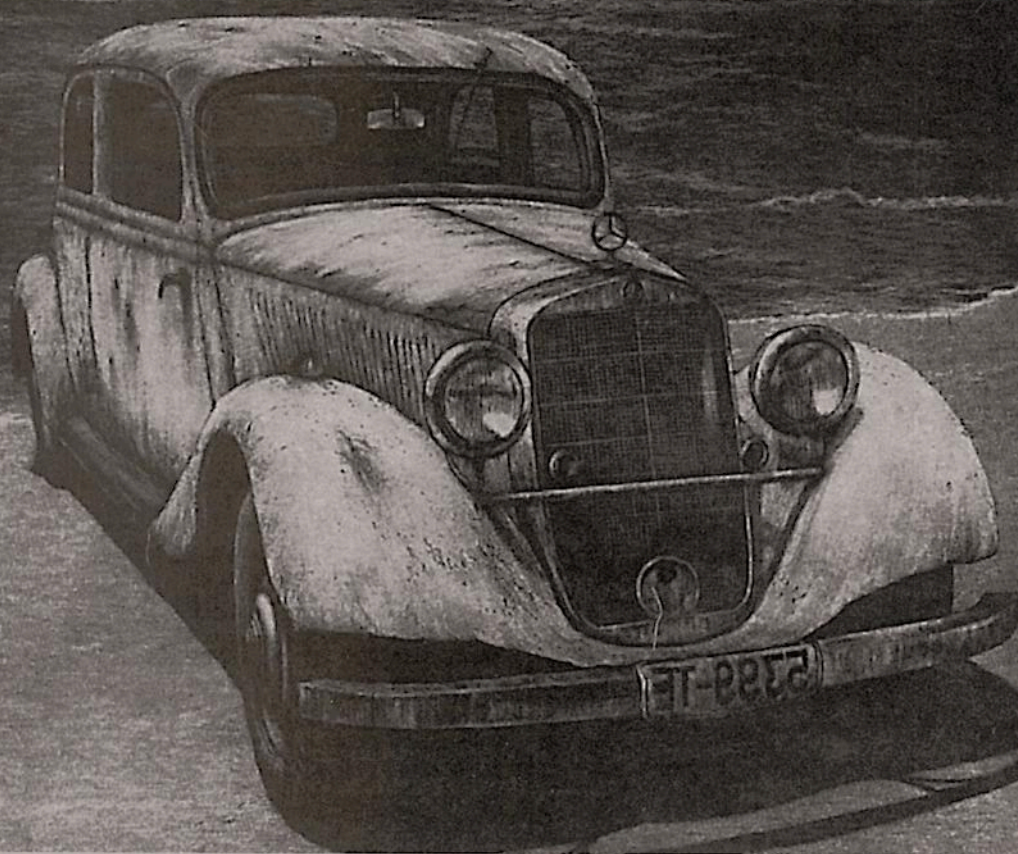
guien que se acerca a todo, a cualquier tema, con una perspectiva crítica". Para reforzarla, agrega que "un nihilista no admite autoridades y tampoco acepta ningún principio sustentado solo en la fe, sin importar cuánto prestigio tenga ese principio".

Nada, entonces, les parece trascendente o sublime a los radicales. "Un buen químico es veinte veces más útil que un poeta" dice, lapidariamente, Bazarov. Más adelante, como quien realiza un acto de caridad, el hijo de Kirsanov le quita a su

padre de las manos un volumen de poesías de Pushkin y le entrega un ejemplar de *Fuerza y materia*, de Friedrich Büchner. Una obra del poeta ruso por excelencia no puede, a los ojos de los nihilistas, competir con el recién publicado libro de un fisiólogo alemán para el cual el alma y la mente solo eran emanaciones de esa máquina intrincada que es el cuerpo humano.

Henry James y Joseph Conrad apreciaron con entusiasmo la obra de Turgenev, en la cual veían una concepción artística afín a la de ellos. En efecto, Turgenev —como el novelista de *El retrato de una dama* y el creador de *El corazón de las tinieblas*, respectivamente— no le confía el mensaje del relato al comentario autorial, sino que lo inscribe en el mismo diseño del texto, en las ironías trágicas y las simetrías reveladoras que le dan forma a la novela. Así, por ejemplo, en *Padres e hijos*, donde se insiste tanto en el ímpetu y la fortaleza de los jóvenes que creen encarnar el futuro, es a causa de una autopsia que se infecta fatalmente el personaje más representativo de las nuevas tendencias: literalmente, un cadáver mata a Bazarov. A propósito de ese personaje crucial (crucial, aclaro, pero no protagónico, porque la obra es un drama de grupo con varios retratos individuales), puede observarse que entre él y quien se muestra como su antagonista, el tío Pavel, hay una afinidad de fondo, ignorada por ambos. A las existencias de ambos las marca la pasión por una mujer —la joven y rica viuda Odintsova en el caso de Bazarov, la voluble e impenetrable princesa R. en el de Pavel Kirsanov.

Otras novelas de Turgenev —desde la lírica y melancólica *Primer amor* hasta la realista e irónica *Humo*, pasando por la trágica *En la víspera*— exploran e ilustran la pugna entre el deseo y la realidad: la lucidez, cuando se adquiere, tiene la forma del desengaño o la melancolía, pero con más frecuencia la muerte del objeto amado —sea un ideal o una persona que encarna ese ideal— deja un dolor intenso y, con él, la experiencia del duelo. Y, sin embargo, la agudeza de la observación y la claridad de la visión de Turgenev impiden que a su libro lo enclaustre el lugar común conservador y mezquinamente pragmático según el cual es preciso resignarse a la vida tal cual es porque, a la larga, ningún cambio de fondo es posible. A la novela y a sus personajes los anima la convicción de que otro mundo es posible. Escribir una ficción es ya un acto de insatisfacción con el mundo conocido y cotidiano: Turgenev sabe y demuestra que su arte le da forma a la realidad (que es amorfa y carece de límites reconocibles) por medio del estilo y la poética del realismo psicológico. Por otra parte, los personajes de la novela involucran e interesan al lector porque ellos mismos son capaces de interesarse en su tiempo y comprometerse con él. Al final de *Padres e hijos*, quienes han amado y creído pueden alcanzar la felicidad o sumirse en la desdicha, pero sus existencias no son vanas y superfluas. Solo merecen el olvido los que nada arriesgan y, por lo tanto, nada pueden perder, pero esos no tienen cabida en ninguna de las dos generaciones que admirablemente presenta Turgenev en la mejor de sus novelas. ■



Las paradojas de mi padre

JONATHAN DIEZ

Sábado 20 de mayo de 1995. Mi padre me había regalado una camiseta de Alianza Lima y ese día insistió en que me la pusiera. Tenía seis años. El otoño se apoderaba del cielo limeño, que se tornaba pálido y gris. Mediodía. Subimos al auto, un Chevrolet Cavalier blanco, de largo y ancho capó, símbolo de autoridad e imponencia. Mi madre salió a despedirnos a la puerta. Se le veía preocupada. No recuerdo dónde estaba mi hermana en ese momento. Antes de arrancar, prendió un cigarrillo. ¿En verdad íbamos al estadio?

Dejamos el auto en el estacionamiento subterráneo de un edificio que mi padre llamaba "oficina", en la avenida 28 de Julio, y tomamos un taxi hasta el estadio Alejandro Villanueva, "Matute", en La Victoria. Recuerdo claramente lo enfático que fue: "No vayas a soltarte de mi mano". Hicimos una gran cola para entrar a la tribuna sur, al Comando Sur. Pese a lo nublado de la tarde, se sentía una especie de calor en medio de los gritos y la estridencia de los barristas. Algunos policías custodiaban el orden montados sobre unos caballos realmente enormes.

Esa tarde Alianza le encajó seis goles a Universitario. Me recuerdo en medio de una gran muchedumbre azul, sobre los hombros de mi padre, escondido detrás de sus gafas negras. Un detalle de los que el mar de la memoria nunca borra: los barristas mataron y descuartizaron gallinas vivas, luego las lanzaron hacia el alambrado que protegía la cancha, mientras el público disfrutaba de semejante espectáculo.

No pude dormir una semana. Me levantaba en las madrugadas porque el bullicio del estadio, el tumulto y la algarabía de la gente en cada uno de los seis goles estamparon en mí un perturbador sonido. Mi madre era la que calmaba esas noches de sudor y miedo, casi siempre renegando de mi padre, al que tildaba de inconsciente, irresponsable y abusivo.

¿Por qué mi padre aparecía después de meses y no se le ocurría mejor idea que llevarme al estadio? ¿Era su forma de enseñarme algo? ¿Era la manera de mostrarme su poder y valentía? ¿Por qué me llevó justamente a esa zona? Las siguientes veces que vino a buscarme, mi madre le negó la posibilidad de verme. Yo miraba desde mi ventana el Chevrolet blanco. Me parecía un auto bacán.

A veces me levantaba un domingo, con la pereza de un niño de diez años, y veía a mi padre en el patio leyendo los periódicos. Era extraño verlo solamente los domingos, como un intruso en mi propia casa, sentado, leyendo, fumando. Yo casi no me acercaba. Le tenía miedo. Una especie de miedo y rencor. ¿Por qué habría engañado a mi madre? ¿Por qué la hizo sufrir tanto? ¿En verdad era tan malo como parecía?

En el Liceo Naval me hicieron creer que Chile es y siempre será “nuestro” enemigo acérrimo. El principal rival de un nacionalismo desbocado y sin sustento. Que la guerra es un símbolo de inmolación nacional. Todos los días, antes de las primeras horas de clases, cantábamos el himno nacional y rezábamos un padre nuestro y un avemaría. ¿Puede existir la educación sin libertad, dándole la espalda a la verdad y a la tolerancia?

Gracias a él me volví un joven liberal, porque él creía en la dictadura. Gracias a él soy agnóstico, porque él se refugiaba en Dios cuando no tenía otra salida, según mi madre. Gracias a él rechazo la violencia, porque él la justificaba. Gracias a él creo en Salvador Allende, porque siempre me habló de Pinochet como el gran ausente de la política peruana. Gracias a él creo en la democracia, porque él profesaba el autoritarismo. Gracias a él soy de Alianza, por los sórdidos pasajes de aquel clásico en el que Comando Sur fue una caldera.

Salimos a caminar muy temprano por la Plaza Grau de La Punta. Las mañanas en la bahía solían ser frías y reconfortantes. Compramos un pan con chicharrón y lo comimos en el Chevrolet. Me obligó a ponerme una chompa azul que detestaba porque tenía un ancla grabada en sus botones de oro falso. Estábamos estacionados al frente de la Escuela Naval, el centro de adoctrinamiento de los futuros oficiales de La Marina. Allí mi padre tenía una de sus oficinas de inteligencia.

Al llegar a su oficina, que era medio lúgubre, con una gran cantidad de libros detrás de su escritorio, me senté en uno de los sillones que tenía cerca a un televisor. Lo prendí y me quedé viendo *Supercampeones*. “Ya vengo”, creo que dijo antes de cerrar la puerta con llave. Me quedé dormido. Regresó después de unas horas. Desperté de golpe al ver a mi padre con tres hombres de casacas de cuero. Tenían el rostro adusto y miraban al piso.

A uno de ellos lo arrinconó cogiéndolo del cuello e inquiriéndole: “¿Fuiste tú el soplón?” De pronto volteaba la mirada hacia el otro: “¿O fuiste tú, perdedor de mierda? De todas formas, como estoy totalmente seguro de que ha sido uno de ustedes, a los tres les doy de baja en este momento. ¡Fuera de acá! Recibirán su baja por fax”.

Años después, mi padre me diría: “No había otra manera de vencer al terrorismo, así tuvo que ser y así fue”. Me lo dijo un día que llegó a visitarme y yo estaba leyendo uno de los tomos de la Comisión de la Verdad, en los primeros ciclos de letras en la universidad. Antes de subirse al Chevrolet e irse a Punta Negra, donde vive en una casa frente al mar, me dijo:

—Jonathan, si tuvieras un arma y te quieren matar, ¿matarías?

—Depende —respondí.

—Cuando dejes de dudar, lo entenderás.

El Chevrolet blanco desapareció en la noche. Una vez más. ■



John Loengard

Carreteras de ida y vuelta

PAOLA ARICA*

Nunca pude aprender nada que se propusiera enseñarme. Siempre quise ser como él quería, y él quería hijos perfectos. Primero fue la gimnasia. Mi papá dedicó muchos años de su vida a ese deporte y ganó un sudamericano. En casa tenemos medallas, y mi mamá conserva un álbum de recortes del diario *La Crónica*. “La gimnasia debes empezar a practicarla desde muy pequeña”, dijo un día. Y de pronto empezó el entrenamiento. Me hizo practicar toda clase de piruetas: el mortal, parada de manos, *flig flag*, bajo su supervisión claro está. Era divertido pasar tiempo juntos, jugando. Un buen día llegó la seriedad y me dijo: “Vamos al estadio”. Yo tenía cinco años, no tenía ni idea de cómo era un estadio.

Entramos al Estadio Nacional y subimos a la segunda planta, donde funcionaba la Liga de Gimnasia de Lima. El piso estaba tapizado de colchonetas. Allí había por lo menos doscientos niños y niñas que hacían piruetas sin ayuda de nadie. Mi padre dijo: “A ver, practica lo que hemos ensayado”.

Yo sentí mucha presión, tenía miedo de que alguno de esos niños me golpeará, estaban todos muy juntos. Lo único que atiné a hacer fue un volantín, que además

* Estudiante de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP, especialidad de Periodismo.

me salió pésimo. Quería irme de ese lugar. El gesto de mi padre se tornó adusto. Cambiamos la colchoneta por una piscina llena de espuma, que es el relleno de las colchonetas. Yo me tiré, como quien se sumerge en una piscina, muy feliz porque quería jugar. Pero esa no era la idea que tenía mi padre sobre lo que debía hacer. Se encontró con amigos y me llevaron a una oficina, donde un señor me enseñó fotografías de él. Nunca más volvimos.

Para muchos niños, aprender a nadar era una experiencia feliz. Había la opción de tomar clases. A mi papá le gustaba la playa e íbamos seguido. No sé en qué momento empezó la tortura ni qué edad tenía, pero todos mis recuerdos de la playa son llorando a mares y haciendo pataletas porque mi papá quería meterme al agua usando la fuerza, pero no a la orilla como los demás niños que entraban de a pocos. No, yo tenía que ir donde estaban las grandes olas. El resultado fue que nunca aprendí a nadar y me muero de miedo de entrar al mar.

El tercer intento fue montar bicicleta. Pedí una como regalo de Navidad y, por supuesto, Papá Noel me la trajo pues aún era hija única y tenía todo lo que quería. Salimos al malecón para que aprendiera y no importó cuánto me gritara: no fui capaz de mantenerme en equilibrio ni diez metros de calzada. Durante mi niñez jamás pude dejar las rueditas de apoyo, hasta que simplemente abandoné el armatoste.

Debo hacer un paréntesis para decir que aprendí a montar bicicleta más adelante. Estaba en casa de unos amigos, bajo los efectos de un tequila. Vi una bicicleta bajo la escalera. No me importó que su dueño midiera un metro noventa, no pedí que me bajaran el asiento. Me subí, me empujaron del asiento para tomar impulso y salí. Fue un éxito, ida y vuelta, entre las carcajadas de mis amigos. Hasta que me sorprendió un auto y caí al jardín de un vecino, pero no sufrí ningún daño.

Pero no hubo peor castigo que las clases de matemática. Durante toda la etapa escolar, el propósito principal de mi padre fue que yo aprendiera números. No había forma de que lo lograra, ni los coscorriones, ni los gritos. Empezábamos bien, tranquilos, con el cuaderno, los lapiceros y los colores. Él explicaba, resolvía un ejemplo y yo sentía que lo había comprendido todo. Luego me decía: "Te dejaré un ejercicio para que practiques". El muy tramposo me cambiaba algún dato y yo ya no podía resolver nada, lo intentaba todo, entraba en desesperación y nada. Él volvía para explicarme: "Esta vez sí entendí, papá". Y la misma operación, un ejercicio parecido y yo no podía responder. Volvía hecho un energúmeno a gritarme y a darme un cocacho o un jalón de orejas.

Tengo muy buena memoria. Cuando las cosas se ponían muy difíciles en el colegio, era capaz de memorizarme hoja por hoja el cuaderno de matemática y recordar cada fórmula en un examen. Nunca me jalaron.

Yo aprendí números para ingresar a la universidad. Tuve muy buenos profesores y un amigo que iba a postular a ingeniería. Gracias a ellos aprendí. Curiosamente respondí mucho mejor la parte numérica de mi examen de admisión, y mi papá se jacta hasta hoy de que seré la periodista que más números sabe gracias a él. Tengo mucha facilidad para los datos numéricos, para interpretar cifras de encuestas y analizarlas... solo me costaba concentrarme entre gritos.

También quise aprender a tocar guitarra. Él sabe tocarla perfectamente. Intenté un día, pero nunca nos comprendimos, no hablábamos el mismo idioma. Eso lo sé porque mis hermanas saben tocar ese instrumento y fue él quien les enseñó. Además aprendieron a tocar otras cosas: la del medio toca batería y la más pequeña, saxo. No fue un problema de él solamente, era de los dos.

Un buen día tomé una de las decisiones más importantes de mi vida.

—Estudiaré Periodismo.

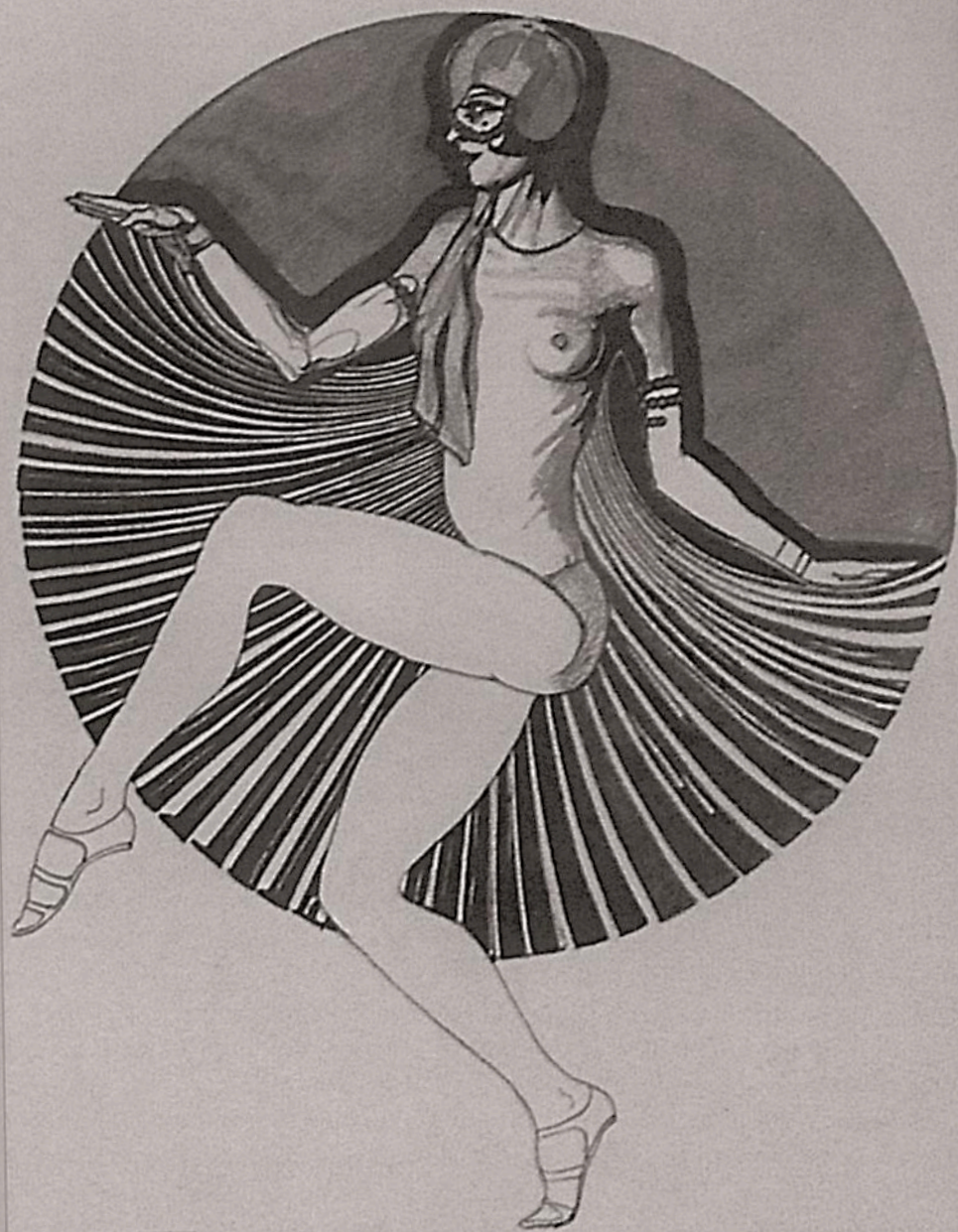
—¿Por qué? ¿De dónde has sacado esa idea? Yo no pagaré una universidad particular para eso.

No hubo razones válidas para él. Las carreras que él aprueba son tres y las llama nobles: Medicina, Derecho y todas las ingenierías. Aun así lo convencí, pero como la carrera era "Comunicaciones"... entonces él quería que hablara en todas las reuniones familiares. Yo estaba cansada de explicarle que no estudiaba para ser maestra de ceremonias.

Un buen día, su ludopatía nos llevó a una crisis económica y familiar. Estábamos en la ruina. No podía quedarme sentada esperando a que se recuperara, conseguí un trabajo y regresé a la universidad a continuar mis estudios. Pero él dijo: "¿Por qué me haces esto?" No entendía por qué se lo tomaba como algo personal, yo debía continuar con mi vida. Las cosas empeoraron, él cayó en depresión. Empecé a trabajar más de la cuenta, tuve que dejar nuevamente la universidad y hacerme cargo de mi familia. Tomar su lugar fue más duro que sumergirme en el mar sin saber nadar.

Ahora me respeta, respeta lo que pienso y lo que digo. Durante esa etapa puedo haberle dicho cosas terribles, así como hice mi máximo intento para sacarlo del estado en que se encontraba. Ha recuperado su título de jefe de familia y, por lo tanto, la confianza. Aún nos enfrascamos en discusiones, le gusta polemizar, le gusta molestar y aunque yo exponga razones y argumentos, nunca reconoce estar equivocado. Al menos ahora hace el intento de escucharme, ya no es más un soliloquio.

No puedo decir que la dureza con la que fui tratada no me haya servido en la vida para enfrentar muchas cosas. Ha sido un aprendizaje mutuo. Ninguno cumplió las expectativas del otro, sin embargo, aprendí que soy como soy por el trabajo de padre bueno o malo que hizo, y él aprendió que no necesito que me enseñe, sino que esté a mi lado mientras yo aprendo. ■



FRANCOIS
d'AlbiqNAC

El padre de la novia

ÓSCAR GARCÍA MEZA

En los matrimonios, lo usual es que la novia es quien se haga esperar, pero en este caso soy yo la que mira el reloj y le dice al cura que espere un poco más, que mi padre está por llegar.

Decepcioné a mi papá desde el día en que nació. Él se encontraba en la sierra, en una misión militar, cuando mi madre me dio a luz. Al ver que era mujer, ella se echó a llorar pensando en la frustración que sentiría su esposo. Estaba planificado que sería hombre, me llamaría Miguel Grau, Francisco Bolognesi o Alfonso Ugarte (iba a tener un apellido fungiendo de nombre, un lastre que no hubiera podido soportar), iría al Leoncio Prado, y luego a la Escuela Militar hasta llegar a ser Comandante General del Ejército. Seguiría el mismo camino de mi progenitor, el honorable Rafael Saco-Vértiz, pero hubo un desvío en la ruta preestablecida: nació mujer.

Mi madre se sentía culpable. Cuando papá llamó para preguntar si todo había salido bien, ella contestó: "La niña está sana". "¿Niña?!" fue la respuesta ofuscada de mi progenitor. Acto seguido, colgó. Mi tía, testigo privilegiado, me cuenta que mi madre no sabía cómo llamarme. Como mi padre volvería dentro de dos meses y ella se sentía avergonzada de no haber podido darle un varón (como si uno eligiera el sexo de su hijo), fue mi tía quien me puso Elizabeth. No Isabel, sino Elizabeth, porque ella había vivido en Londres un buen tiempo y pensaba en inglés. Su visión cosmopolita de la vida contrastaba con la ideología nacionalista de mi padre, por eso mi tía vivía en mi casa solo cuando mi padre se encontraba de viaje. No se soportaban más de un día bajo el mismo techo.

"Me va dejar, me va dejar, lo sé", murmuraba mi madre mientras caminaba desvariada por la sala. Mi tía, con las maletas listas, trataba de calmarla sin mayor éxito. Al llegar, mi padre esquivó el abrazo de mi mamá y empezó a vociferar que no era posible que fuera una niña. Pero sus gritos menguaron cuando me vio. Dicen que me alzó en sus brazos y juró que "me inculcaría los valores de la patria".

Durante mi etapa escolar el ambiente familiar fue tranquilo. Yo veía a mi padre como un héroe, alguien que salvaba al mundo pero sin capa ni superpoderes. Cada

* Estudiante de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP, especialidad de Periodismo.

vez que llegaba de viaje, me contaba anécdotas increíbles en las que él salvaba al presidente de mafiosos (luego me di cuenta de que el presidente era el mafioso) o de cómo luchó contra un cocodrilo en la selva. Lamentablemente, la ingenuidad infantil no dura para siempre.

A la par que crecía aumentaban las discrepancias con mi padre. Él consideraba que la única opción digna era estudiar Derecho. Quizá en el fondo esperaba que lo defendiera en algún futuro proceso judicial.

Ingresé a la Católica con la aprobación de mi madre (ella también había estudiado en esa universidad) y la renuencia de mi padre, a quien le parecía que los caviars proliferaban en esa casa de estudios y que acabarían lavándome el cerebro. Lo que no se imaginaba el general Rafael Saco-Vértiz es que lo que terminaría lavando serían banderas.

Me inscribí en la Facultad de Derecho, pero luego me decidí por la Comunicación Audiovisual. Quería ser guionista. Deseaba hacer una serie de comedia corrosiva, sofisticada y entendible a la vez. El primer guión que hice trataba de una sociedad que vivía bajo una dictadura y los medios de comunicación estaban secuestrados (el parecido con la realidad no era coincidencia: nada es gratuito en comedia). Los protagonistas eran unos chicos que tenían una radio clandestina, a través de la cual contaban lo que sucedía y no la distorsionada realidad que pintaban los medios tradicionales. Mi profesor quedó prendado de la idea, proponiéndome hacerla y transmitirla en un canal peruano de cable.

A fines del 98 se empezó a transmitir mi *sitcom* por canal CM2. La historia se centraba en dos chicas y dos chicos. Uno de ellos era un genio *geek* enamorado de una chica que se desvivía por los más necesitados y por Leonardo, el líder del grupo, quien a su vez se desvivía por la guapa del grupo, llamada Elizabeth. Pero el trasfondo era muy político y actual: hacíamos alusiones a las atrocidades que perpetraba el gobierno. A los dos meses cancelaron nuestra serie, además de tomar el canal.

Después de la siesta prolongada que se tomó la juventud en los inicios de los noventa, no por nada llamada generación X, a finales de esa década nos quitamos la modorra para alzar nuestra voz contra un gobierno corrupto y violador de los derechos humanos. Sentía que mi serie de televisión había servido de algo para desperezarnos. Claro que para mí era difícil estar en un bando opuesto al de mi padre. Él cada vez más estrechaba lazos con el gobierno —fue ministro del Interior, ministro de la Producción (¿qué podría saber mi padre sobre la producción?)—, involucrándose porque le gustaba el estilo “duro y firme” del “señor presidente”, mientras consideraba que yo “defendía cojudeces”.

Pero lo que más molestó a mi padre fue mi relación con un joven llamado Álvaro. Él era culto, guapo, elegante, de buena condición económica. Al verlo, mi padre se sorprendió. “Es la primera buena elección que haces en tu vida”, me dijo con su clásico humor negro. El problema fue cuando empezó a hablar. Su acento cantarín hizo que mi padre frunciera el ceño. En pocas palabras: se dio cuenta de que era chileno. Mi padre era un general que al irse a dormir soñaba con recuperar Arica y el Huáscar, y en la vigilia anhelaba invadir Santiago, clavando una bandera peruana en su plaza principal. “No te apropiaras de mi hija como se apropiaron de Tacna y Arica”, gritó mi padre haciéndome pasar la mayor vergüenza de mi vida.

La tensión en mi casa iba *in crescendo* ante la cercanía de las elecciones del 2000. Mientras yo lavaba banderas en la Plaza San Martín, mi padre salía en televisión acusando a mis compañeros de caviars. Mientras yo gritaba “aquí, allá, el miedo se acabó”, mi padre ordenaba que tiraran bombas lacrimógenas. Yo le decía “rata” o “el dictador”, él lo llamaba siempre con sus dos apellidos, acompañados de su profesión: “El señor presidente”, “el doctor ingeniero”, “el ingeniero doctor”, etc. Lo peor fue su participación en el mitin de cierre de campaña, donde el baile de mi padre fue calificado como vomitivo por la prensa que aún era libre. Cuando volvió a la casa le dije, medio en serio medio en broma, que si había bailado en el mitin también debería hacerlo en mi boda.

Me fui de mi casa el día de la marcha más multitudinaria de la que tengo recuerdo. Yo era una de las líderes. Marchamos por el centro de Lima pidiendo la renuncia del putrefacto gobierno. Me sentía orgullosa de luchar por mis ideales, de no quedarme en mi torre de marfil. Al llegar a la casa, golpeada y con los ojos rojos gracias a los gases lacrimógenos pero contenta, mi padre me increpó por qué había ido a esa marcha de revoltosos. Le dije que me parecía un asco la corrupción, que los derechos humanos se violaban y él lo avalaba. Quise decir más pero la cachetada que me propinó lo impidió. Cogí mis cosas y me fui a la pensión de mi novio.

Con los años, mi padre se arrepintió de muchas de las cosas que hizo. Pasó un tiempo en una clínica psiquiátrica debido a que le diagnosticaron estrés postraumático. Lo que nunca me perdonó fue tener un novio chileno. “Ellos cometieron el triple de atrocidades que yo”, me dijo cuando lo visité en la clínica. Me prometió que vendría a mi boda, pero no fue así. Contando los disgustos que nos hemos dado, creo que estamos a mano. ■



A pesar de haber sido un militante comunista en la célula Cahuide, Isaac Humala tuvo dos hijos militares: Ollanta y Antauro.

La juventud en la acera de enfrente

DAN LERNER

A menos de un mes de las elecciones presidenciales, resulta interesante observar el escenario político desde un punto de vista distinto: la relación entre los padres e hijos que hacen política. Hay cuatro grandes casos entre nuestros candidatos a la presidencia: Ollanta Humala y su padre Isaac; Luis Castañeda Lossio y su hijo Luis; Rafael Belaunde Aubry y su padre Fernando, ex presidente del Perú; y el caso más conocido, Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori. No se trata de hacer un análisis psicoanalítico del tema ni tampoco de centrarse realmente en estas elecciones, sino de conocer cuál es el rumbo de los hijos que han tenido en sus padres un modelo de hacer política. Si los toman, en efecto, como un modelo, o si quieren, más bien, distanciarse.

Comencé a esbozar este texto imaginando quiénes podrían ser mis entrevistados. Pensaba en contactar, por qué no, a Castañeda Jr., o a Isaac Humala. Consideré también a Rafael Belaunde; quizá me hablaría de su padre, de cómo vivió él su gobierno. Y luego decidí abordar el tema acercándome más a la juventud. Pensé en la derecha y en la izquierda, en las nuevas maneras de ver y juzgar estas tendencias. Uno de cada lado, me dije, y surgieron dos nombres, dos personas que podrían ayudarme a entender un poco más la relación de los padres e hijos que hacen política, o que, en todo caso, comparten la inquietud de cambiar las cosas, de tener el poder de tomar decisiones.

Para tal efecto, conversé con dos jóvenes que estudian aún en la universidad y cuyos padres han ejercido la política: Yoel Chlimper y Javier Albán. Yoel Chlimper tiene veintinueve años y estudia Economía en la Universidad del Pacífico. Su padre es José Chlimper, conocido empresario

y político peruano, ex ministro de Agricultura en el último gobierno de Alberto Fujimori. Javier Albán tiene veinte años y estudia Derecho en la Universidad Católica. Walter Albán, ex Defensor del Pueblo, es su padre. Ambos estudiantes tienen en común el hecho de que sus padres son políticos conocidos, con detractores y algunos admiradores; con poder de decisión e influencia en la opinión pública.

POLÍTICAMENTE CORRECTOS

Al escucharlos, note que Javier y Yoel mostraban diferencias evidentes, no solo entre ambos, sino también entre ellos y sus padres. Diferencias que, sin demasiado ejercicio de análisis, se deben a los distintos contextos políticos y sociales en los que comenzaron a ejercer su ciudadanía. José Chlimper y Walter Albán vivieron la experiencia universitaria a finales de los sesenta y principios de los setenta. Eran tiempos en los que los aires de Mayo del 68 refrescaban el ambiente denso de una América Latina que comenzaba a caer en

manos de déspotas y que sería víctima, en la década siguiente, de dictaduras crueles y sanguinarias. En el Perú se desarrollaba la reforma militar de Velasco, dividiendo a la izquierda, mientras veinteañeros

y Estados Unidos, y la participación política en América Latina se convertía en un derecho y un deber.

Walter se acercó a la izquierda, cuenta Javier. La izquierda radical de los setenta,



Kenji no tiene mucha sustancia gris y le ha dejado la posta a Keiko en el delirio familiar de gobernar al Perú. (Foto: Caretas)

con vinchas, flores y música, desde Norteamérica, reclamaban la paz. Los jóvenes sabían que algo estaba pasando en el mundo: revoluciones juveniles, estudiantes como ellos reclamando por sus derechos. La juventud, como movimiento y comunidad, se hacía sólida en Europa

con marchas, paros y pintas. José, dice Yoel, tardaría un poco más en acercarse a la política. Sin embargo, con el tiempo se volvería un empresario y luego un político más cercano a la derecha que a la izquierda.

Cuando conversábamos acerca de la izquierda y la derecha, de qué se consideraban

ellos, ambos me miraron incrédulos. Es un tema que hoy, aún entre los jóvenes —en teoría más entregados a la pasión que a la razón— despierta dudas. No son dudas, creo yo, que surjan de una confusión real entre qué es ser de izquierda y qué de derecha. Más bien, es un temor a ser parte del estereotipo que en el Perú se ha ido construyendo en los últimos años. La izquierda, por un lado, comienza a desligarse del fantasma de Sendero Luminoso, aunque con dificultad. Un ejemplo: la campaña de las elecciones municipales del año pasado, en que cierto sector buscó asociar a Susana Villarán —representante de la izquierda en esos comicios— con el terrorismo. Javier no quiere ser parte de ese estereotipo. Nadie quiere serlo, evidentemente. La derecha, por su lado, quiere alejarse de la imagen autoritaria y corrupta que dejó Alberto Fujimori.

Yoel no se considera un fujimorista y dice que su padre tampoco. “Así como mi padre, yo no tengo bandera”, asegura. Dice que lo que a él le importa es, sobre todo, el equipo técnico de gobierno, las propuestas. Es un hombre pragmático. Característica que comparte con Javier, quien asegura no creer en la izquierda o la derecha. Siendo su padre un hombre asociado con la izquierda, tildado muchas veces de ‘caviar’, él cree que la categorización es inútil: “Yo tengo ciertas ideas sobre cómo mejorar las cosas y creo tener razón, igual que todo el mundo. Si mi forma de hacer las cosas es considerada de ‘derecha’ o de ‘izquierda’, que me categoricen quienes quieran hacerlo, pero yo no me voy a encasillar en ese espectro. Me parece poco útil”.

Yoel sí se considera de derecha, “una derecha económica y también social, en la que priman los derechos del individuo sobre los de la comunidad. La idea de comunidad es romántica”. Romántico es ser de izquierda, y asegura que a su edad es más fácil ser de izquierda que de derecha. “Es más romántico”, repite, atribuyéndole el romanticismo a esos otros jóvenes que no son él. ¿Qué mejor momento para ser romántico que la juventud?, pienso. Y él, como leyéndome la mente, responde. “Si no eres izquierdista a esta edad, no lo eres nunca”. La post adolescencia parecería ser el momento perfecto para pintar una estrella en una bandera roja y colgarla en la puerta, y por qué no en las calles. Por eso, concluyo, Yoel no será nunca de izquierda.

A pesar de que busca desligarse del fujimorismo, Yoel no parece estar tan lejos de él. Según él, Alberto Fujimori es legalmente inocente, pues las pruebas que el Poder Judicial halló en su contra no son válidas. Para él, la relación entre Fujimori y Montesinos está en “una nebulosa”. Quizá el ex presidente no vio, no escuchó, solamente aprobó. No menciono esto en vano. Creo que hoy los jóvenes como Javier y Yoel buscan alejarse de los viejos estereotipos y ven los problemas del mundo y sus posibles soluciones de una manera más pragmática. Sienten que las buenas ideas son más algo de cada uno que de una corriente ideológica o de un gobierno.

Creo, también, que vivimos en una época en la que no ser políticamente correcto es demasiado incorrecto. Los jóvenes de hoy no quieren ser, otra vez, los que saquen la cara por fujimorismos

o izquierdas poco dialogantes: sus padres lo han hecho ya, las generaciones pasadas cumplieron ese papel. La izquierda y la derecha, así como Yoel y Javier, parecen estar cada vez más cerca del centro, y el centro, más allá de sus ventajas o desventajas, es lo políticamente correcto.

en que respondieron, parecía que mi pregunta hubiese estado de más.

“Me siento absolutamente identificado con la forma de pensar de mi padre”, dice Yoel. Y antes de que yo mencione el tema emocional, se apresura a darme una explicación



Caretas

Rafael se ha quitado de AP, el partido fundado por su padre, y se ha mandado solo con Adelante. No levanta vuelo y los años le pasan la factura.

MODELOS A SEGUIR

A pesar de las diferencias antes señaladas entre padres e hijos, las similitudes son también muchas. Más allá del cariño natural que sienten hacia sus progenitores, tanto Javier como Yoel muestran admiración por las ideas de sus padres y comparten su manera de ver el mundo. Les pregunté si discutían mucho con ellos acerca de política y si solían discrepar. Ambos me dijeron que no, que generalmente estaban de acuerdo, y por la manera

más racional, fiel a su estilo. “Estamos influenciados por la misma escuela de pensamiento”, afirma. Ambos estudiaron la misma carrera, a los mismos teóricos y comparten las mismas ideas. Ambos, según Yoel, son tipos pragmáticos que creen que los problemas del país y el mundo se resuelven de una manera, de la misma manera.

Javier sostiene que sus tendencias políticas son afines a las de su padre, que ambos creen sobre todo en los valores democráticos y en una manera participativa

dellevar a cabo el progreso en la sociedad. Dice que seguiría sus pasos porque le parece que son los adecuados.

La confluencia de ideas entre padres e hijos es, en este caso, un poco más difícil de explicar que las diferencias. O es, en realidad, demasiado simple: tanto José como Walter, más allá de sus grandes discrepancias en la manera *ver* la política, comparten el modo de *hacer* política. Son personas honestas, trabajadoras y dedicadas a su país que despiertan admiración en sus hijos. José Chlimper fue ministro de Agricultura de Fujimori cuando el sistema comenzaba a caerse a pedazos. Evidentemente, se le puede criticar el haber trabajado para un gobierno absolutamente condenable por muchos motivos, pero nunca se le acusó de ser parte de esa gigantesca red de corrupción y extorsión. Nunca lo fue en realidad. Walter Albán fue Defensor del Pueblo durante el gobierno de Alejandro Toledo y quizá le tocó desempeñar un papel un poco más fácil: el Defensor suele ser el bueno de la película. Walter, en efecto, fue el bueno.

LOS FANTASMAS DEL PASADO

Los jóvenes que he buscado describir en estas líneas quieren, por un lado, desligarse de los viejos estereotipos que dejó la generación de sus padres y, por otro, seguir el modelo de estos, tomando lo positivo y desechando lo negativo. El pragmatismo característico de estos jóvenes no es solo político o económico. El hecho de ser pragmático, o de parecerlo, es también una manera de ejercer ese

pragmatismo. Ser pragmático es también aparentarlo.

Son jóvenes que se han separado del romanticismo juvenil y han dado sus primeros pasos en el mundo de los argumentos sólidos, de las razones fundamentadas, de la política como es hoy, en la que cada palabra llega a todo el mundo en un solo click, y en un click más llegan los juicios y las condenas a quien, de pronto, es considerado como un extremista o un antisistema. No dudo de que en el fondo Yoel y Javier, así como todos los que gozamos de la juventud veinteañera, tienen una idea sin muchos fundamentos racionales de cómo solucionar los problemas del país y del mundo. Un sentimiento, en realidad, sin argumentos o explicaciones demasiado coherentes que busquen justificarlo. El problema es que cada vez es más peligroso —aunque parezca paradójico en un país que avanza hacia la democracia— expresarlo, pues esa pasión, puesta en palabras, es vista como un retorno a las formas arcaicas de hacer política.

Lo que he podido concluir, después de conversar con Yoel y Javier, es que en esa juventud pragmática—que es la mayoría, a mi parecer—hay un miedo de volver atrás o, en todo caso, de aparentar un regreso a las viejas ideas de la política. Aquellas ideas en que la concertación no estaba presente, marcadas por propuestas radicales tanto de derecha como de izquierda. Es una juventud que busca desligarse del pasado, representado, en este caso, por sus padres, aún admitiendo, casi a regañadientes, que hay muchas cosas que quisiera repetir de lo que ya se hizo. ■



La infancia y su desaparición. Las NTIC hacen que las chicas sean a la vez caperucitas y lolitas.
(Foto: John Loengard)

Caperucitas y caperucitos virtuales y el mito de la inocencia

Rocío E. TRINIDAD*

La apatía definió a la generación X, y el cambio de época y la globalización marcaron a la generación Y, llegando esta última a ser identificada como la "Generación Media", la "Generation Millennial" o "Gen M".¹ Las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) y su impacto en la socialización han dado a luz a la generación Z, conformada por hombres y mujeres nacidos entre los años 1994 y 2004.² Por la naturalidad con la que usan las NTIC, han merecido el nombre de "Los Naturales",³ lo que se relaciona con la clasificación que hace Mark Prensky⁴ entre nativos e inmigrantes digitales. Mientras los segundos somos quienes no hemos nacido en el mundo digital sino nos tocó aprender a utilizar la nueva tecnología

en el camino,⁵ los primeros tienen como característica principal interactuar desde su primera infancia con los clicks, bits, chips y cds, hecho que hace que lleven con derecho el nombre de "Clickerati Generation", "Clickerati kids", "Toddler Tech".⁶ ¿Cómo impacta la tecnología en el mantenimiento de la etapa infantil? ¿Cuáles son las innovaciones que introduce la exploración virtual de la sexualidad? ¿Qué deseos funcionan como los motores de sus búsquedas? Son algunas de las preguntas que buscamos responder en este artículo.

LA GENERACIÓN Z Y ¿LA DESAPARICIÓN DE LA INFANCIA?

Los niños y las niñas, como internautas, gozan en los sitios dedicados a aprender jugando. Sin embargo, estos no serían los únicos espacios por los que navegan sus intereses. La investigación realizada por Symantec en 2009,⁷ basada en el rastreo del *software* Online Family Norton, identificó los cien sitios más buscados por unas y otras. Cabe señalar que los resultados no se presentan diferenciados en términos de género, ni tampoco se adjunta información sobre el rango de edad que define quiénes son considerados niños en el estudio. Ello no obstante, los resultados arrojados son sugerentes. Veamos a continuación los diez primeros del *ranking*: 1º Youtube, 2º Google, 3º Facebook, 4º Sexo, 5º Myspace, 6º Pornografía, 7º Yahoo, 8º Michel Jackson, 9º Fred, un personaje popular y 10º eBay. En síntesis, motores de búsqueda, redes sociales, consumo de bienes, cultura popular e interés por la sexualidad.

* Antropóloga.

- 1 Vibiana Bowman Cvetkoviy y Robert J. Lackie, *Teaching Generation M. A handbook for librarians and educators*. Nueva York: Neal-Schuman Publishers, 2009.
- 2 Angela Cross-Bystrom, "What you need to know about Generation Z". Publicado en línea el 20 de agosto de 2010 (<http://www.imediainconnection.com/printpage/printpage.aspx?id=27425>).
- 3 Emily Ross, "How to connect to Generation Z". Publicado en línea el 22 de abril de 2010 (<http://www.smartcompany.com.au/internet/20100422-how-to-connect-to-generation-z.html>).
- 4 Mark Prensky, "Digital Natives, Digital Immigrants". *On The Horizon*, vol. 9, n.º 5, octubre de 2001. MCB University Press (<http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>).
- 5 *Ibid.*, pp. 1-2.
- 6 Mechelle De Craene y John Cuthell, "Using & Teaching Educational Technology. Clickerati Generation Update: The Digital Divide Starts Early", publicado en línea el 29 de mayo de 2006 (http://terry-freedman.org.uk/artman/publish/printer_714.php).
- 7 El Brasil fue el único país de Latinoamérica incluido en la investigación Kids' Top 100 Searches of 2009 (http://onlinefamilyinfo.norton.com/articles/kidsearches_2009.php).

Lo mencionado trae a colación dos aspectos interesantes. En primer lugar, el reconocimiento de que los consumidores se inician y se incorporan al mercado a edades cada vez más tempranas, dando origen a una “cultura del consumo infantil”.⁸ Según la investigación Kids & Consumer Electronics 2009,⁹ el consumo de dispositivos electrónicos—como teléfonos celulares, computadoras portátiles, cámaras y reproductores digitales—es la actual tendencia entre niños y niñas, y se incrementa significativamente cada año. Las empresas de estudios de mercado no pierden de vista a esta generación de consumidores identificada como “los tweens”,¹⁰ que se ubican en la etapa intermedia de los 8 y 13 años. Dada su socialización temprana con la tecnología, se vuelven consumidores y conocedores de marcas. Por lo mismo, son un reto al ingenio de los llamados creativos, quienes no solo deberán producir campañas atractivas sino adecuadas para un grupo que se caracteriza, además, por tener atención discontinua y por realizar varias actividades a la vez. El comercial de la marca francesa de agua Evian con bebés patinando y bailando rap es un ejemplo de ello.¹¹ Dicha publicidad busca relacionar el consumo de agua con la obtención de un cuerpo joven y a vez capturar la atención de una nueva generación de consumidores.

El segundo punto se refiere a los dos discursos sobre la infancia: el de la inocencia y el de la desaparición de la infancia. Aunque en apariencia son opuestos, como veremos ambos se “respaldan mutuamente”.¹² En su ya clásico *The Desappearance of*

Childhood (1982), Neil Postman argumenta que la infancia está amenazada por fuerzas que hacen que la distinción entre la etapa de la infancia y la adultez se eliminen. Para Postman, una de esas fuerzas era la tecnología. Específicamente su atención estaba referida a la televisión,¹³ por hacer público lo privado y porque no mediaban restricciones económicas, físicas ni de conocimiento para su acceso.¹⁴ La televisión es una tecnología de antaño si la comparamos con el internet. Esta NTIC es un poderoso aliado en la formación de las nuevas generaciones, pero también es considerada una tecnología peligrosa al poner en jaque la inocencia infantil. Si la infancia está amenazada, entonces los niños y niñas serían una especie en peligro de extinción a la que se debe proteger.

Diversas son las formas de proteger el acceso a contenidos no deseados. Por ejemplo, en 2001 el Congreso de Estados Unidos promulgó la Ley de Protección en Internet (CIPA) con el objetivo de controlar el acceso a espacios ofensivos en internet en las computadoras de las escuelas y bibliotecas. También existen *softwares*, entre ellos el Norton Online Family, que pueden ser adquiridos en el mercado. Este dispositivo funcionaría,

8 Corpa, Estudios de Mercado. El nuevo consumidor (www.corpa.cl/img/EI%20Nuevo%20Consumidor.doc).

9 Kids' Use of Consumer Electronics Devices such as Cell Phones, Personal Computers and Video Game Platforms Continue to Rise. Port Washington, Nueva York, 9 de junio de 2009 (http://www.npd.com/press/releases/press_090609a.html).

10 Es tiempo de los tweens (<http://www.data-red.com/cgi-bin/articulos/ver.pl?id=2007304193512>).

11 Comercial Evian (<http://www.youtube.com/watch?v=XQcVllWpwGs>).

en sentido foucaultiano, como un ojo panóptico virtual para que los padres y madres puedan informarse de las páginas que sus hijos e hijas visitan, buscan, y las relaciones que establecen a través internet; configurar el tiempo que hacen uso del equipo, determinar el acceso y/o bloqueo a determinadas páginas de acuerdo con la edad.¹⁵ En la publicidad del mencionado producto, mamá y papá sonríen con placer porque tienen la ilusión de que en un click conocerán y verán en qué andan virtualmente sus hijos, algo que, como sabemos, es muy distinto a tener el control real sobre ellos.

Los resultados de las búsquedas que hacen los niños sobre sexo y pornografía, según la investigación realizada por Symantec, podrían leerse como una estrategia mercantil dirigida a los padres y madres de familia para crearles la necesidad de adquirir el *software* Online Family Norton y evitar así que el espacio impoluto e inocente de los niños se contamine. Podrían emplearse también como un cuestionamiento a la insuficiencia del control ejercido y la propuesta de uno más férreo. No obstante, también pueden ser leídos de una forma

menos alarmante y más natural si se considera que la sexualidad no empieza con la pubertad, sino que se inicia y se manifiesta tan pronto nacemos. Y si, como dijo Freud, ingresamos al mundo como perversos polimorfos, entonces intereses como los ya mencionados son parte de la sexualidad infantil, en la cual la fantasía y la curiosidad buscarán ser satisfechas tanto en el espacio real como en el virtual.

JUGUEMOS EN EL BOSQUE MIENTRAS EL LOBO NO ESTÁ, ¿LOBO ESTÁS?

Las redes sociales como Facebook, Myspace y Orkut son el nuevo espacio de socialización para los preadolescentes. Ellos y ellas las utilizan para hacer amistades, poniendo a prueba su popularidad según la cantidad de contactos con los que cuentan para escapar de casa sin salir físicamente; para entablar relaciones afectivas como cibernoviazgos; para mostrarse y mostrarse a través de fotos desde su sonrisa hasta algunas partes de su cuerpo. El espacio virtual es propicio para establecer la exploración de la sexualidad y los primeros encuentros sexuales virtuales, sean estos heterosexuales u homosexuales, los cuales muchas veces trascienden el espacio real. Muchos de ellos son conscientemente "no voluntarios", por ser producto de comportamientos riesgosos e irresponsables asumidos al navegar en la red y al usar las redes sociales. Los encuentros no solo se dan entre pares sino también con adultos, los que actúan como tales o suplantando su identidad.

Los resultados del análisis de los videos del concurso "Tecnologías Sí. Conéctate con responsabilidad", organizado por

12 Henry Giroux, "Fantasía de la ninfa: los concursos infantiles de belleza y la política de la inocencia". En: *La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural*. Madrid: Ediciones Morata, 2000, p. 45.

13 Entrevista a Neil Postman por Isabel Martí, "En el mundo ya no quedan niños", p. 5 (<http://hemeroteca.lavanguardia.es/preview/1994/08/26/pagina-5/34393822/pdf.html>).

14 *Ibíd.*, p. 4 (<http://hemeroteca-paginas.lavanguardia.es/LVE02/PUB/1994/08/26/REV19940826-004.pdf>).

15 Video promocional del producto (<https://onlinefamily.norton.com/familysafety/loginStart.fs>).

Save The Children Suecia en 2009,¹⁶ muestran que los adolescentes de los países participantes —Costa Rica, Venezuela, Paraguay, Bolivia Argentina, México y Brasil— conocen en teoría el significado de navegar con responsabilidad, las medidas de seguridad que deben tomar al interactuar en la red y los riesgos que pueden correr al no hacerlo. En los videos, dramatizan y relatan con lujo de detalles visuales y sonoros, en varios casos utilizando la música de la escena emblemática de *Psicosis* en la que Norman Bates mata a Marion Crane (Hitchcock, 1960), cómo las interacciones en la red con desconocidos pueden producir desde violencia sexual y física, secuestros para la trata de personas, desaparición, hasta la muerte. Los adolescentes hacen evidente en los videos que existe un conocimiento sobre los riesgos, pero que a pesar de ello se exponen a transgredir los límites de lo prudente.

En el Perú la situación es similar. El estudio realizado por Laura León¹⁷ entre alumnos de 4º y 5º de secundaria de un colegio público de Villa El Salvador, encontró una inconsistencia entre el discurso y la práctica de los adolescentes. La “exhibición de fotografías personales genera preocupación en ellos a nivel de discurso: temen que sus fotos sean usurpadas, alteradas y distribuidas sin su consentimiento”. Sin embargo, en la práctica más de la mitad de esos adolescentes mantiene como públicos sus perfiles en las redes sociales que utilizan. Si bien las fotos en su mayoría no son de “contenido erótico”, de acuerdo con la autora de la investigación en ellas se presenta una “hegemonía del cuerpo”. Si bien conocen que existen riesgos, ellos y ellas los “minimizan, considerando que no

les sucederá”. No obstante, León Kanashiro es optimista y concluye que los y las adolescentes “no se exponen irracionalmente al peligro”, sino que “elaboran sus propias estrategias de autoprotección”, lo que los “hacen sentir lo suficientemente seguros como para aventurarse y experimentar estas interacciones”.

Al igual que algunos padres adquieren un *software* de control parental para cumplir con su fantasía de vigilancia total, los hijos saben que sus propias estrategias no siempre funcionan, pero viven la fantasía de su invulnerabilidad al asumir riesgos. Estamos frente a cínicos preadolescentes navegando por internet, cínicos en el sentido de Peter Sloterdijk, porque “no son tontos”, “se dan cuenta” y “saben lo que hacen, pero lo hacen”.¹⁸ El manejo de la tensión entre hacer lo que les gusta (principio del placer) y lo que se debe (principio de la realidad), se traslada del espacio real al espacio virtual, pero como Caperucita Roja, la ambivalencia continúa a la hora de tomar una decisión. La incertidumbre de la ambivalencia está asociada al peligro. Bruno Bettelheim, quien hace un análisis psicoanalítico del mencionado cuento, indica que en el caso de Caperucita, el peligro está localizado en “su sexualidad incipiente, para la que no está todavía emocionalmente madura”.¹⁹

16 Véase <http://www.tecnologiasi.org.ar/ediciones.html>

17 Laura León Kanashiro, “Adolescentes y Web 2.0: privacidad y riesgos”. En: Florencia Barindelli y Carlos Gregorio, compiladores, *Datos personales y libertad de expresión en las redes sociales digitales*. Memorandum de Montevideo, Buenos Aires, 2010.

18 Peter Sloterdijk, *Crítica a la razón clínica*. Madrid: Siruela, Biblioteca de Ensayo, 2007, p. 40.

19 Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica, 1977, p. 195.

Reflexión que puede extenderse a los preadolescentes que navegan, como Caperucitas y Caperucitos Virtuales, luchando, como lo hace la Caperucita del cuento, entre sus “deseos conscientes de actuar correctamente” y su “anhelo inconsciente” de seducir y ser seducida por el lobo, para lo cual debe sacar de en medio al principal obstáculo, su abuela/madre.²⁰

Los y las navegantes se arriesgan motivados por las fantasías para satisfacer sus deseos. Resulta difícil, para muchos, entender que las fantasías no son unilaterales, como sostiene Valerie Walkerdine.²¹ Según la autora, argumentar que “las fantasías solo provienen del hombre adulto es excesivamente simplista”. En el análisis que Walkerdine hace sobre la erotización de las niñas, propone que “el deseo sexual adulto entra en estrecho contacto con las fantasías igualmente complejas desarrolladas por la niña misma”.²² Localizando lo mencionado en el plano virtual, las nuevas generaciones de nativos digitales, tanto niñas como niños, se arriesgan a establecer interacciones con personas desconocidas: “saben lo que hacen, pero lo hacen”, ¿Por qué lo hacen? ¿Acaso están buscando virtualmente al lobo?

Incidir en los procesos inconscientes podrá sonar abstracto, pero si entendemos

20 *Ibíd.*, p. 200.

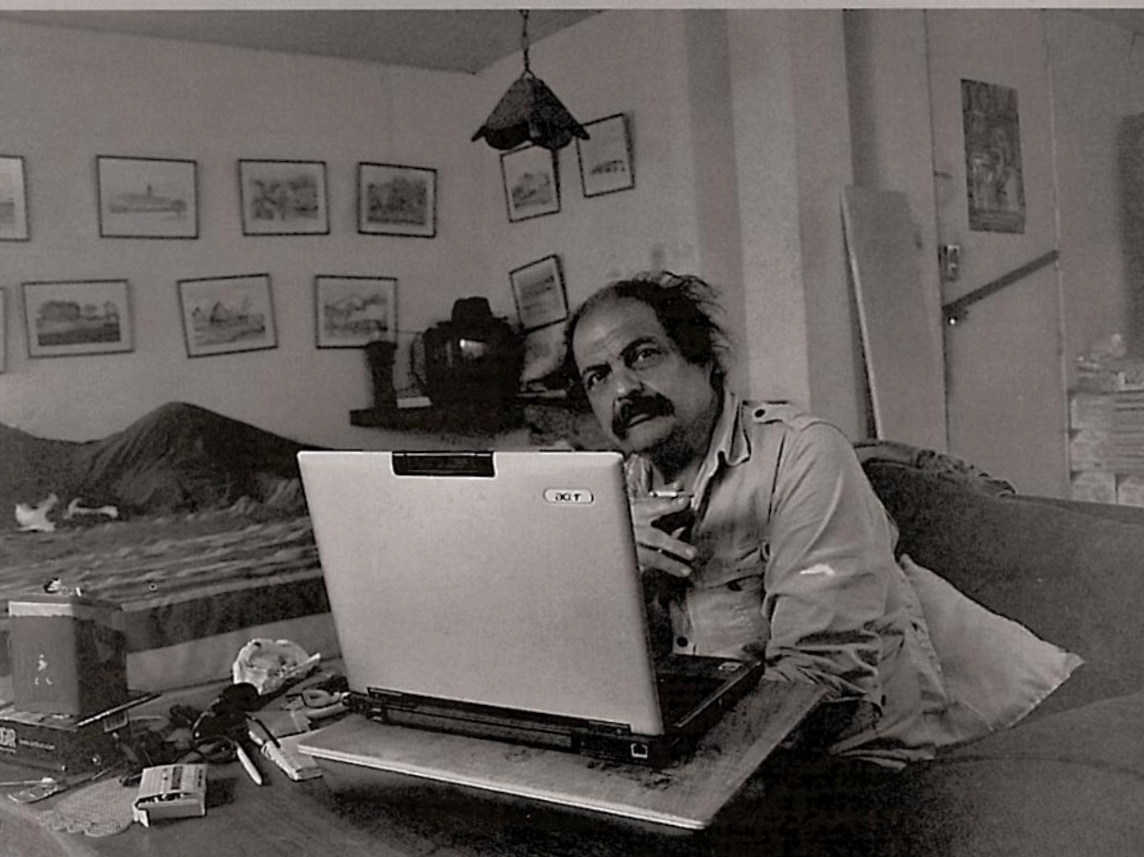
21 Valerie Walkerdine, “Cultura popular y la erotización de las niñas”. En: *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo de las políticas de identidad y el postmodernismo*. Barcelona: Paidós, 1998.

22 *Ibíd.*, pp. 491-492.

23 Henry Giroux, “Fantasía de la ninfa...”. *ob. cit.*, p. 48.

que ello se encuadra en una cultura específica, puede hacer más aprehensible la propuesta. Así, por ejemplo, para Giroux el mito de la inocencia infantil puede abrir la posibilidad de desarrollar una línea de políticas conservadoras sobre la infancia y que el “oportunismo político” utilice el discurso de la infancia amenazada para fomentar el “pánico moral”.²³ En nuestro país nada de lo mencionado nos es ajeno, mucho menos durante la actual campaña electoral, donde este último argumento se está utilizando con el fin de ganar réditos políticos. La pena de muerte a los violadores para obtener la ansiada tranquilidad tiene aún arraigo popular. Siendo eso así, es posible entender por qué el pensar a contrapelo puede ser controversial aún en el Perú de hoy.

La fuerza del mito de la inocencia infantil ha hecho perder de vista los dos lados de la ecuación. Por ello, lo planteado por Walkerdine de que “las fantasías no son unilaterales” es tan revelador. En el encuentro virtual con sujetos desconocidos, la fantasía infantil y el deseo sexual adulto se conectan, claro está en una evidente relación de poder. El adulto es jurídicamente culpable y merecidamente sancionable, sin duda. Pero ello no es suficiente para aclarar el problema. Interpelar por la indagación en los procesos inconscientes que motivaron la acción de los niños y adolescentes, y no solo victimizarlos, es complejo y puede ser muy criticado, pero ayudaría a plantear la existencia de un sujeto responsable, a reflexionar sobre su participación subjetiva y a reconocer que uno puede estar involucrado incluso en aquello que desconoce. ■



Mejor tarde que nunca: Rodrigo Núñez Carvallo dedica la mayor parte de su tiempo a escribir novelas. Lo que se empieza, se termina, ¡carajo! (Foto: Carla Leví)

“El escritor tiene que ser un tipo salvaje”

UNA ENTREVISTA A RODRIGO NÚÑEZ CARVALLO POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

Rodrigo Núñez Carvallo ha vivido toda su vida en un solo lugar, el mismo que ha escogido para situar su más reciente novela: *Barranco, tierra de poetas, escritores, bares y lupanares*. *Sueños bárbaros* (PEISA, 2010) no tiene nada que ver con *El sueño del celta*. Las dos novelas han aparecido en el mismo año y las dos comparten una ambición, una necesidad de ser escritas. *Sueños bárbaros* es una novela, como está de moda decir, "potente". Tiene nervio, madera, y rehúye la concepción comercial del género: es gruesa, es desordenada, habla mucho de cine; a esa novela le gusta el cine y el autor ha visto todas las películas que allí se mencionan. La novela es arrecha. Le gusta la carne. La novela recrea personas de carne y hueso, y corresponde, en grandes trazos, a la generación de los ochenta. Una generación que tuvo amigos senderistas, que se crió entre la hiperinflación y las bombas urbanas. Puede tener un cierto parentesco con esas novelas peruanas de vocación marginal o subversivas con el propio encuadre del género. Nos viene a la memoria, por ejemplo, *Fata morgana* de Rodolfo Hinostroza o *Bombardero* de César Gutiérrez. Son novelas que lo quieren abarcar todo, de color, de ambiente, sensuales, aunque la de Rodrigo Núñez se retrae como un caracol en la realidad nacional, en la realidad de Lima, ciudad que todavía brinda sus mejores jugos a sus mejores hijos. Después de leerla, le escribí a su correo y fui a su depa. Queda en San Martín, cerca de la comisaría de Barranco. Solo, mas no abandonado, vive entre sus dos laptops, sus gatos, la suciedad de los días. El orden, me lo da a entender, está en la mitra. En esa cabeza pensante. En el lincoln.

¿ Llegas a la literatura un poco tarde o has ido calentando motores?

Primero hay que vivir. Esos escritores que no viven están cagados. Hay que pasar por las mil y una, sino no tienes nada que contar. Si no vives no cuentas. Puedes hacer literatura libresca, para otros literatos, que es lo que les pasa a la mayoría de los que se van a Estados Unidos, supongo.

En Estados Unidos hay una carrera universitaria, académica...

Que yo no envidio para nada.

Los peruanos que van confunden la carrera académica con la del escritor.

Que no tiene nada que ver con la academia. El escritor tiene que ser un

tipo salvaje, libre, libérrimo. La atadura de la academia ha jodido a muchos escritores. Pasar tu temporada por la universidad, bacán. Pero eso de toda tu vida dedicarla a enseñar no puede ser. Además, el escritor tiene que estar a dedicación exclusiva aunque sea por temporadas.

¿Tú vives de la escritura, de la pintura?

De todo, hermano. Un día me quedé sin chamba porque se acabó. Yo era sociólogo. Había trabajado en una ONG que se llamaba CENCA. Tenía la plena convicción desde chico de que iba a terminar escribiendo. Lo que no sabía era que iba a terminar pintando. Hice edición de revistas, desde *Amauta*.

¿Cómo has pensado la estructura de tu novela?

Yo no la pensé. Tenía trescientas, cuatrocientas carillas de pedazos, fragmentos, que había acumulado en siete años. Había ido apuntando posibilidades y un día me quedé desempleado y dije que ya era hora de hacer esta novela. No hay mejor cosa que el desempleo, porque me dieron una plata de unos beneficios sociales y tenía seis meses para acometer la novela.

¿Autónomos?

No, todos estaban vinculados. Había ido gestando una historia. Muchas cosas las soñé, en esa especie de ímpetu creativo. Me la pasaba todo el santo día meditando a ver qué mierda se depositaba en mi imaginación.

Yo fumo mucho troncho. Además, cuando me atoro literariamente, me prendo. Con la prendida del troncho, uff, uno descubre caminos, se abren puertas, ventanas, se levantan los techos y ves otras cosas.

Yo le veo una cercanía con *Los detectives salvajes* de Bolaño. ¿Hay algunos vasos comunicantes o no la has leído?

Sí la leí mientras la estaba escribiendo. De puro azar cayó en mis manos en un viaje. Me gustó, pero me pareció que se ponía pesada por la página doscientos.

En la segunda parte.

Yo la hubiera cortado ahí. Dije yo no quiero hacer una cosa así. Sí, me parece que se desmorona. Estructuralmente es la misma historia, pero ya no tiene sentido, es un devaneo literario, hasta gratuito diría yo. Más bien, una influencia que me gustó más fue la de Javier Cercas con *Soldados de*

Salamina. Hace una gran elipsis. Eso me encandiló. Y cierra perfecto al final. En mi caso, el personaje Claudio era la gran elipsis para unir tres, cuatro historias y amarrarlas al final.

¿El tema de la homosexualidad fue con un troncho?

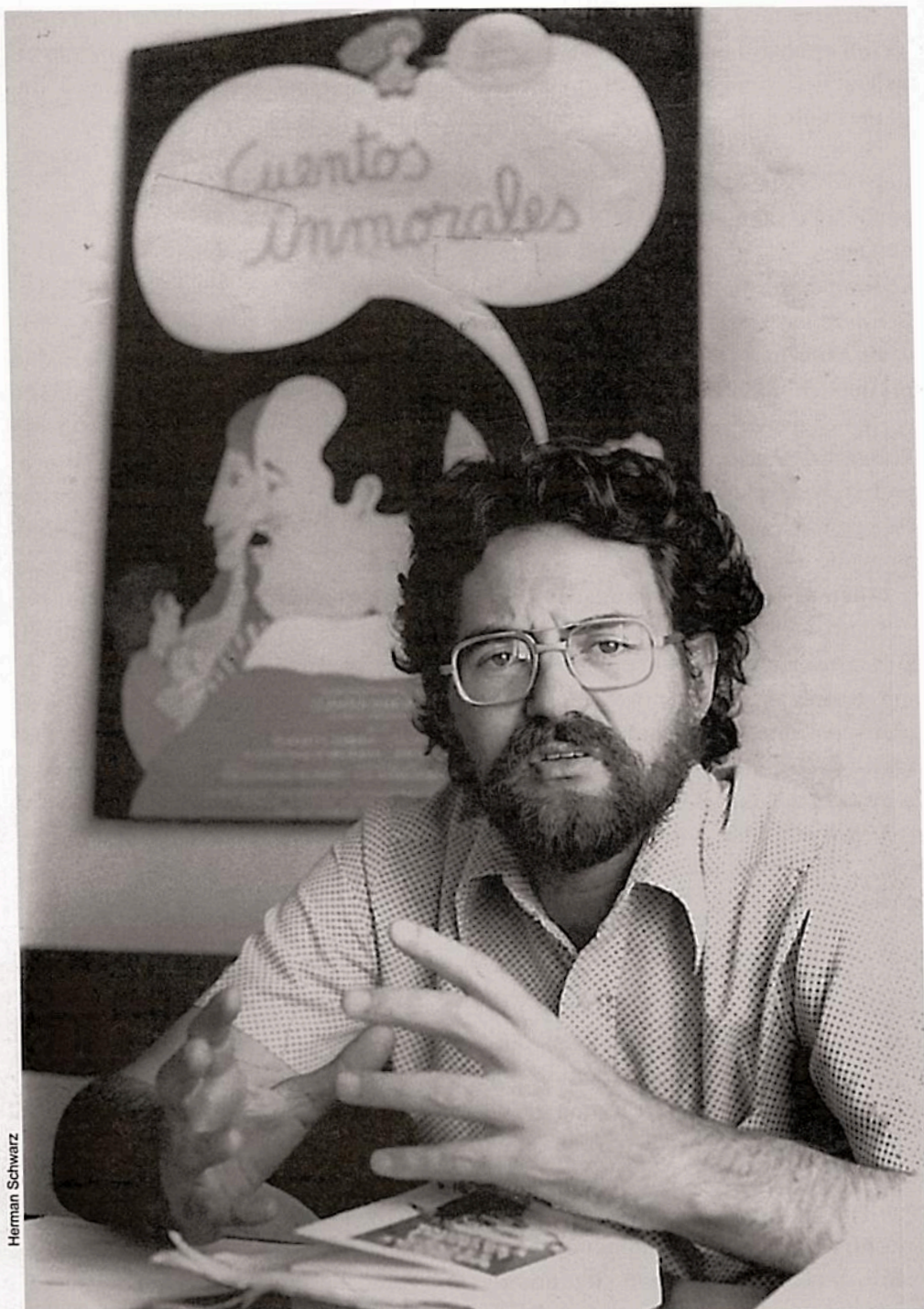
No, eso fue una larga conversación con Claudio. Me contó toda su vida. Se murió de sida. Lo conocí cuando ya tenía sida. Y yo había tenido algunas deudas, en las historias de mis amigos. Claudio tenía un poemario, me dijo que necesitaba un corrector, un interlocutor poético. Nos reuníamos periódicamente en el "Juanito" a corregir poemas. Tiene un libro póstumo que se llama *Habitación del solitario*. Se estaba muriendo de sida, se le caían los dientes, estaba cada vez más flaco, tenía toses, dolores, y me fue contando la historia que narro en la novela, recreada. Yo sabía que ahí había una novela. Había material.

¿Y Bullita?

Hice eso también porque fue un homenaje a una timidez mía de nunca haberle hablado. No sé por qué. Lo recuerdo muchísimo porque él era el que hablaba en el cine club del sétimo piso del Ministerio de Trabajo. Me pasé mis estudios en Cayetano Heredia aburridísimos, y me escapaba a ver cine al ministerio. Vi un montón de películas y aprendí un culo de cine por Bullita.

El tema de la homosexualidad es poco abordado en nuestra literatura. Vargas Llosa es el que más lo toca, aparte de Bayly, por supuesto.

Son un poco estereotipados los personajes homosexuales de Vargas Llosa.



Rafael Delluchi le saca la mugre al cine nacional: de Lombardi dice: "que le falta fuerza, coraje, brillantez"; de Chicho que es "empeñoso y no tiene noción de la dirección de actores".

Sí, pero en el caso de Claudio se trata de una víctima, lo que también es un estereotipo; tiene sida, es el que muere, el más vulnerable. ¿O no?

Sí, hay una reivindicación de la desgracia de ser homosexual en una sociedad como la peruana de esa época.

El caso de Orestes es interesante: se trata de un homosexual que está en Sendero Luminoso.

Sí. Yo vi una vez a uno. Y me inspiré, porque es una rara combinación. No suele ser frecuente un gay en Sendero Luminoso. Y además quería probar qué podía pasar. Hay fuerza dramática en esa conjunción de un tipo terruco y gay al mismo tiempo.

Además cumple una venganza.

Claro, eso también es fruto del azar. En un determinado momento dije estos son actorcitos de una tragedia griega. ¿Pero cuál? En la biblioteca de un amigo agarré *Electra*, lo leí y dije, efectivamente, la historia de los dos hermanos terrucos es *Electra* pues. Me la tuve que leer veintisiete veces, es aburridísima, porque los griegos escribían un teatro gradualista. Lo más parsimonioso del mundo. Pero se puede actualizar perfectamente porque el conflicto está bien estructurado, la venganza, lo que pasa es que se mandan unas parrafadas terribles. Además con malos traductores es una mierda.

Me da la impresión de que tu generación estuvo cerca de la experiencia de Sendero Luminoso. En otras novelas lo encontramos como un fenómeno ajeno. Está lo de la camarada Norah, cuya muerte aún sigue siendo un misterio. Pero también está la cercanía a Domingo de

Ramos, a los poetas de La Última Cena. Hay una serie de sitios en tu novela donde se respiraba, en los inicios, una atmósfera de Sendero.

Yo siempre fui antiterruco visceral, pero tenía un culo de amigos terrucos y que yo sabía que eran terrucos. Es más, en Barranco había una casa, que se llama la Casa Verde, una casa familiar venida a menos, donde mi amigo Mario Gutiérrez Olórtegui hizo una comunidad anarquista. Pero se le metió un pequeño virus, que era un primer terruco. Y ese trajo a otro y a otro, hasta que botaron al invasor-dueño de la casa. Y esto se convirtió en un nido de terrucos explosivo. Años después, Nelly Evans resultó ser madre de una niña que estaba en el mismo salón que mi hija Manuela. Algo intuía yo de adónde pateaba esta mujer, pero un día me di cuenta de que esta pendeja se iba hasta Huarochirí, me pedía a la hija prestada de coartada para hacer camping, y ahí hacían reuniones de delegados de Sendero Luminoso. Siempre he estado jalándole la pita a mis amigos terrucos o terrucoides.

El único nombre que cambias es el de Maritza Garrido Lecca por el de Álvarez Calderón. ¿Por qué?

Por joder. Además sonaban igualito. Me dio cólera además hacerle peliculina, ya como cualquiera. En una bomba conocí al cura Álvarez Calderón. Se franqueó y me dijo: "Sí, me equivoqué".

Fue el padre espiritual de muchos...

El padre espiritual de media izquierda cristiana. Formó un montón de gente y tuvo mucha influencia en la época de Medellín, cuando todavía era cura.

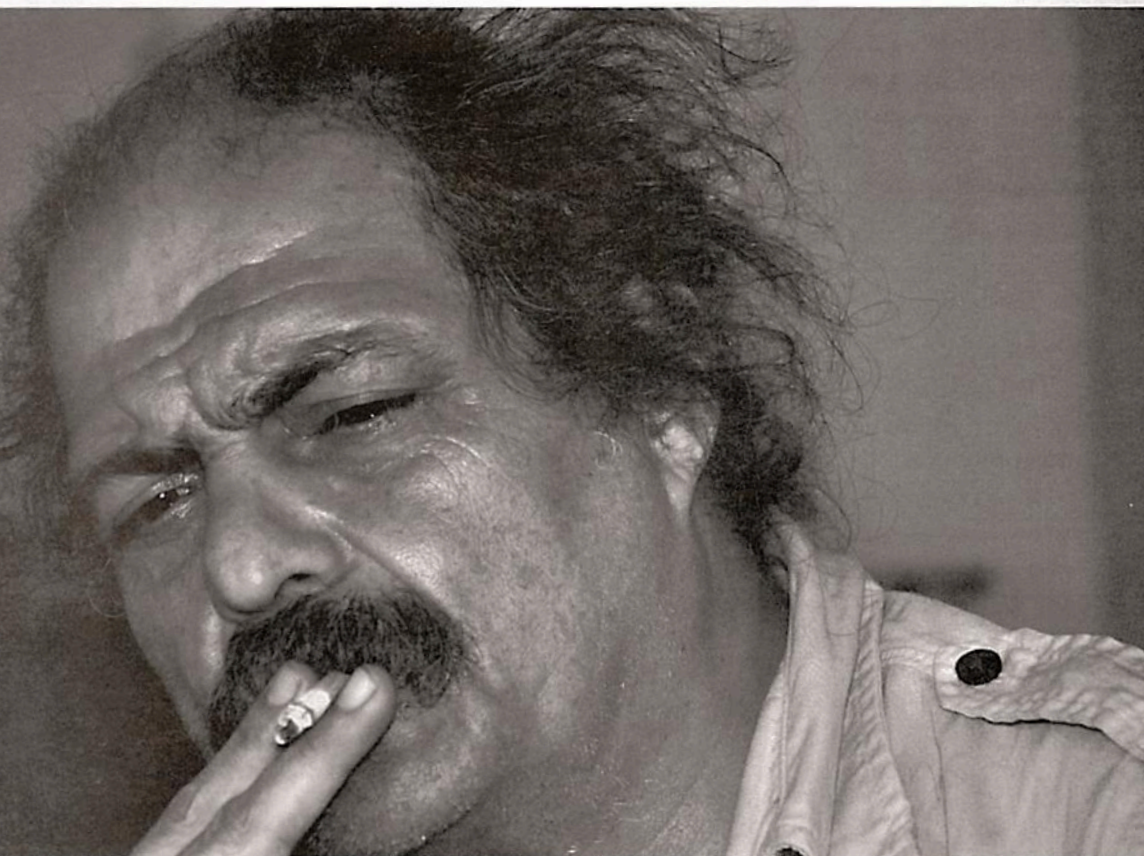
Y Medellín fue un cambio bien importante en toda esta Iglesia radical.

¿Por qué eres antiterruco?

La violencia me jode. La violencia sin estribos, sin control. Uno puede pegar un grito, tirar piedras, pero hay algo

El personaje Rafael Delluchi hace una severa crítica al cine nacional.

Es que no quieren transferir el poder a los jóvenes. Son unas mierdas. Salvo Josué Méndez en *Días de Santiago*, que me gustó por austera sobre todo. Después hizo una



Todas las películas que menciona en las novelas las ha visto. "Solo escribo lo que he vivido", dice. (Foto: Carla Leví)

cuando uno traspasa la ética de no matar a alguien.

Ese es un tema constante en tu novela.

Algunos traspasan esa línea porque así es la realidad. Pero no soy una persona que piense que las cosas se hacen a través de las balas.

huevada que se llama *Dioses*, horrorosa. Y *La teta asustada* me parece cine exótico para ganar festivales en Alemania, pero como historia autónoma se cae por varios sitios. Tiene algunos planos bonitos, pero esa falsa truculencia me llega un poco al pincho, ¿no?

El *establishment* cinemero en el Perú no está, digamos, en esa casa de Rafael Delluchi.

No, él era un marginal.

¿En qué medida lo marginal te atrae?

A mí siempre me ha atraído lo marginal de una manera escalofriante. Debe ser por oposición a mi padre que es muy ordenado, organizado, y siempre ha estado en el *establishment*, sobre todo después que lo botaron de San Marcos por la reforma universitaria. Un hombre totalmente mesurado. Yo soy totalmente distinto. Yo soy desbordado.

No podemos no hablar de Estuardo Núñez, tu padre. Tiene una formación germana.

Deutsche Schule. El corpus de mi concepción literaria fue hecho en la mesa del comedor, oyéndolo.

¿Tú fuiste un muchacho obediente?

No, no. Nunca tuve nada de obediente, pero me gustaba escuchar. Y había una biblioteca grande y todo lo escuchaba. Quería tener una referencia y me iba a la biblioteca.

¿Cuántos hermanos son?

Éramos siete. Yo soy el sétimo.

¿Tu madre cuánto tiempo vivió de tu vida?

Hasta que yo tenía veinticinco años. Y mi padre ya hace treinta y dos años que es viudo.

¿Nunca tuvo otra mujer?

Mi viejo, nunca, jamás. No se le ocurrió. No pasaba por su cabeza.

Era el orden, la casa.

No, se cagaba por la vieja. Además, mi vieja era muy bonita y muy inteligente, muy sensible. Mi viejo amaba a mi vieja.

A mi viejo nunca lo he visto llorar, salvo el día que se murió mi vieja. A mi viejo nunca lo vi deprimido, y si lo estaba no se le notaba. Era de esa formación de espíritu marcial, la fortaleza ante todo, la lucha, el autocontrol, la firmeza de carácter. Me acuerdo que mi viejo le decía a mi madre "no le des todo, lo vas a hacer débil de carácter", cuando algún hijo pedía algo. En esa formación yo iba a salir medio rebelde, como varios de mis hermanos.

Pero le dedicas el libro a tu padre.

Pero claro, ahí está él y su influencia literario-espiritual.

¿Él ha leído la novela?

Mira, a los 103 años él lee cuatro páginas y se queda dormido. Pero la picotea.

¿Está contento?

Sí, nunca se lo esperó además.

Parece que muy poca gente se lo esperaba. Te ven como...

...un loquito más en Barranco.

No, como un tipo desordenado, flojo, sin disciplina. Pero esta novela es todo lo contrario. En una novela hay un montón de chamba.

Yo soy constante para lo que me gusta y soy indisciplinadísimo en huevadas que no me gustan. Me piden hacer un informe sociológico, puta, y tengo que patear la computadora varias veces para que salga algo. Encuentro una idea luminosa para escribir un cuentito y me encierro cinco días y no salgo a la calle hasta que lo termine.

La novela transmite una ética. En un medio donde hay tanta gente que critica, se instala un fervoroso ambiente creativo.

Pero también es una época de mierda para hacer películas. La circunstancia histórica es una cagada y es la circunstancia de nuestra generación. Mucha gente no pudo hacer lo que quiso porque tenía que hacer taxi para sobrevivir en medio del empobrecimiento del país y la falta de oportunidades. Y, sin embargo, hubo gente que hizo cosas. Ese es un premio al empeño. En torno a la disciplina, mi viejo tenía una autodisciplina espantosa. Ahora con los años se ha relajado un poco. Pero todavía al mediodía sale a caminar una hora por recomendación médica y da vueltas al jardín. Yo al principio creía que lo mío era una rebeldía contra la disciplina, pero resulta que no. Terminé siendo disciplinado a mi manera. Jamás dejo una cosa a la mitad. Virus de mierda el que me metió el viejo. Eso de que las cosas se terminan aunque sea hasta el culo, pero las terminas, carajo.

¿Quién es Rafael Delluchi?

Era un gordo que medía un metro noventa, pesaría ciento veinte kilos, barbudo, bien plantado. Su mamá era de una familia de artistas. Una mujer muy culta llamada Menina Pereira, hija de un pintor portugués que vino al Perú en 1910. Su papá era un señor de Barranco, Delluchi, él no hizo nada. Algo me contó que había sido motociclista y vago a los veinte años.

¿Pipo Gallo sigue vivo?

Sí, vive en San Bartolo. Fue pataclau en la primera etapa.

¿Está contento con su personaje?

No. Se ha bloqueado psicológicamente. Yo agarré el personaje de base y le hice hacer otras cosas. Pero parece que él tiene

la frustración de que ha hecho teatro, canta, toca instrumentos, pero no hizo lo que quiso hacer, que era cine. Esa ha sido su frustración. Se ha bloqueado al leer la novela. Que es el Pipo que pudo ser y no fue. Lo he notado distante, receloso, no ha pasado de la página ciento cincuenta, no ha querido enfrentarse a sus propios fantasmas del pasado.

¿Los amigos que perdí?

No, a Pipo no creo que lo haya perdido. Pero en todo caso dice "ese no soy yo, me distancio". No creo que se amargue.

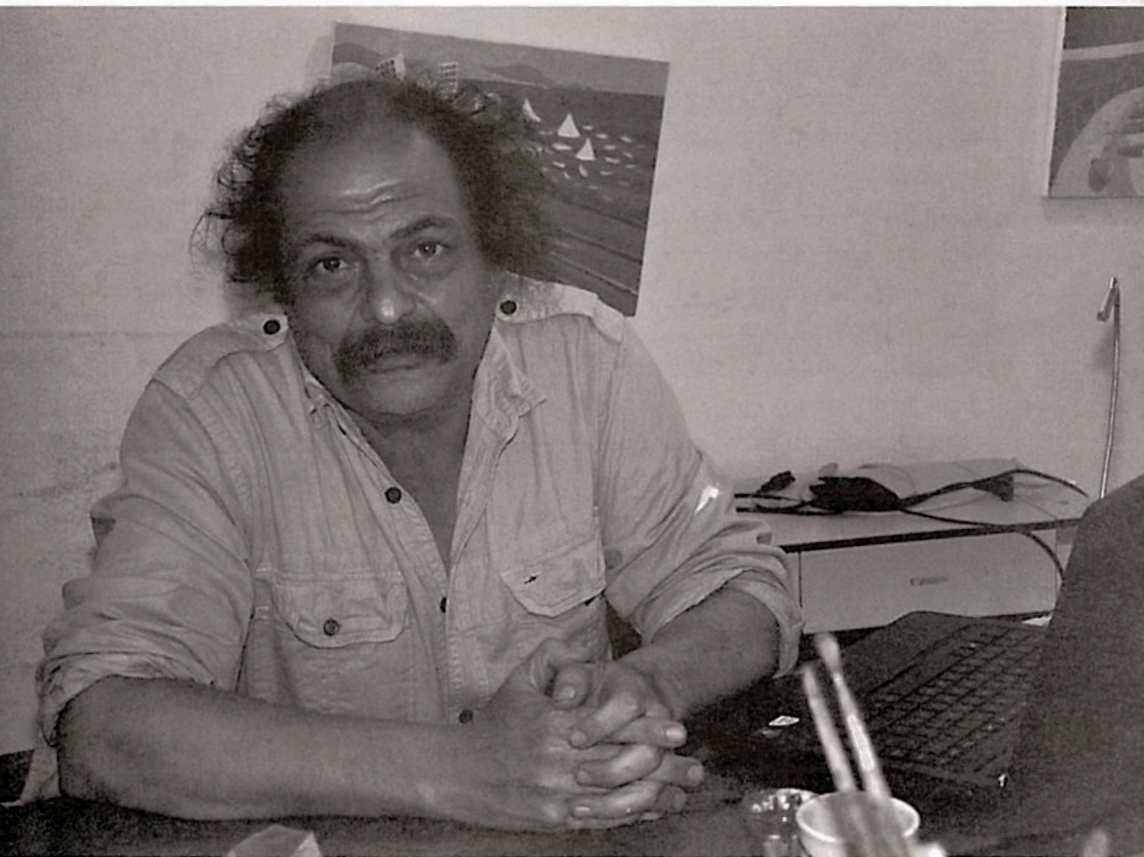
Tú no haces una concesión al mercado. Un editor gringo diría eliminemos cien páginas, quitemos lo que redundo, y probablemente hubieras ganado más lectores. ¿Cuál es tu visión de los editores? Porque ellos lo ven como una inversión. Siempre hay una negociación. O no te importa y escribes lo que quieres.

Un poco esa es mi actitud, hermano. Además, la literatura no está hecha para hacer plata. Yo hago plata vendiendo cuadros. Cuando no tengo nada que decir o siento que algo tiene que madurar, me pongo a pintar. Lo cual es una ventaja porque no sufro el vacío creativo de cuando uno hace una sola cosa. Tú no porque haces poemas, huevadas de comunicaciones, novelas, puedes ir cambiando de rubro. Pero hay mucha gente que es como unidimensional en su vocación, que se atora ahí y el tipo se va a la mierda. En cambio, a mí siempre me criticaron por disperso y por misceláneo. Me decían que sabía de todo pero no con la suficiente profundidad.

¿Tu primera novela es un anticipo de esta?

A mí me sigue gustando. Son quince huevones que se van a fundar la academia de Platón, un ideal utópico, en el Perú fujimorista. Se aíslan en el desierto y se aparecen Platón, Nietzsche; es la historia de esta utopía transitoria hasta que todo

una cosa y la cumplo. Llego a destino. Y mi viejo detrás metiendo punche. Pero Germán no, es depre, además. Pasa de la euforia a unas depresiones que lo inmovilizan totalmente. Ahora está refugiado en San Bartolo no queriendo



La novela recrea la década de 1990, bajo el influjo de las bombas de Sendero y los gobiernos de García y Fujimori. Una generación de sueños bárbaros. (Foto: Carla Leví)

se va a la mierda. Es mucho menos ambiciosa. Tiene doscientas páginas.

Se la voy a pedir a Germán Coronado, tu editor.

Tiene poquitos ejemplares de esa.

¿De esta han tirado 1500?

Ya se están agotando. Lo que pasa es que Germán es muy lerdo. Yo digo

mirar el mundo. Yo lo hubiera metido a ESAN, carajo.

¿Eres parte de una generación?

No, yo soy lo más individualista del mundo y he tenido la ventaja de haber tenido una juventud muy larga.

No te sientes coetáneo.

No me siento coetáneo ni de san puta.

¿Consideras que esta novela está dentro del género político o senderólogo?

Mira, no me lo propuse, pero si la gente dice que ve una posición, una reflexión, debe haberla. No he sido muy ignorante frente a los problemas históricos del Perú. Pasé alguna vez por la sociología.

¿Has militado también?

Nunca. Siempre fui un francotirador, en el buen sentido del término. Trabajé en los setenta en *Amauta* y ahí aprendí a escribir. Hay que pasar por el periodismo, no hay que quedarse en el periodismo, porque eso te da agilidad de pluma. Aprendí sobre todo el esfuerzo de escribir todos los días. Me dio una disciplina que no había tenido porque en la sociología no escribes todos los días, hueveas.

Y escribes mal, además.

No hay cosa que cague más la prosa que la jerga sociológica. Y liberarse de eso cuesta. Se fue a la mierda la influencia de Wright Mills. Comte sí era un petardo. Y los de acá peor. El mejor era Cotler. Después estuve en el *Diario de Marka*, en la primera época. Yo hacía la página internacional.

¿Cristina es tu mujer?

Diana.

No, en la novela ¿Cristina es Diana?

Diana es lo más caótico del mundo. No tiene nada que ver una cosa con la otra. Pero esa frase inicial, "eres un desperdiciado", seguramente la pudo decir Diana a lo largo del matrimonio (risas).

¿De dónde nace tu literatura?

De la vida. No me gusta escribir sin haber pasado por alguna circunstancia. Puedo inventar un culo: por ejemplo, yo nunca me fui a Cuba. El gordo Delluchiera

un gran cuentista, un gran narrador oral. Convencí a un amigo para ir a grabarle sus historias. Tomaba un par de vinitos y empezaba a contar o a fabular, ya no sabías dónde estaba la realidad. La historia siempre funcionaba muy bien porque este huevón había estudiado guionismo en San Antonio de los Baños y era un tigre en estructurar historias de cuatro huevadas. Le publiqué un par de cuentos en *Umbral*. Pero a la hora de hacer la novela yo tenía que mandar al gordo a Cuba y tenía que hacer una elipsis con Claudio. Tomé un mapa de Cuba y me gustó el nombre de Cojímar porque tiene implicancias... y además el gordo era arrechón, cacherito, le metía letra a las hembritas, tenía buen floró. Él me había contado una vez una historia de una negra que había tenido en Cuba. Tuve que inventarme una historia con una negra en Cojímar. ¿Qué va a hacer en Cojímar? Cachirulo, pues. Me fui a un diccionario de cubanismos, porque las partes sexuales tenían que ser expresadas con palabras locales. Estaba ubicado en 1992, cuando se morían de hambre, no había ni condones, porque la Unión Soviética había colapsado. Eso se llamó el periodo especial, que fue una época de mierda en Cuba. Después me di cuenta, por fotos, que Cojímar era bien parecido a Barranco. Fue un reto hacer algo de un sitio desconocido. Porque él tenía un cuento sobre Cuba, pero no me iba a apropiarse de su cuento. No me parecía ético que dentro de una novela metiera el cuento de otro.

Pero hay un poema de Domingo de Ramos.

Ese es verídico. Es *A la hora del pay*. ■

QUEHACER se lee en estas universidades

Harvard University, *Boston*

Princeton, *Nueva Jersey*

Yale, *New Haven*

Stanford, *San Francisco*

University of Columbia, *Nueva York*

Cornell University, *Nueva York*

Duke University, *Carolina del Norte*

University of Chicago, *Chicago*

University of California Berkeley, *California*

Notre Dame, *Indiana*

UCLA, *Los Ángeles*

University of Michigan, *Michigan*

University of North Carolina, *Carolina del Norte*

Brandeis University, *Massachusetts*

University of California, *San Diego*

University of Rochester, *Nueva York*

University of Texas, *Texas*

Toronto University

Simon Fraser University

Universidad Diego Portales,
Chile

Université Bordeaux 3

Université Paris 3

Universidad de Zúrich

Universidad Nacional Autónoma de México

Universidad Autónoma Metropolitana de México

Universidad de México

Oxford University

University of Birmingham

Cambridge University

University of London

University of Liverpool

Universidad Complutense de Madrid

Universidad de Santiago de Compostela

Universidad de Málaga

Universidad de Costa Rica

Universidad Nacional de San Martín
de Buenos Aires

Universidad de Ámsterdam

ÍCONOS 39

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Año 15
No. 39
Enero de 2011
Cuatrimestral

DOSSIER

¿Cómo se piensa lo "queer" en América Latina?
Presentación del Dossier

María Amelia Viteri, José Fernando Serrano y
Salvador Vidal-Ortiz

Definiciones divergentes de la estrategia de
visibilidad en el movimiento LGTB cordobés
Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia

La guerra declarada contra el niño afeminado:
Una autoetnografía "queer"
Gancarlo Cornejo

'Locas' y 'fuertes': Cuerpos precarios en el
Guayaquil del siglo XXI
Fernando Sancho Ordóñez

¿Ser o estar "queer" en Latinoamérica?
El devenir emancipador en: Lemebel,
Perlongher y Arenas
Paola Arboleda Ríos

Pasarelas y 'perolones':
Mediaciones transformistas en la
avenida Libertador de Caracas
Marcia Ochoa

COYUNTURA

Capitalismo extractivo, minería y derechos:
¿Pueden cohabitar?
Pablo Ortiz-T.

30-S: La vulnerabilidad del liderazgo de la
Revolución Ciudadana
y de la institucionalidad en Ecuador
Santiago Ortiz

Reforma institucional y las secuelas del 30-S
Fander Falconi y Julio Oleas

DIÁLOGO

Heridas abiertas en la frontera México-Estados
Unidos: Migración, feminicidio y narco-cultura
Un diálogo con José Manuel Valenzuela
Mauro Cerbino y Anahí Macaroff

TEMAS

Pluralismo jurídico, autonomía
y separatismo en la política boliviana
Adolfo Chuparro Amaya

Número anterior:
ÍCONOS 38: Escenarios políticos y regionalismo
en América Latina

Próximo número:
ÍCONOS 40: Nuevas instituciones participativas
y democráticas

Incluida en los siguientes índices científicos: CLASE, e-revist@,
DIALNET, DOAJ, FLACSO-Andes, Fuente Académica-
EBSCO, HAPI, Informe Académica, LATINDEX, RedAllyC,
Sociological Abstracts, Ulrich's Periodical Directory.



Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Ecuador

Ventas y suscripciones: La Librería - FLACSO (lalibreria@flacso.org.ec)

Canjes: Biblioteca FLACSO (biblioteca@flacso.org.ec) • Información y colaboraciones: (revistaiconos@flacso.org.ec)

Revista Íconos: www.flacso.org.ec/html/iconos.html

 **NUEVA
SOCIEDAD**
www.nuso.org

231
ENERO-FEBRERO 2011

Directora: Svenja Blanke
Jefe de redacción: José Natanson

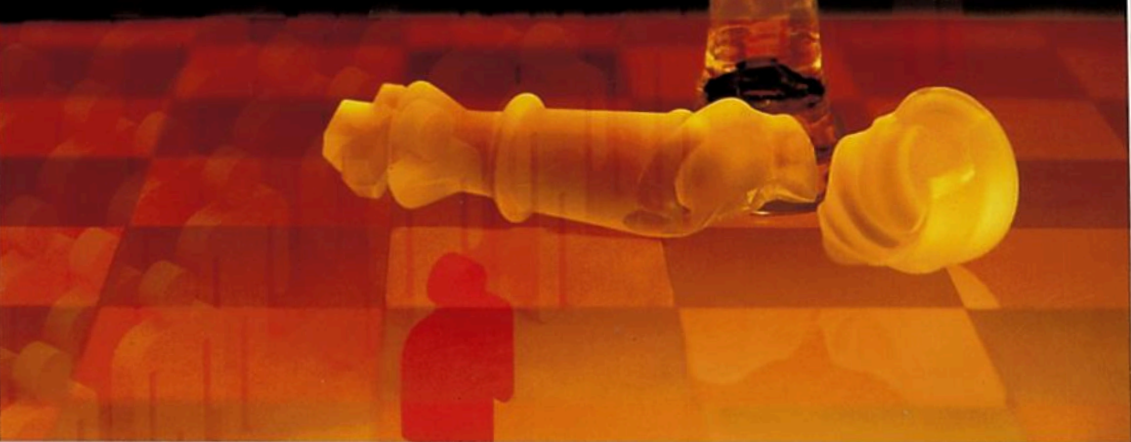
Colombia: ¿menos americana y más latina?

COYUNTURA: César Morales Oyarvide. El fracaso de una estrategia: una crítica a la guerra contra el narcotráfico en México, sus justificaciones y efectos. Pablo Ospina Peralta. Ecuador: ¿intento de golpe o motín policial? APORTES: Lorena Soler. Paraguay: cuando la novedad no es el resultado. El proceso político que construyó a Fernando Lugo. TEMA CENTRAL: Ricardo Bonilla González. Apertura y reprimarización de la economía colombiana. Un paraíso de corto plazo. Javier Garay. La política de inserción internacional de Colombia. Socorro Ramírez. El giro de la política exterior colombiana. Francisco Gutiérrez Sanín / Paula Zuluaga Borrero. Hacia un país minero: retos para el sistema político y el Estado. Alejo Vargas Velásquez. El sistema político colombiano al inicio del gobierno de Santos. Armando Silva. Entradas y salidas para armar la Bogotá ciudadana.

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a <info@nuso.org> o <distribucion@nuso.org>.

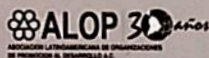
232 En nuestro próximo número Trabajo

FRANCISCO DURAND
HUMBERTO CAMPODONICO



PODER EMPRESARIAL Y SOCIEDAD CIVIL EN SUDAMÉRICA

ENTRE EL DIÁLOGO Y EL ENFRENTAMIENTO



desco

